



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN**

**“EL CONCEPTO DE LA FELICIDAD EN EL PENSAMIENTO DE  
SCHOPENHAUER”**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE**

**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**PRESENTA**

**DAVID SANTOS MORIN**

**ASESOR: GUILLERMO GONZÁLEZ RIVERA**

**ABRIL, 2010.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

<b>Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>I. La felicidad como problema de la filosofía .....</b>	<b>6</b>
<b>II. La voluntad, la vida, el sufrimiento, y el arte .....</b>	<b>17</b>
<b>III. La voluntad humana para alcanzar la felicidad .....</b>	<b>35</b>
<b>IV. No existe una forma exacta para librarse del dolor .....</b>	<b>47</b>
<b>V. Contra la visión trágica. Aspirando a la felicidad a través de la contemplación del arte .....</b>	<b>57</b>
<b>VI. Por medio de la contemplación de la vida se puede llegar a una comprensión del dolor .....</b>	<b>71</b>
<b>VII. El hombre ante su destino .....</b>	<b>99</b>
<b>1. Sobre la muerte.....</b>	<b>99</b>
<b>2. Sobre el suicidio.....</b>	<b>109</b>
<b>VIII. La alternativa en el pensamiento de Schopenhauer para alcanzar la felicidad .....</b>	<b>116</b>
<b>Conclusión .....</b>	<b>126</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>132</b>
<b>Bibliografía complementaria .....</b>	<b>133</b>

## INTRODUCCIÓN:

Para adentrarnos en el tema que comprende esta tesis, primero debo mencionar como se define el término hipótesis, con la finalidad de sostener el desarrollo de este trabajo, y no caer en ambigüedades o errores que podrían dejar una hipótesis planteada en sentido incompleto, ò con una sensación de vacío sobre aquello que deseo exponer en cuanto al concepto de la felicidad en Schopenhauer.

Según Schopenhauer, para sustentar algo que debemos comprobar, nos comenta que: “Para explicar una existencia dada, probamos su causa, en relación con cual se representa después como necesaria, lo cual sirve de explicación”.<sup>1</sup>

Por lo tanto, aquí expongo una definición del término hipótesis: “La hipótesis deriva de *hipo* = bajo, y *thesis* = posición, situación; es el ensayo de explicación de ciertos hechos, la supuesta relación que existe entre ellos (lo que está en la base, debajo de una situación dada que trata de explicarse)”.<sup>2</sup>

Si hacemos una revisión del término, dice en primer lugar que es *el ensayo de la explicación de ciertos hechos, y la supuesta relación entre ellos*.

Mi preocupación por trabajar el concepto de la felicidad en Schopenhauer, es esclarecer su visión con respecto a tal concepto, así como encontrar la razón o razones que hacen difícil para el hombre alcanzar la felicidad, tanto en el nivel individual, así como en el social.

Por ello mismo, en esta tesis integro los aspectos que Schopenhauer descubre en el camino para alcanzar la felicidad, relacionando sus observaciones con la forma errónea o acertada de acercarse a la tan anhelada felicidad.

Con este esquema, mi hipótesis es sostener que después de leer las obras en que Schopenhauer advierte al hombre sobre los errores que lo hacen infeliz, encuentro que su pensamiento es certero cuando declara que el hombre es infeliz por aspirar más allá de aquello que puede lograr con sus facultades intelectuales y sus medios logrados en sociedad.

---

<sup>1</sup> Arthur Schopenhauer, *Respuestas filosóficas a la ética, a la ciencia y la religión*, Madrid, Edaf, 1996, p.147.

<sup>2</sup> Frida Ortiz y María del Pilar García, *Metodología de la investigación. El proceso y sus técnicas*, México, Limusa, 2003, p. 60.

Además, estoy convencido que la propuesta de Schopenhauer sobre practicar la misericordia, llevar a cabo una vida asceta, y contemplar la presencia del arte, liberará al ser humano de la miseria que lo aqueja día a día.

El razonamiento de Schopenhauer a través de sus obras, me induce a pensar que la influencia que más convenció al filósofo con respecto al tema que trato, fue la filosofía oriental de los vedas, por lo cual Schopenhauer nos legó un pensamiento maduro y muy valioso el cual debemos revisar.

A través de los capítulos, construyo un discurso que expone conceptos, aspectos, análisis y un razonamiento desarrollado por Schopenhauer, retomando algunos de sus escritos donde se rescata aquello que sostiene la hipótesis de la presente tesis.

El capítulo: *La felicidad como problema de la filosofía*, lo desarrollo basándose en las influencias que Schopenhauer tuvo a través de su vida, sobre el estudio de los filósofos que abordaron el concepto de la felicidad, para confrontar o comparar las distintas visiones de la filosofía de donde Schopenhauer extrae sus conclusiones a través de los años.

Es importante hacer notar que a los representantes de la filosofía a quienes estudió Schopenhauer, no se les puede ignorar, ya que no sería posible alcanzar un concepto de la felicidad sin antes haber leído a aquellos que tuvieron distintas propuestas basándose en la experiencia de la vida y la forma en que el hombre va evolucionando a través de los años.

Con respecto al capítulo: *La voluntad, la vida, el sufrimiento, y el arte*, es pertinente mencionar que estos conceptos fueron usados por Schopenhauer para internarse en el tema de la felicidad.

Schopenhauer tiene presente en toda su obra filosófica el término *voluntad*, el cual le caracterizó por el uso que le concedió prácticamente toda su vida, y no pretendo hacer un tratado del término, simplemente no es posible ignorarlo ya que fue la base del pensamiento que Schopenhauer manejó hasta el día de su muerte en todas sus obras.

*Vida, sufrimiento y arte*, estuvieron también presentes en su obra, por lo mismo, todos estos conceptos son revisados para comprender el tema de la felicidad y enlazarlo al sentido que tienen en la vida del hombre.

El capítulo: *La voluntad humana para alcanzar la felicidad*, ya está más centrado en la idea que tanto caracterizó el pensamiento de Schopenhauer y, su forma de comprender el ideal de la realización humana para alcanzar un bienestar en la vida.

El capítulo anterior hace una revisión del término *voluntad*, y este lo concentra más íntimamente con el sentido de la felicidad, con la finalidad de ir directamente a la manera en que Schopenhauer aborda el sentido de la felicidad, para explicarnos por que el hombre no puede permanecer ajeno a un deseo, como es el de alcanzar la felicidad y en que manera la voluntad humana influye para que se despierte el interés por tal deseo de vivir en plenitud.

El capítulo: *No existe una forma exacta para librarse del dolor*, viene a destacar que si tenemos idea de lo que puede ser alcanzar la felicidad, antes se debe entender que todo conlleva un equilibrio y, no existe una situación sin su contrario, es decir, para que comprendamos el sentido de la felicidad, por lo mismo es necesario comprender el sentido del dolor.

Para desarrollar este capítulo, Schopenhauer hace una comparación donde el hombre común y corriente, en vida comete una serie de errores que constantemente lo hacen infeliz. Mientras tanto, el genio logra muchas veces no librarse del dolor, pero si aprende a valorarlo cuando comprende que el dolor es una parte de la existencia la cual no puede ser ignorada, y que es necesario saber aplicar algo de inteligencia con la finalidad de no hacerse la vida más pesada de lo que puede ser.

El capítulo: *Contra la visión trágica, aspirando a la felicidad a través de la contemplación del arte*, las ideas y propuesta que Schopenhauer hizo sobre la importancia que el arte logra tener en la vida del hombre, no pueden ser ignoradas y más bien podrían serle de gran utilidad a la humanidad para conquistar la felicidad.

La expresión estética y su contemplación han sido revisadas por Schopenhauer, puesto que él pensó que era uno de los caminos hacia la liberación temporal del dolor humano.

De todas las expresiones artísticas, para Schopenhauer la música es una de las más maravillosas experiencias que el hombre puede experimentar para liberarse por un momento de malestar en el mundo. Es por eso que Schopenhauer le concedió un lugar muy importante en la vida humana, para aliviar temporalmente ese dolor que aqueja a diario y que a veces se hace tremendamente insoportable. Este apartado, retomando las observaciones de Schopenhauer con respecto al arte, viene a exponer una posible solución al problema de no alcanzar la felicidad por otros medios mas que el del arte mismo.

El capítulo: *Por medio de la contemplación de la vida se puede llegar a una comprensión del dolor*, Schopenhauer es revisado para hacer un análisis de cómo el hombre enfrenta su vida y el significado que tiene el vivir en un momento dado.

La forma en que la voluntad humana actúa en la vida, incluso el conocimiento que tenía Schopenhauer de la visión oriental sirve como punto de partida, para explicar por que al hombre se le hace imposible su estancia en el mundo, mas cuando se aferra a querer cambiar aquello que no es posible cambiar.

Entonces, donde voluntad de vida no debe confundirse con necesidad, y que esa voluntad de vida puede ser una oportunidad para practicar la misericordia humana, para con ello lograr comprender que incluso aquello que pueda ser doloroso en el andar diario, tiene una liberación cuando se logra entender que el sufrimiento es parte de la existencia, haciéndonos más sensibles con respecto al sufrimiento de nuestros semejantes, y que la felicidad está cuando se practica la misericordia en quienes nos rodean.

El capítulo: *El hombre ante su destino*, con sus dos subcapitulos, *Sobre la muerte y el suicidio*, Schopenhauer es revisado para dar razón de que el concepto de felicidad no podrá ser entendido, si no se hace un análisis de tales conceptos, ya que afectan directamente la forma en que el hombre teme a su destino por saber que es un ser finito, y que algùn día tendrá que morir, siendo la ley de la naturaleza y a la cual no se le puede evitar.

Le tenemos miedo a la muerte y eso por el temor que nos infunde, nos lleva a un estado de infelicidad, ya que pareciera que el hombre quisiera poderse inmortalizar. Una vez más, Schopenhauer pude integrar su concepto de voluntad de vida al

relacionarlo con el deseo de alcanzar la felicidad. Además, Schopenhauer revisa por igual el concepto del suicidio, no como un síndrome donde el hombre desea acabar con todo, sino más bien como un reclamo a esa voluntad de vida de no contener la felicidad en lo breve del tiempo que el hombre habrá de existir. Puesto que para Schopenhauer el suicida es ser que afirma su vida, aún entregándose a la muerte por ese reclamo contra la imposibilidad de alcanzar la felicidad.

El capítulo: *La alternativa en el pensamiento de Schopenhauer para alcanzar la felicidad*, Schopenhauer explica el error que comente el hombre en su búsqueda por la felicidad cuando los caminos que se toman son los equivocados, contra aquello que sería más sabio llevar a cabo para realizarse en lo posible a pesar de que la vida del hombre no es perfecta, sin embargo hay una esperanza por encontrar el camino correcto hacia la realización humana.

Entonces, cada capítulo sostiene la hipótesis antes propuesta. El hombre encuentra la felicidad en la práctica de la misericordia, llevar una postura para alcanzar la paz interna y que es una vida de tipo asceta, y por último, entrar en contacto con la obra estética que al contemplarla, se cierra un círculo en la vida de la humanidad. La felicidad es posible de alcanzar siguiendo estos sencillos pasos que Schopenhauer sostuvo en su pensamiento filosófico y es posible encontrar en la mayoría de sus obras, principalmente en *El mundo como voluntad y representación.*<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Cf., *El mundo como voluntad y representación*, México, Porrúa, 1991, pp. 160- 163, 203-211

## I. LA FELICIDAD COMO PROBLEMA DE LA FILOSOFÍA.

El abordar un tema como el que nos interesa en este momento exponer y sostener el pensamiento de Schopenhauer respecto al sentido y significado de la felicidad en la vida del ser humano, es necesario exponer un entendimiento del concepto de *felicidad* en el campo de la filosofía, y por ello, es importante hacer una revisión sobre lo que algunos pensadores de la filosofía han intentado explicar al respecto del sentido que para el hombre significa lograr la felicidad en la vida.

Es entonces de gran utilidad hacer una revisión histórica, que por supuesto no pretende abarcar todo un tratado del tema en cuanto el concepto de la felicidad a través de los siglos según cada pensador, pero si facilitarnos una aproximación a su significado para indagar cómo pudo haber afectado el razonamiento de Schopenhauer al respecto, siendo que leyó con detenimiento a los filósofos mas influyentes que dieron su interpretación del concepto de la felicidad.

El camino hacia la felicidad ha sido del interés de la filosofía por siglos, y aunque algunos pensadores en este campo se han interesado en llegar a una definición, el mayor interés se centra en encontrar caminos favorables para llevar al hombre hacia ella.

Como el hombre padece muchas veces una especie de sufrimiento respecto de su estado de criatura animal por su tan limitada vida, necesita resolver que pueda alcanzar un trascender que le signifique algo más allá de su situación de ser mortal, y con ello pueda dar cumplimiento a un proyecto de vida que valga la pena vivirse. Entonces los filósofos que fueron estudiados por Schopenhauer, no dan una definición literal de lo que es la felicidad, pero en sus observaciones se encuentran algunas posturas valiosas, de manera que analizarlas por Schopenhauer valdría la pena reconsiderar para indagar si en verdad es posible lograr el tan anhelado deseo de alcanzar la plenitud en una vida que realmente tiende a ser corta y difícil para el hombre.

Schopenhauer comienza por leer a Platón<sup>1</sup>, ya que este filósofo griego se interesó por analizar el lugar que ocupaba el hombre en el mundo, y qué era necesario hacer para conquistar la tan anhelada felicidad.

Platón era un idealista el cual es revisado por Schopenhauer, para indagar que puede aportar al conocimiento del concepto de la felicidad.

Platón sostenía que el alma del hombre es inmortal, y cuando se enfrenta a la muerte se alcanza una liberación del alma, la cual permanecía atrapada en un cuerpo imperfecto<sup>2</sup>. A causa de ello, no le era posible al ser humano llegar a trascender el nivel material hasta el momento en que por fin el alma logra su liberación y por lo mismo, en esa perspectiva idealista se podría creer que la felicidad puede ser alcanzada. De alguna forma, Schopenhauer no cree en tal posibilidad, ya que en la historia de la filosofía ha sido calificado como un ateo al respecto, puesto que no cree en mundos más allá del mundo material. Después de leer la mayoría de las obras de Schopenhauer, se detecta una postura de tipo ateo.

Schopenhauer no es un partidario de la postura de Platón, pero fue su primer acercamiento al tema, a través de esto empezó a interesarse en el tema de la felicidad. Gracias al estudio que Schopenhauer hace Platón, continúa en la revisión de los siguientes filósofos que se interesaron por el tema.

Después Aristóteles será a quien estudia y quien podría estar más cercano a una cierta verdad sobre el concepto de la felicidad, puesto que su pensamiento se integra más a lo que se entiende por un razonamiento lógico, el cual se aproxima a un razonamiento científico. La ética en un principio despertó el interés en Schopenhauer, por ser una postura más cercana a la realidad, para con ello llegar a definir la idea de la felicidad en el hombre.

El sistema ético de Aristóteles se denominó *eudemonismo*<sup>3</sup> y que consiste en la consecución de la felicidad como fin último del hombre. Se basa en la realización de las potencias humanas, entre las que se encuentra el entendimiento. Schopenhauer entonces, está más influido por un pensamiento que se sustenta en la razón, haciendo a un lado el sentido de las creencias más allá del estado material.

---

<sup>1</sup> Cf., Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, México, Porrúa, 1992, pp.110-112, 141-145.

<sup>2</sup> Cf., Jean Wahl, *Historia de la filosofía*, Bogotá, Siglo XXI, 1997, pp. 51-58.

Con esto, la filosofía de Schopenhauer va tomando forma con respecto a verse influida por el pensamiento aristotélico. Schopenhauer sustenta sus escritos futuros debido al análisis que logró hacer del pensamiento griego, al revisar las conclusiones de algunos de sus representantes.

Es pertinente acentuar que, este apartado hace una revisión muy breve de algunas influencias en el pensamiento de Schopenhauer, para explicar como fue determinando el significado de la felicidad, para más tarde tener una definición propia. Sin embargo, Schopenhauer no se conforma con lo que logró encontrar. En su inquietud por saber más respecto a otros autores, continuó en el estudio de otras observaciones filosóficas que se preocuparon por el fenómeno de la felicidad y el fin último de la realización de la existencia del hombre.

Hace también un revisión de otros pioneros de la filosofía, y fueron los estoicos quienes despertaron el mayor interés en Schopenhauer, podría decirse que es a partir de aquí, para la formalización de su pensamiento y hacer destacar el por que es tan difícil alcanzar la felicidad para el hombre.

Zenón de Cicio fundador de la escuela estoica<sup>4</sup>, promovía que el sabio se gobierna a sí mismo exclusivamente por la razón, esto sin que diera lugar a los impulsos o a las pasiones, las cuales son juzgadas como malas<sup>5</sup>. Schopenhauer tiene aspectos en su filosofía en que la felicidad pareciera conquistarse más con el correcto uso de la razón, como se verá más adelante en el desarrollo de la tesis.

La razón ante todo, debe llevar al mismo hombre a una adecuación con su propia naturaleza y la del cosmos. Gracias a esto se adquieren las virtudes, y por lo tanto se alcanza la felicidad misma, ésta vendrá a ser la propuesta de la escuela estoica. Schopenhauer en el desarrollo de su pensamiento, se vio fuertemente influido por el pensamiento estoico y esto lo podemos detectar cuando leemos algunos de sus escritos al hablar de la condición humana, y cuáles son los aspectos que la hacen miserable<sup>6</sup>. Entonces, la postura estoica se detecta en el pensamiento de Schopenhauer al hacer una revisión de sus obras sobre el tema de la felicidad.<sup>7</sup>

---

<sup>3</sup> Antonio Raluy Poudevida, *Diccionario Porrúa*, México, Porrúa, 1993, p. 313.

<sup>4</sup> Cf., Arthur Schopenhauer, *Respuestas filosóficas*, Madrid, EDAF, 1996, pp. 70-75.

<sup>5</sup> Cr., Carlos García Gual, *La filosofía helenística: éticas y sistemas*, Bogotá, Cíncel, 1986, pp. 112-141.

<sup>6</sup> Cf., Arthur Schopenhauer, *Respuestas... op., cit.*, pp. 70-75.

<sup>7</sup> Cf., Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad..., op., cit.*, pp. 249-252.

Entonces, este aspecto de la situación del uso de la razón, así como el conocimiento, sobre los efectos del dolor en el contexto humano, llevaron a Schopenhauer a sostener la postura, de que el goce es una ilusión, y por lo tanto es el estado del dolor el que realmente viene a ser el verdadero aspecto en la vida a considerar como el único certero, y por ello, entre los estoicos y Schopenhauer, hay muchas similitudes.

Es importante mencionar otra de las tendencias en la filosofía, que influyó el pensamiento de Schopenhauer, y que vale analizar en forma breve, para no caer en ambigüedades. Es de mi interés mencionar a los hedonistas, como a través del tiempo han sido erróneamente interpretados sobre su visión de la vida, cuando no se ha leído con detenimiento su contenido filosófico.

Es cierto que proponían en principio, el placer como valor supremo al cual debían de subordinarse todas las demás reglas de la conducta práctica, en sí procurar el máximo placer para tener el mínimo de dolor, así lo establecía Demócrito quien influiría a Epicuro y mientras ellos sostenían su postura, Schopenhauer hace una revisión de este pensamiento, para sostener que el placer no puede ser visto como un aspecto positivo para el hombre<sup>8</sup> y más bien, es el sufrimiento el que llevará al hombre al camino del bienestar cuando se reconoce que ese camino es más realista por la forma en que el hombre vive su vida. Y mientras, el hedonismo establece que se puede tener una mayor confianza de alcanzar la felicidad, a causa del mismo sentido que tiene buscar la máxima del placer humano, haciendo a un lado cualquier tipo de sufrimiento.<sup>9</sup>

Schopenhauer justifica que la felicidad o mejor dicho el estado de júbilo en el hombre es un estado negativo, lo único que importa en verdad como una norma dentro de la realidad es el dolor, de ahí que fuera llamado el filósofo del pesimismo. Sus observaciones se ven más motivadas por el pensamiento estoico, cuando afirma que el sufrimiento es la única situación en que el hombre no albergará vanas esperanzas de la vida, y por lo mismo la desilusión no será algo que se le haga presente, Schopenhauer entonces viene a declarar que:

---

<sup>8</sup> Cfr. Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres y la muerte*, Madrid, Edaf, 1989, pp. 117-118.

<sup>9</sup> Carlos García Gual, *La filosofía helenística...*, op. cit., pp. 53-104.

“Toda alegría intensa es un error, una locura, porque ningún deseo realizado puede satisfacernos por mucho tiempo, y porque toda posesión y toda dicha sólo nos es concedida acaso y por un tiempo determinado, por lo que a la hora siguiente nos puede ser arrebatada”.<sup>10</sup>

Schopenhauer, influido de alguna forma por el espíritu de los estoicos, encontró quizá el camino más cercano a la explicación de lo que es una realidad que en verdad afecta el contexto humano. Todo aquello que parezca una pizca de felicidad es tan solo una falsa ilusión, un estado negativo para el hombre por ser del todo irreal. La forma más certera de entender qué pensaba al respecto Schopenhauer se ilustra con la siguiente afirmación: “Toda satisfacción, o lo que comúnmente se llama felicidad, es por su naturaleza, siempre negativa, nunca positiva”.<sup>11</sup> Aunque a Schopenhauer ha sido calificado de pesimista y que parece estar más próximo al pensamiento estoico, en efecto, a causa de su visión sobre la vida misma, es un error pensar que la felicidad le va bien al hombre, por la forma en que la proponían los hedonistas. En cierta forma, Schopenhauer más bien, puede ser visto como un realista que conocía los efectos de la satisfacción en el hombre, y sus resultados adversos.

La formación intelectual de Schopenhauer debido a quienes influyeron en él, le fueron abriendo el terreno para hacer una revisión ya más profunda de otros pensadores, que se interesaron por el concepto de la felicidad.

Schiller es una influencia importante en Schopenhauer, puesto que ya ésta más próximo a la época que le tocó vivir.

Schiller viene a ser ubicado en la era del romanticismo, lo mismo que Schopenhauer. Schiller es uno de los pensadores de la filosofía quien es enormemente apreciado en el mundo de los artistas, puesto que influyó en la forma de abordar el concepto de la estética, pero también, se centró en las ideas que se tenían en la época del romanticismo, con respecto a la visión trágica de la vida. Schopenhauer estuvo en contacto con el pensamiento de Schiller, y eso le sirvió para sostener su postura ante la vida y el significado de la felicidad.

---

<sup>10</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como...*, op. cit., p. 82.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 249.

En la época del romanticismo, músicos, poetas, pintores, dramaturgos, y escritores describen la tragedia del destino humano a través de la obra estética, se logra detectar el estado trágico en sus obras, así como los fracasos amorosos en las relaciones del mundo europeo contemporáneo, y de esto Schopenhauer no era ajeno. De este modo Schopenhauer analiza la manera en que Schiller se va moviendo en este contexto del romanticismo, y por lo mismo logra entender el hecho de cómo afecta ese espíritu trágico la vida del hombre, y la manera en que el arte da razón de ello, cuando el artista se hace presente en esta época:

“Si el artista puede ser considerado como el educador del género humano, no es porque moralice, sino porque une a los hombres en el amor. Y en el horror trágico, como en el patético, asistimos a la transmutación del amor, a su sublimación en un ser libre. El arte proporciona el modelo de lo que debe desear la libertad: una unidad entre la naturaleza y la ley, una unidad entre la vida y la moral”.<sup>12</sup>

No es posible entonces hacer a un lado a Schiller, si se desea entender como Schopenhauer desarrollo de su trabajo y llegó a las conclusiones que lo llevaron a sostener su forma trágica de explicar el sentido de la felicidad en el hombre. Schopenhauer fue un filósofo afectado por la era del romanticismo, y la influencia de esa época transformó su pensamiento madurando su filosofía, al descubrir el lado trágico de la vida.

El sentido de la libertad era la razón que el hombre del romanticismo tenía para alcanzar la felicidad, así como por igual la realización del amor, el cual se veía, para desgracia suya, condenado al fracaso, por ser la naturaleza del hombre de tal forma que hace imposible su realización en este nivel; una enorme necesidad por armonizar libertad, naturaleza, moral y vida parecían ser los motivos de esa época.

Como se ha descrito, un nuevo mundo se abría para Schopenhauer al entrar en una nueva era, a través de las observaciones de los filósofos que le dieron el material

---

<sup>12</sup> Yvon Belaval, *Historia de la filosofía*. Tomo. 8, México, Siglo XXI, 1990. p. 25.

para cimentar su obra con un resultado de gran contenido intelectual en la formación de nuevas ideas que para abordar la nueva realidad del mundo moderno.

Es así como Schopenhauer se vio influido por una serie de pensadores de la filosofía, sin embargo no es hasta que entra en contacto con las ideas de Kant que comienza a formalizar un discurso filosófico a través de una forma más metódica, aceptando algunos de los aspectos kantianos que valoró como acertados y rechazando otros con los que no estuvo de acuerdo.

Las lecturas de Emmanuel Kant y el pensamiento de la filosofía vedanta le dieron el último retoque a las ideas de Schopenhauer y fortalecieron su discurso filosófico.

Kant es la influencia más fuerte en Schopenhauer<sup>13</sup>, todo ello le sirvió para aclarar aquellas dudas que Schopenhauer se hacía sobre los errores del hombre. Schopenhauer se introdujo en los conceptos kantianos para entender que utilidad podrían proporcionar los conceptos de tiempo y espacio para entender la situación del hombre en el mundo. Schopenhauer sabe del concepto de tiempo para deducir como el hombre se ve afectado por su estado temporal, y el espacio en que el hombre se desarrollo a través de su vida, haciendo conciencia de ello, y que le representa, es decir, como las pasiones humanas se mueven en esa relación espacio tiempo.

Con todo esto, Schopenhauer llega en que: “El mundo es mi representación: esta verdad es aplicable a todo ser que vive y conoce, aunque solo al hombre le sea dado tener conciencia de ella”.<sup>14</sup> Claramente se detecta en Schopenhauer un discurso lógico influido por las ideas de Kant.

Así mismo, al verse Schopenhauer influido por la visión kantiana se indaga sobre la naturaleza de las cosas para llegar a un entendimiento de cada cosa y que deba ser llevada a un juicio lógico, es esa capacidad *a priori* de la que tanto habló Kant con la cual se va logrando un discurso en que el sujeto es quien logra darle un significado representativo a todo el universo que se le manifiesta, donde se representa todo lo que hace humano al hombre.

---

<sup>13</sup> Cf., Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op., cit., pp. 141-145.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p.19.

“No hay otra verdad más cierta, más independiente ni que necesite menos pruebas que la de que todo lo que puede ser conocido, es decir el universo entero, no es objeto más que para un sujeto, percepción del que percibe, en una palabra: Representación”.<sup>15</sup>

Schopenhauer en el prólogo de su obra *El mundo como voluntad y representación*, dice que para conocer su sistema filosófico es necesario, en primer lugar, que se tenga en cuenta cuan necesario es haber tenido un contacto con la obra de Emmanuel Kant; con esto se logra comprender el sistema filosófico que Schopenhauer ha formado: “el único sistema imprescindible para comprender mi obra es, pues, la filosofía de Kant”.<sup>16</sup> Sin tal información, es difícil que quien quiera acercarse a Schopenhauer logre con cierta satisfacción tener una claridad de las afirmaciones que hizo en cada obra escrita por él. Al descubrir las ideas que más influyeron a los grandes de la filosofía, es como se va detectando el sistema de una doctrina filosófica que pueda responder a ciertas dudas sobre las acciones de la naturaleza y la forma en que actúa en el contexto humano o mejor dicho, cómo el hombre logra dar una explicación sobre la naturaleza de las cosas y el resultado de ser un ser con pasiones muy diversas.

Una de las influencias más fuertes en el pensamiento de Schopenhauer a través de sus años, fue la filosofía hindú llamada vedanta<sup>17</sup>, es posible decir que fue la última de sus formaciones filosóficas, la cual propone que el sujeto que permanece en un estado de inacción, logra alcanzar una liberación del mundo que lo mantiene en un error y por ello no le permite su realización personal y espiritual.

La filosofía vedanta sostiene que al sujeto se le revela la verdad cuando el velo que cubre su alma y lo encierra en la ignorancia es vencido por el hombre para superar su estado de dolor y sufrimiento. Schopenhauer en contacto con esta doctrina hindú, se da a la tarea de hacer un análisis de su contenido, y logra explicar a través de la visión vedanta, por donde es que el hombre se equivoca constantemente en su vida.

---

<sup>15</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op. cit. p. 20.

<sup>16</sup> *Ibid.*, op. cit. p.5.

<sup>17</sup> Cf., Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, México, Porrúa, 1992, pp. 272-276.

Schopenhauer descubre que a través de la filosofía de los vedas, el centro de todo universo es el hombre y su trabajo es vencer la ignorancia para develar la verdad que ese universo encierra como supuesto misterio, con ello alcanza un nuevo nivel en la existencia en vías de una mejor evolución donde la meta a lograr la felicidad es un hecho. Sin el sujeto nada de esto es posible o se hace válido en sí, ya que la razón de un destino *kármico* es que el hombre conquiste la verdad para quitar la sombra que cubre al mundo en la ignorancia:

“Doctrina oriental relacionada con la de la reencarnación, y que enseña que en último término cada pensamiento y cada acto tiene efectos que luego serán sufridos o disfrutados por el individuo en cuestión, con la finalidad de alcanzar un balance cósmico”.<sup>18</sup>

El sentido de la vida para la filosofía vedanta es descubrir la verdad y abandonar el error que el sujeto tiene frente a lo que cree que sabe de su estado primario, para lograr un buen resultado *kármico* dentro de su destino. El camino a la liberación del hombre para vencer a la ignorancia es lo que lo lleva a la iluminación del espíritu, a la conquista del mayor de los bienes, que es ser feliz. Es el hombre quien debe vencer toda falla o error; superar a la ignorancia que lo confunde y no le permite saber sobre el verdadero sentido de la vida. Sobre la idea del velo Maya, Schopenhauer lo retoma de la filosofía hindú para exponer su pensamiento filosófico como una invitación a la liberación de la conciencia y lograr una contemplación libre de errores.

“Es Maya el velo de la ilusión que cubre los ojos de los mortales y les hace ver un mundo del cual no se puede decir que sea ni que no sea, pues asemejase al ensueño, al reflejo del sol en la arena que el viajero toma por un manantial o al trozo de cuerda que toma por una serpiente”.<sup>19</sup>

La influencia oriental en Schopenhauer se hace patente en toda su obra. En el pensamiento oriental logra detectar el estado en que unos están a la deriva del error por no comprender el sentido para alcanzar la verdad de las cosas, dejando a un

---

<sup>18</sup> Eileen Campbell, *Claves del ocultismo y la tradición oriental*, México, Año Cero, 1993, p. 68.

<sup>19</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op. cit. p: 22.

lado todo lo que confunde la inteligencia y el espíritu del hombre. Una contemplación que esté libre de falsos conceptos y valores es la propuesta de la filosofía oriental, siendo ésta, para los orientales, el camino por el cual se logra una sabiduría superior. Gran influencia en los contenidos filosóficos de su obra, el conocer sobre una filosofía aún más vieja que la cultura religiosa del mundo occidental será fundamental para Schopenhauer. La filosofía hindú logra impresionar el interés de Schopenhauer que, aunque sea una filosofía de muchos siglos, guarda un saber que puede ser llevado al mundo contemporáneo con la finalidad de que el hombre comprenda su sitio en él y con ello lograr alcanzar la felicidad a través de una “iluminación” de la conciencia.

En sí, destaca que se debe superar ese estado de individualismo que el hombre practica dentro del mundo y lo hace ser egoísta, para así lograr alcanzar la satisfacción de su espíritu:

“Si pues, aquel que todavía está encadenado en el principio individuationis y es esclavo del egoísmo, no concibe más que las cosas particulares y las relaciones de éstas con su persona, sacando de ellas nuevos motivos para su volición, el que alcanza el otro conocimiento, el que llega a dominar el mundo y comprende la naturaleza en las cosas en sí, habrá conseguido un aquietador para su voluntad”.<sup>20</sup>

La filosofía vedanta retomada por Schopenhauer, expone lo que el hombre debe comprender; que todo es una unidad de las cosas; que el hombre no está desconectado de nada, y que debe superar su grado de egoísmo para alcanzar una armonía con todo el universo y sus semejantes.

Se puede decir que otros filósofos en el pasado también se vieron influidos por alguna tendencia oriental, y hablando en mejores términos, una mezcla de occidente con oriente ha dado frutos en distintos pensadores, pero quizá la más notoria se puede decir que fue la detectada en Schopenhauer. Este filósofo alemán se vio influido por oriente de tal manera que lo llevó a dar una visión muy distinta de cómo se venía concibiendo al mundo, interpretado tan sólo por las formas del pensamiento

---

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 291.

occidental. Se puede decir entonces que al incorporar filosofía oriental al pensamiento kantiano, logra Schopenhauer establecer una doctrina fuerte para cimentar su pensamiento filosófico, encontró una alternativa entre el discurso occidental de Kant formó y la visión oriental hindú para establecer una nueva manera de concebir y de comprender el mundo, haciendo una especie de amalgama que logra armonizar las fuerzas del hombre y su relación con el universo mundano, para alcanzar un mejor sitio donde el bien para la humanidad sea un proyecto que se pueda lograr simplemente, con la finalidad de alcanzar una plenitud y que el hombre logre comprender que no puede forzar las leyes de la naturaleza pero sí puede aprender a lidiar con ellas sin destruirse.

Ya que se tiene un panorama de los orígenes del pensamiento en Schopenhauer y quienes lo influyeron, con mayor claridad, se abordará el siguiente capítulo, donde los conceptos de voluntad, vida, sufrimiento y arte, tienen un significado muy importante para el pensamiento de Schopenhauer, y como cada uno, entra en el tema de la felicidad.

## II. LA VOLUNTAD, LA VIDA, EL SUFRIMIENTO, Y EL ARTE.

En este capítulo, es importante justificar el significado de tales términos, ya que el pensamiento de Schopenhauer y su filosofía, estarían incompletos, si no se hiciera un exposición de los conceptos que Schopenhauer aplicó en sus distintas obras.

Primer hago una revisión del significado del término *voluntad*:

La *voluntad* es para Schopenhauer el soporte de toda su filosofía, ya que este término es encontrado en toda su obra<sup>1</sup>; tanto en su trabajo de juventud, como en el de madurez. Da razón de que sin la *voluntad*, el hombre no tiene un motor para ir hacia aspectos de interés sobre cuestiones que considera importantes en la vida.

En todo su pensamiento destaca que el hombre, así como las demás criaturas que habitan el orbe terrestre no puede dejar de moverse sin que se haga manifiesta esa energía que lo mantiene en estado de constante inquietud durante su existencia; y en este caso lo que nos importa principalmente es la forma en como afecta los actos del hombre la *voluntad*, que viene a ser el punto de partida que Schopenhauer, en sus distintas obras, explica que es esa disposición en la naturaleza del hombre, que lo lleva casi siempre a actuar en la manera en que lo hace.

La *voluntad* es una energía que activa o estimula la conducta que lleva al hombre en su diario actuar; es decir, una energía que lo dirige o por distintos caminos, con el único fin de conseguir aquello que es necesario para su supervivencia y despertando más adelante los deseos que el hombre va teniendo a través de su vida para satisfacerse, ya sea en lo físico o en lo moral.

La *voluntad* acompañada, además, del sentido instintivo en el hombre y de las criaturas, es el camino en que se va revelando el contenido de todos los motivos internos guardados en el alma del hombre. Según esto dice Schopenhauer que:

“La palabra voluntad, que como un mágico sésamo nos ha de revelar la esencia de todas las cosas de la naturaleza, no es una cosa desconocida o la conclusión indeterminada de un silogismo. Se trata de algo inmediatamente

---

<sup>1</sup> Cr., Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op., cit., pp. 215-313.

conocido y conocido de tal suerte que sabemos y comprendemos lo que es la voluntad mejor que cualquier otra cosa”.<sup>2</sup>

Schopenhauer no usa arbitrariamente el término; establece que a partir de ahí se podrá dar una explicación de la naturaleza del hombre.

Apenas la *voluntad* hace su aparición en el camino del individuo como algo de lo que jamás se libraré y quien logra entender esto, como en el caso de Schopenhauer, logra reconocer el valor que la vida tiene para el hombre, y por lo cual explica qué lleva al ser humano a no permanecer en forma estática en la vida.

Es decir, puede darse la posibilidad de entender las acciones del hombre a través de comprender el porqué de la manifestación de la *voluntad*, ya que ahí permanece el mismo sentido que tiene la vida de todas las distintas etapas del hombre. La *voluntad* actúa aún sin que se tenga por necesidad un conocimiento de ello al respecto; si el hombre común no analiza el por qué de sus actos, simplemente la *voluntad* hace su aparición despertando el apetito por lo que la vida ofrece, para pasar al acto de conseguir algo que se pueda estar deseando, haciendo a un lado todo conocimiento al respecto. “La voluntad obra aun en ausencia de toda clase de conocimiento”,<sup>3</sup> actúa la *voluntad* cual fuerza invisible, por lo cual, solo aquellos que analizan bien tal situación, logran entender qué está sucediendo entonces; porque el hombre actúa muchas veces hasta el grado de hacer cosas que parecen absurdas. Schopenhauer interpreta cómo la *voluntad* actúa y se hace presente llevando al hombre tras de objetivos particulares, pudiendo ser cualquier cosa; en sí, cada sujeto sabe lo que desea para lo cual cree aquello anhelado, que, al conseguirse, puede llevar a la realización espiritual.

Una distinción acertada por parte de Schopenhauer será que, para hablar del efecto de la *voluntad* es en los actos del sujeto donde se hará presente la manifestación de su fuerza como fenómeno observable, a partir de ahí se empieza a hacer el análisis de los motivos humanos y el resultado de sus acciones: “El individuo, la persona, no es la voluntad en cuanto cosa en sí, sino manifestación de la voluntad, y como manifestación, es decir, como fenómeno, está sometido a la forma del

---

<sup>2</sup> Arthur Schopenhauer, *op. cit.*, p. 99.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p.101.

fenómeno, o sea, al principio de razón suficiente”.<sup>4</sup> Para Schopenhauer está visto que en el fenómeno mismo de toda acción esta presente la influencia que tiene la *voluntad* en la vida del sujeto. Una vez explicado el término principal que Schopenhauer utilizó en toda su obra filosófica, entonces tenemos herramientas para encontrar el significado de los siguientes términos:

Para comprender el dolor humano, recurrirá al concepto de *sufrimiento*. Para partir de la forma más clara posible, Schopenhauer nos dice que: “La voluntad se devora a sí misma, porque fuera de ella nada existe y es una voluntad hambrienta. De aquí la angustia y el dolor”.<sup>5</sup> Es importante mencionar que para Schopenhauer la vida es sufrimiento, las acciones de la misma *voluntad* son la manifestación de un dolor interminable que solo se verá colmado hasta la muerte del sujeto.

El efecto causado por la *Voluntad* se hace ver en un *sufrimiento* intrínseco a la vida del hombre, ya que constantemente va de la mano con el tipo de necesidades que el hombre tiene en su vida, puesto que el individuo no puede estar en una forma de tipo estático dentro de su vida, el mismo *sufrimiento* se le presenta cuando hay un deseo por algo, y no se ha logrado satisfacer tal deseo.

Al querer siempre algo, el hombre no logra descansar su ambición de vida puesto que jamás queda saciado por aquello que va consiguiendo. Siempre algo nuevo atrapa el deseo de obtener alguna cosa para satisfacer la vida. Schopenhauer culpa a la *voluntad* de todo esto, así como a una necesidad que va surgiendo dentro de la vida que el hombre tiene a través de los años. “Todo querer nace de una necesidad, por consiguiente, de una carencia, y por lo tanto, de un sufrimiento”.<sup>6</sup>

*Deseo:* El estado continuo de *desear* algo conlleva un enorme *dolor o sufrimiento*. Pues bien, donde hay deseo hay *sufrimiento*, con ello Schopenhauer logra explicar por que el fracaso para alcanzar un bienestar al cual se le llama felicidad. El *deseo* en el hombre está siempre presente, sin embargo, esto es causa del *dolor o sufrimiento*. Un *deseo* cumplido no es más que la entrada para uno nuevo haciéndose un eterno ambicionar más y más en la vida; y es mantenerse en

---

<sup>4</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op. cit. p. 100.

<sup>5</sup> *Ibid.* p. 130.

<sup>6</sup> *Ibid.* p. 160.

constante desdicha al no poder alcanzar la plenitud, así como una tranquilidad que haga más ligera la carga de la vida.

Schopenhauer nos dice al respecto que: “Ningún objeto de la voluntad puede dar lugar a una satisfacción duradera, sino que se parece a la limosna que se arroja al mendigo y que solo sirve para prolongar sus tormentos”.<sup>7</sup> Es decir, aquello de satisfacer un *deseo*, no es más que una trampa en la vida del hombre, ya que nada satisface el hambre de la voluntad que se le manifiesta en el trayecto de su vida, y que de alguna manera “un deseo colmado deja su puesto a otro nuevo, aquel es un error conocido y el otro desconocido”.<sup>8</sup> Podemos notar cómo esto va haciendo que la vida del hombre se vea colmada de deseos que solo sumergen al hombre en una infelicidad cada vez mayor.

¿Qué nuevas sorpresas traerán la resolución o cumplimiento de un nuevo *deseo*? Es un misterio, pero lo seguro de esto será que, el hombre encontrará una infelicidad causante de muchos *sufrimientos* día tras día. Por lo mencionado, se puede decir que se tiene un significado de lo que el *deseo* es para Schopenhauer; siendo la situación que abre la puerta a nuevos *deseos*, despertando nuevas ambiciones dirigidas por la misma voluntad en el hombre, y por ello mismo el precio será la desgracia, ya que se hace un eterno desear sin lograr un tipo de paz interior para el ser humano.

A Schopenhauer se le podría ver como un terrible pesimista, por el tipo de visión que tuvo del mundo contemporáneo y sus efectos en el hombre<sup>9</sup>, sin embargo, también destaca que, una de las salidas por las cuales el hombre puede tener una forma temporal para olvidar por un momento su desgracia y librarse de ello es a través de la contemplación del *arte*.

Se puede decir que: “para el arte lo importante no es el hecho singular, sino lo que este hecho contiene de universal: el aspecto de la idea que en él se manifiesta”;<sup>10</sup> es la puerta que se abre de forma temporal, donde la *voluntad* y el hombre no se encuentran en pugna a causa de esa fuerza que los mantiene en conflicto en aquellos aspectos de una vida normal. No implica que el *arte* soluciona libra de la miseria al hombre en su totalidad, sin embargo Schopenhauer sabe que la contemplación del *arte* lo rescata por momentos de su situación real, llevándolo a un

---

<sup>7</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, *op. cit.* p.160.

<sup>8</sup> *Idem.*

<sup>9</sup> Cf., Patrick Gardiner, *Schopenhauer*, México, Fondo de Cultura Económica, 1963, pp.184-260.

estado de éxtasis momentáneo, y lo libera de ese Yo ambicioso o egoísta que lo caracteriza, rompiendo hasta con la misma temporalidad en que se ve atrapado.

La belleza misma del arte envuelve el espíritu del hombre así como Schopenhauer lo entendió, ya que gracias a la vivencia artística se ve liberado de su *dolor* por un momento.

El conocimiento que el sujeto va logrando cuando se ve atrapado por la belleza de la obra de arte es lograr una liberación de ese malestar en el mundo. Para Schopenhauer la belleza estética es el medio que suaviza el alma del hombre, o mejor dicho: “La belleza del objeto no es más que su propiedad de facilitar el conocimiento de la idea, aparta de una manera suave e inadvertida para la conciencia, la voluntad y el conocimiento de las relaciones sujeto a ella. Sin embargo, la conciencia subsiste como sujeto puro del conocimiento, borrando el recuerdo de la voluntad”.<sup>11</sup> A la *voluntad* no le queda más que permanecer por un momento callada cuando la belleza de la obra estética logra impresionar cada uno de los sentidos del hombre, y, por consiguiente, se logra, con esto, el que él se aleje por un momento del *dolor* o *del sufrimiento*.

La idea que tiene Schopenhauer de un artista es aquel sujeto que ha logrado no sólo apoderarse de la idea estética a través de la contemplación del arte, sino descubre el secreto para conducirlo y transmitirlo a otros. En el acto creador de una obra, así como en lograr someter tal dirección creativa contra la voluntad, aunque sea por un momento, el artista logra liberarse del mundo común. Claro está que para Schopenhauer sólo aquél que logra establecer un puente con la misma obra estética, es aquel sujeto que se encuentra dentro de la categoría de genio. Éste, como puede ser un gran científico, un poeta, un dramaturgo, etc., en este caso nos interesa hablar de cualquiera que logra crear casi de la nada y transmitir su creatividad en el mundo que vive a los demás.

Aunque se sabe que el artista no es el único de los posibles genios que la humanidad pueda tener ya que la *genialidad* está en distintos tipos de sujetos; es hacer una descripción del artista creador a través de lo que Schopenhauer analizó

---

<sup>10</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op., cit., p. 185.

<sup>11</sup> *Ibid.* p. 164.

con detenimiento. El *genio* tiene una sensibilidad que toca el contenido más profundo sobre cada aspecto de la vida humana en su diario andar. Es decir, es quien logra hacer maravillas a través de la creatividad, y supera al hombre común y corriente debido a esa misma sensibilidad que parece a veces ser un estado de inocencia mezclada con ingenuidad, lo cual lo lleva a sorprenderse de todo lo que la vida posee, por ello mismo logra una unión con la *voluntad*; “la genialidad no es otra cosa que la objetividad máxima, es decir, la dirección objetiva del espíritu en oposición a la dirección subjetiva encaminada hacia la propia persona, o sea, hacia la voluntad”<sup>12</sup>

El *genio* está como atrapado por un estado superior, el cual pareciera una manifestación de la *voluntad* dotada de magia, y se hace presente en todas sus acciones. Dado que el hombre genial ha sido dotado por la naturaleza para ser creador, la *voluntad* simplemente toma partido en tal creatividad para hacerse presente en la obra artística del *genio*. Se puede incluir que después de concebir la obra de arte, es la *voluntad* el motor necesario que se encargará de hacerla real.

En sí, el *genio* ha logrado hacer objetivo todo su potencial creador; logra un entendimiento de la fuerza estética, y va apartándose del común de una sociedad superficial como si fuera resolviendo los enigmas de la vida sobre cualquier fenómeno, profundizando de tal forma que, parece que él mismo se ha olvidado de sus propias necesidades. Parece ir más allá de una manifestación vulgar de la *voluntad* haciéndola más refinada; con ello mismo percibe las cosas en su más profunda naturaleza a diferencia de cómo lo hace el común de la gente. El hombre común y corriente jamás podrá ver lo que el *genio* sí puede ver, y que logra hacer real, a través de cómo es estimulado por el efecto de la *voluntad*.

Vemos que aunque el hombre genial puede abstraerse a la misma fuerza que la *voluntad* ejerce en todo ser humano, no por ello se aleja del panorama que afecta al mundo en cuanto al lado negativo de la vida. También hay una situación que se le hace presente al genio, siendo esta la *tragedia* de la vida y de la cual ningún hombre puede escapar.

---

<sup>12</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op. cit. p. 153.

La vida misma es *trágica* tanto para el hombre común, así como para los grandes genios de la humanidad. El hombre está condenado a padecer la forma trágica de la vida, ya que ésta no está para liberarlo del dolor, lo hace sentir infeliz. El hombre al que se le considera un *genio*, tiene una mayor sensibilidad para sufrir fuertemente lo trágico de la vida. La imposibilidad de no ser feliz al no lograr lo deseado, lo que sea, vendrá a afectar el espíritu del hombre y, en su caso, afectando con mayor tristeza a aquellos seres extremadamente sensibles. Así perdura la tragedia en el hombre según Schopenhauer, no existe una situación que libere al hombre, del dolor que le produce la falta de satisfacción de una vida al no alcanzar nunca un estado óptimo a sus deseos. Para el *genio* esta *tragedia* va siendo fuertemente vivida y sentida causándole una gran tristeza. El sentimiento del dolor constante por una vida llena de insatisfacciones rompe el corazón del hombre sensible, afectándolo más que al hombre común. Todo lo anterior puede ser explicado según Schopenhauer, “el verdadero sentido de la tragedia es la comprensión de que lo que el héroe expía no son los pecados individuales, sino el pecado original, la culpa de vivir”.<sup>13</sup>

Como si el sujeto no tuviera derecho a gozar de la vida, antes bien hay un sentimiento de culpa por quererla vivir bien. Muy grande es el deseo del hombre por vivir, es decir, que no tuviera que poner freno a esa pasión, la cual se castiga muchas veces en una sociedad con ciertas reglas de urbanidad. En la imagen del héroe está el hombre que desea vivir sin que por ello su mundo se vea derrumbado. Nuestra cultura judeo-cristiana ha dejado la enseñanza de que a esta vida se viene a sufrir; tratar de cambiar algo que por siglos se ha hecho un estilo de vida no es una tarea fácil para el hombre moderno, y Schopenhauer supo perfectamente cómo la historia de la humanidad está llena de situaciones penosas donde el dolor se hace presente, sin encontrar consuelo alguno.

El *genio*, a pesar de su capacidad creativa e intelectual, muy superior al hombre común, se verá también condenado a un sufrimiento humano que lo acompañará hasta su muerte. La vida del Genio es también *voluntad* de vivir, y con ello tendrá que enfrentar la *tragedia* que la vida tiene como el precio que se debe pagar para vivir. “La tragedia nos representa el triunfo de la voluntad consigo misma en todo su

---

<sup>13</sup> Arthur Schopenhauer, *op. cit.* p. 202.

horror y en el desarrollo más completo del grado supremo de objetivación”.<sup>14</sup> Se objetiva la *voluntad* y con ello la *tragedia* de la vida es sentida en toda su posible expresión. Es como Schopenhauer nos dice, que, el sentido trágico de la vida no puede verse fuera de ella misma, ya que sin ello no se puede concebir que se está viviendo. La *voluntad* se alimenta de la sustancia de la vida, y con ello se hace fuerte. Su poder mueve los pasos del hombre creando un trágico destino en la vida de cada ser humano: “Una y la misma voluntad es la que vive y se manifiesta en todos; pero sus manifestaciones luchan y se destrozan entre si. En tal individuo aparece más energía, en otro más débil, aquí o allí más o menos suavizada por la reflexión”.<sup>15</sup>

Para Schopenhauer, por la reflexión quizá se llega a tolerar mejor la situación *trágica* debido a la aparición de una *voluntad* que se hace presente en cada vida, y que depende de cada hombre en su capacidad de entender los efectos de la *Voluntad*, sin embargo, no hay escapatoria de tal situación. Tiene como propuesta, que una forma de aminorar el sufrimiento humano se puede lograr, cuando el hombre se relaciona con el *arte*. Se hizo mención del aspecto artístico anteriormente, y es oportuno mencionar que a la música Schopenhauer le dio un mayor valor, puesto que al escucharla y disfrutar del movimiento de las notas y armonías, se alcanza una liberación en forma temporal del sufrimiento.

La *música* es de todas las manifestaciones artísticas la que más fascina el espíritu del hombre por ser un fenómeno que logra seducir de tal manera, que no hay quien se resista a su encanto. Schopenhauer lo expresa de la siguiente forma dándole un lugar especial en la vida del hombre:

“La música constituye por sí sola capítulo aparte. En ella no encontramos la imitación o reproducción de una idea de la esencia del mundo; pero en un arte tan grande y admirable, obra tan poderosamente sobre el espíritu del hombre, repercute en él de manera tan potente y magnífica, que puede ser comparada a

---

<sup>14</sup> *Ibid.* p. 201.

<sup>15</sup> *Idem.*.

una lengua universal, cuya claridad y elocuencia superan en mucho a todos los idiomas de la tierra.”<sup>16</sup>

Descubre que la *música* es un estado aparte en la vida del hombre, donde la *voluntad* no tiene mucho poder cuando se está en contacto con la obra estética de tipo sonoro. La *música*, al estar más allá de cualquier ambición humana; o bien de algún estado egoísta, encanta el corazón del hombre sin que éste se vea aplastado por algún dolor, o algo que lo lleve a la infelicidad. Tal pareciera que el hombre se viera liberado del pesado vivir cuando se deja atrapar por el encanto de la *música*. Schopenhauer le da ese lugar especial a la *música* puesto que esta manifestación artística logra tranquilizar todo estado de angustia; se logran expresar pasiones y sentimientos en una forma tan pura, que hacen la vida del hombre como si se pudiera armonizar con la naturaleza: “Siempre se ha dicho que la música es el lenguaje del sentimiento y las pasiones, como las palabras de la razón”.<sup>17</sup>

En el momento en que Schopenhauer descubre que, la *música* es un lenguaje el cual no se busca a través de la razón, a diferencia del resto de las demás cosas, la *música* logra llegar en forma directa y objetiva hacia quien entra en contacto con ella, siendo quizá el solo reflejo de la *voluntad*, como un acto sencillo de llevar a cabo.

“La música es, en efecto, una objetivación directa y una imagen de la voluntad toda, como lo es el mismo mundo, como lo son las ideas cuya manifestación múltiple constituye el mundo de los objetos singulares”.<sup>18</sup>

Para Schopenhauer es como un cuadro o pintura donde pudiera tenerse plasmada la idea de *voluntad* en una forma gráfica pero sin efecto alguno contra el alma del hombre. La *música* tiene el poder de ser autosuficiente, ya que por su misma naturaleza no requiere de un estado forzado por parte de la *voluntad* para que se dé cómo fenómeno. A través de la manifestación artística se logra presentar la esencia del fenómeno acústico, lírico y sentimental que guarda en el misterio de sus armonías, quizás a la misma *voluntad*, por un instante, neutralizándola; que es la

---

<sup>16</sup> Arthur Schopenhauer, .*op. cit.* p.:203.

<sup>17</sup> *Ibid.* p. 206

<sup>18</sup> Arthur Schopenhauer, *Pensamiento, palabras y música*. Madrid, Edaf, 1998, p. 157.

esencia misma que guarda tal fenómeno de tipo acústico. “La música nunca expresa el fenómeno, sino la esencia interior, el en sí de todo fenómeno, es decir, la voluntad”.<sup>19</sup>

Puede decirse que el músico tiene a la *voluntad* en un grado de “espera”, mientras tiene su vivencia con la *música*, durante el tiempo que ésta es contemplada; o bien durante su creación e interpretación, gracias a su diestro dominio en el campo de las artes. El estado de contemplación pudiendo afectar al artista, pero igual afecta el espíritu del hombre común, de tal forma que la *voluntad* estará en un estado estático por un lapso; es por ello, que Schopenhauer se interesó por la forma en que la *música* lograba llegar a cualquiera que deseara acercarse a tal manifestación artística.

No todo en la *vida* es contemplación para el hombre, una parte se le deja al lado del instinto; sin embargo, para entender el sentido de la *vida* que va más allá de la necesidad biológica, nos interesa saber cuál es el significado que la *vida* puede tener para el hombre por encima de las especies inferiores a él. Para Schopenhauer *vida* es casi sinónimo de *voluntad*. No se tiene una suficiente comprensión de lo que es la contemplación sin la aparición de la *voluntad* en el trabajo intelectual del hombre. Hay que entender que son pocas las actividades, como es en el caso del arte, en que el hombre se puede liberar de esa necesidad que tiene de saber qué es vivir; por ello la *vida* es un reclamo de la misma *voluntad* que se hace manifiesta en las demás acciones del hombre. Los demás momentos en la existencia del hombre están dirigidos por un deseo de hacerse presente en lo cual *voluntad* y *vida* muestran el efecto total en el alma humana, ya que Schopenhauer llega a la deducción de que, sólo donde la *voluntad* se da, está el sentido del *vivir*.

Aún sabiendo que el resultado trágico de la vida es que tarde o temprano la muerte terminará por alcanzarnos, la vida es una voluntad por hacer algo importante para el hombre; algo que le sea significativo en su corta existencia, y a eso es a lo que podemos llamar vivir: “Ahí donde hay voluntad hay también vida. Por consiguiente, a la voluntad de vivir le está siempre asegurada la vida, y mientras ella aliente en

---

<sup>19</sup> Arthur Schopenhauer, *op. cit.* p. 207.

nosotros, no debemos preocuparnos por nuestra existencia, ni aun ante el espectáculo de la muerte”.<sup>20</sup> La *vida* es el sentido que está contenido en cada acto humano; la *voluntad* es motora del acto de *vivir*, y con nada se logrará detenerla, ya que aún tras cada muerte una nueva *Vida* vendrá. La *vida* es el escenario donde la *voluntad* cobra su vigencia. Para Schopenhauer hay una importante razón del porqué el *vivir* se convierte en total *voluntad*: “El nacer y morir son cosas que pretenden al fenómeno de la voluntad y, por lo tanto, a la vida, y a ésta es esencial manifestar en individuos que nacen y perecen como fenómenos efímeros que aparecen en la forma del tiempo, lo que sí no conoce el tiempo, pero debe necesariamente manifestarse en el tiempo para objetivar su verdadera naturaleza”.<sup>21</sup>

La naturaleza en el uso de la *voluntad* se encarga de que la *vida* continúe, no importando que el sujeto mismo desaparezca ya que la ley natural es conservar a la especie para dar nacimiento de nuevos seres vivos, en nombre de la conservación de la especie, sin embargo, esto conlleva un sufrimiento para el hombre, puesto que se sabe de la existencia de la muerte. El temor mayor que el hombre tiene que afrontar será la llegada de su muerte, como no puede evitarlo desata un sentimiento de tristeza en su conciencia. Entonces, los conceptos a continuación nos darán una idea para entender las observaciones de Schopenhauer.

*Muerte*: La vida no puede ser concebida sin su contraparte la muerte. Para Schopenhauer, sin embargo, la *muerte* no parece ser vista en verdad como el lado más intenso de la *vida*. Realmente el hombre no tiene nada que perder con ello. Ese significado sobre la *muerte*, se ha asignado en la medida en cómo la cultura lo haga sentir a una sociedad, según la época en que se encuentre y las creencias o mitos alrededor de este tema.

Se pierde muy poco para la naturaleza, debido a lo insignificante que puede ser la existencia de cada ser humano, que está regido por un ciclo de vida natural y que afecta por igual a todos los seres vivos.

La *muerte* es el final de una *vida*, y, sin embargo, no es una amenaza para la conservación de la especie. “La individualidad de la mayoría de los hombres es tan

---

<sup>20</sup> Arthur Schopenhauer, *op. cit.* p. 218.

<sup>21</sup> *Idem.*

miserable y tan insignificante, que nada pierden con la muerte”.<sup>22</sup> Schopenhauer entiende que la *vida* es ese movimiento de las leyes de la naturaleza sostenidas por los efectos de la *voluntad*, cual está en movimiento constante en cada manifestación de *vida*, y que la *muerte* solo es el cumplimiento de una ley natural que está diseñada para renovar a la naturaleza misma, sin que importe, como en el caso del hombre: su individualidad. La individualidad más bien importará al hombre por el sentido que tiene para él.

Como esta tesis, propone un concepto del concepto *felicidad* en Schopenhauer, es importante exponer una definición del término, para establecer un criterio al respecto.

Para Schopenhauer, la *felicidad* viene a ser vista como el lado negativo en la *Vida* del hombre, según sus conclusiones filosóficas:

”Toda satisfacción, o lo que comúnmente se llama felicidad, es, por su naturaleza, siempre negativa, nunca positiva”;<sup>23</sup> de esto mismo, se puede llegar a interpretar que la *felicidad* es mera ilusión, que sólo nos lleva hacia una gran miseria y sufrimiento, al ritmo de cómo se le persigue o se le tenga como anhelo por alcanzarla. La forma en que el hombre siente y vive su breve existencia, así como la forma en que experimenta cada faceta de su vida por resultado lo lleva hacia un sufrimiento; Schopenhauer deduce entonces que, mientras menos sensible sea el hombre, menos sufrirá: “Nuestra existencia es tanto más feliz cuanto menos la sentimos”.<sup>24</sup>

Se puede notar por principio que aquellos que con sencillez se entregan al caminar de la vida al no analizar y sentir tanto sobre el lugar que ocupan en el mundo, se ven librados de un pesar que viene afectando más a aquellos seres humanos que por su capacidad de sensibilidad desean descifrar los enigmas de todo lo que los rodea. Por supuesto, la tan anhelada *felicidad* no se ve presente en la vida para aquellos que van detrás del conocimiento de la existencia misma, ya que se requiere de una

---

<sup>22</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres, y la muerte*, Madrid, Edaf, 1991. p. 108.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 249.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 134.

muy fuerte sensibilidad para lograr hacer un análisis acertado de lo que significa vivir, pero que da como resultado un mayor sufrimiento.

Aquellos que no se preocupan demasiado por los acontecimientos de la vida, para lo que su sensibilidad les basta vivir sin mayores complicaciones, es posible que se encuentren más cerca de un tipo de *felicidad*, por el hecho de que viven para satisfacer sus necesidades básicas, y aunque no entiendan mucho de los acontecimientos del mundo, es suficiente con lo que cada día logran obtener y nada más.

De alguna forma, Schopenhauer parece proporcionarnos una clave para alcanzar la *felicidad* en lo posible, siendo que: “Para que una vida transcurra felizmente es necesario que entre el deseo y la satisfacción no medie un tiempo ni demasiado corto ni demasiado largo, porque de este modo se reduce el sufrimiento que ambos causan”.<sup>25</sup>

Haciendo un análisis al respecto, puede considerarse como un buen consejo a seguir, para conquistar de alguna forma la felicidad, que incluso todo deseo es temporal, ya que el hombre está en constante cambio con respecto a sus intereses y aspiraciones. Las cosas que tardan demasiado en llegar llegan a cansar el espíritu del hombre, al grado de desistir en un momento dado y dejar de luchar por ellas, ya que todo tiene un límite (aunque hay casos particulares en que se va toda una vida tras la realización de un sueño); por otro lado, aquello que puede llegar inmediatamente se vería afectado por la pérdida de la magia que le rodeaba, cuando se espera al menos, en el caso que así fuera, hacer un esfuerzo por conseguirle; es decir, las cosas demasiado fáciles también aburren y pierden la ilusión que las rodeaba.

Una solución que Schopenhauer logra encontrar a esta situación, se logra resolver cuando descubre las ideas de la filosofía oriental de los vedas<sup>26</sup>, concluyendo que: “toda satisfacción, o lo que comúnmente se llama felicidad, es por su naturaleza,

---

<sup>25</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*. México, Porrúa, 1992, p. 246

<sup>26</sup> Cf., Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, México, Porrúa, 1992, pp.272-276.

siempre negativa, nunca positiva”.<sup>27</sup> En la sección donde se integra el análisis sobre la filosofía oriental se puede detectar cómo el pensamiento *veda* define las cosas que el mundo material le ofrece al hombre, no son la solución para conquistar la felicidad. Como resultado de todo esto, una posible alternativa que Schopenhauer nos muestra, será la de un hombre que debe estar dotado de una habilidad intelectual para que logre comprender el sentido de una vida, la cual es valorada cuando el mismo hombre logra apreciar la virtud de lo que está dentro de su espíritu, sin ostentación alguna, y no basado en lo que viene del exterior, es decir, que: “El hombre más feliz será el que esté mejor dotado intelectualmente por la naturaleza, de tal manera, que tanta más importancia tiene lo que existe en nosotros cuanto menos tiene lo que existe fuera de nosotros”.<sup>28</sup>

Aunque un sujeto dotado del poder del intelecto podría estar dotado de una gran sensibilidad, la cual le llevaría a sufrir principalmente los cambios que la vida va teniendo, debido al intelecto que pueda tener el sujeto, con ello tendrá una valiosa herramienta guiada por la inteligencia y la razón, para comprender que ciertas cosas de la vida funcionan de tal manera que no pueden ser cambiadas, y que es mejor el lograr una armonía con la realidad en que se vive, antes que crearse un conflicto por el hecho de no poder cambiar aquello que por su naturaleza no puede ser alterado de ningún modo.

Es posible, si pensamos que un individuo llega a una comunicación interna haciendo uso de su capacidad de comprensión sobre los valores que se poseen internamente para tratar de vivir lo mejor posible a pesar de las adversidades. La *felicidad* no es algo fácil de lograr en el mundo actual que el hombre ha creado, así como para el mundo futuro para las nuevas generaciones. Schopenhauer descubre caminos que ante de la búsqueda de la *felicidad*, guardan un destino que es visto cual desenlace trágico para el hombre cuando se ha hecho lo imposible por ser feliz, y no se ha logrado en ninguna manera.

Como respuesta al no poder alcanzar la *felicidad*, tenemos que, Schopenhauer se refirió al *suicidio* como la salida a todo sufrimiento ya imposible de tolerar. Este

---

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 249

<sup>28</sup> Arthur Schopenhauer, *Arte del buen vivir*, Madrid, EDAF, 1996, p. 75.

fenómeno, de tipo social, nos debería poner en estado de alerta acerca de cómo el hombre, ante su desesperación por no lograr la *felicidad*, acaba quitándose la vida. Disciplinas como la psicología y la sociología se han interesado por este fenómeno.

Para Schopenhauer, el *suicidio* no es una falta de amor a la vida, sino todo lo contrario, es una reclamación por parte del hombre al no poderse realizar en el estado de la *felicidad* por causa de las condiciones que no se lo permiten. Schopenhauer define que el *suicidio* es como el último esfuerzo desesperado por rescatar algo de la vida, de esa *voluntad* de vivir: “Todo el que se mata quiere la vida; solo se queja de las condiciones en que se le ofrece. No renuncia pues, a la voluntad de vivir, sino únicamente a la vida, de la cual se destruye en su persona uno de los fenómenos transitorios”.<sup>29</sup>

Puesto que la felicidad está amenazada muchas veces, por la imposibilidad de realizar un proyecto de vida donde se conquiste la felicidad, para Schopenhauer el que comete el *suicidio* es aquél que va viviendo ese estado de angustia de no poder alcanzar la felicidad, y por lo tanto, ante el desgarrador estado que le causa vivir en una constante desesperación al no poder modificar aquello que lo mortifica, comete el acto *suicida*, para librarse ya de todo pesar.

Llega a ser tan insoportable el hecho de no satisfacerse cuando no se logra lo más deseado que, ese acto será el único camino hacia un estado de paz, según lo llega a creer el que planea acabar con su vida.

Con todo y el asunto del suicidio, en ello existe una voluntad de vida que busca confirmarse aunque sea pagando el precio de terminar con todo. En el acto *suicida* tal parece que se pudiera acallar la demanda de la voluntad, pero esto más bien se logra no por el acto mismo de *suicidio*, sino por la aniquilación que el conocimiento tiene sobre tal *voluntad*: “La negación de la voluntad de vivir, sobreviene cuando el conocimiento aniquila la voluntad, porque entonces los fenómenos de la percepción no obran ya como estímulos sobre la voluntad”.<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres, y la muerte*, Madrid, Edaf, 1989, p. 172

<sup>30</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, *op. cit.*, p. 225

Si el sujeto no logra su realización personal guiado por la presión de la *voluntad*, no queda más que la aniquilación personal, para no padecer el insoportable tipo de vida que se ha tenido y que lleva hasta tal extremo a un ser humano para decidir que hay que poner fin a una vida llena de insatisfacciones. El acto de quitarse la vida es como un salvarse de todo lo agobiante para el hombre; sin embargo, aun en tal situación, para Schopenhauer está visto que la *voluntad* aún en todo logra afirmar una chispa de vida: “El suicidio lejos de negar la voluntad de vivir, la afirma enérgicamente. Pues la negación no consiste en aborrecer el dolor, sino los goces de la vida”.<sup>31</sup> La influencia del estoicismo en tal declaración, por parte de Schopenhauer, parece evidente; el gozo de las cosas en la vida es como un efecto negativo que sólo alarga el sufrimiento humano; el verdadero sentido de la vida para lograr entender qué pasa dentro de ella es que, para lograr un conocimiento de lo que es malo y bueno para el hombre, va en relación, al sentido del goce o del sufrimiento que se tenga y cómo se afronte; por ello el suicida, aun muriendo, va afirmando a la vida hasta en el último respiro.

Schopenhauer entiende que el *suicidio* estará presente en el camino del sujeto al que, agotando ya sus posibilidades de realizarse en la vida, solo le queda despedirse de ella cual último reclamo contra la misma, sin que se afecte a la especie humana, ya que una muerte individual nada hace contra toda la especie. “El suicidio niega solo al individuo, no la especie”.<sup>32</sup> El individuo es un reflejo de la *voluntad*; tal *voluntad* continúa en cada nuevo individuo que viene a la vida, con ello se garantiza una vez más el ciclo que la naturaleza ha dictado para conservar a la especie. Puesto que en cada nuevo ser que viene al mundo hay una manifestación de la *voluntad* misma, en ello, en el acto *suicida*, es como una expresión más de la individualidad humana, la cual en nada afecta al continuo devenir de la vida.

Schopenhauer sabe que esa *voluntad* de vida siempre será más fuerte que el mismo deseo del hombre por darse a la muerte. Ahora con ello podemos entender que la naturaleza tiene la característica de restablecer el orden de la vida por la fuerza de la *voluntad*. Esa voluntad de vivir se restituye debido al conocimiento que logra tener en el entendimiento, que se logra a través de razonar el porqué de su existencia: “La

---

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 305

<sup>32</sup> *Ibid.*, p.306

voluntad de vivir no puede ser restituida más que por el conocimiento”.<sup>33</sup> Hace notar que cada individuo que sabe, que conoce, tiene una capacidad de entender en qué dirección lleva la *voluntad* el correr de la vida. Nadie puede negar esa *voluntad* de vida con el acto *suicida*, y es así que podemos determinar cómo cada acto en el hombre movido por la voluntad se dirige hacia un deseo de vivir, o incluso morir.

Para alcanzar una comprensión de lo que he mencionado, es necesario en el párrafo anterior, introducirnos ahora en el concepto de *libertad*. La influencia de esta idea no corre por la suerte de ser calificada como el lado positivo para el hombre según Schopenhauer. En el ejemplo de hablar del suicida, así como de otras tomas de decisión que el hombre pueda ejercer debido a su libertad, más bien son negativas por los resultados que esto propicia: “El concepto de libertad es, por tanto, un concepto negativo en todo lo que consiste más que en la negación de la necesidad, es decir, de la relación de la consecuencia con la premisa, según el principio de razón”.<sup>34</sup> Todo nos parece llevar la idea de que la *libertad* no existe en la forma que nuestra sociedad la entiende, es decir, que, aquello que llamamos libertad es más bien un acto de necesidad por la razón que sea, cuando se involucra el deseo de vivir. “La libertad propiamente dicha pertenece a la voluntad como cosa en sí, no como fenómeno, porque este se rige siempre por el principio de razón, elemento de toda necesidad”.<sup>35</sup> Aquello que llamamos *libertad* no le pertenece al hombre, pero sí a la *voluntad* misma.

En Schopenhauer se observa a través de su filosofía que el uso de la *libertad* en las decisiones del sujeto no existe como tal; es acción de la *voluntad* tan solo para alcanzar lo necesario con la finalidad de mantener un equilibrio dentro del mundo en que se vive. Incluso la supuesta libertad que tanto profesamos, quizá le pertenece a otro nivel, aún muy lejos de nuestra capacidad para comprender qué es en realidad. “La necesidad es el reino de la naturaleza, la libertad, el reino de la gracia”.<sup>36</sup> Para Schopenhauer, el hombre peca de inocente al creer que es libre creyendo que hace uso de aquello que llama *libertad*, pues es un concepto que está más allá de ser comprendido. Por *libertad* se tiene que, si en verdad se da en alguna forma, no está

---

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 307

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 226

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 308

contaminada por las necesidades humanas: “La palabra libre significa lo que no es necesario en ningún aspecto, es decir, lo independiente de toda razón suficiente”.<sup>37</sup>

Para finalizar este capítulo, la *libertad* está más allá de toda presunción humana.

No es mi deseo complicar el asunto de la libertad en Schopenhauer, pero si vale la pena hacer una revisión de lo que él propone al respecto.

De alguna forma, si es posible o no la libertad, nosotros elegimos en un momento dado, si queremos conquistar la felicidad haciendo un uso racional de nuestra libertad.

Una vez que se hizo una análisis de las definiciones de los conceptos que más usó Schopenhauer, el capítulo a continuación, se centra más en el concepto de la voluntad, con la finalidad de entender por que Schopenhauer le dio tanta importancia, ya que la voluntad también aplica por su influencia en la vida humana, como un móvil que dirige los pasos del hombre hacia fines y metas, y que en ello se involucra el deseo de alcanzar la felicidad.

---

<sup>36</sup> *Ibid.* p. 310

<sup>37</sup> Arthur Schopenhauer, *La libertad*, México, Diálogo Abierto, 1988, p. 14

### III. LA VOLUNTAD HUMANA PARA ALCANZAR LA FELICIDAD.

Schopenhauer a través de sus obras, hizo destacar el concepto de la voluntad, como esa energía que mueve a los seres vivos a acentuar el deseo de permanecer, de no desaparecer, y analiza esa voluntad de vida que el hombre tiene, en donde el ser humano le da significado a su existir involucrando sus deseos y aspiraciones. Voluntad de vida en el hombre, es voluntad de ser, y en ese deseo de ser, es ser feliz en la vida que se posee. Es por ello que Schopenhauer, le da una importancia enorme al sentido de la voluntad.

Cómo hay voluntad de vida, hay un deseo de darle un significado al lugar que ocupa el hombre en el mundo y la felicidad no es posible debido a la forma por la cual el hombre organiza y valora su vida, cuando la voluntad no se dirige con un buen uso de la razón y del sentido lógico.

A cada aspiración nuestra hay un sentido de toda necesidad por algo en especial, que va desencadenando más y más de eso mismo que hace infeliz al hombre; con lo que se va haciendo más complejo cada día, ya que jamás se llega a una satisfacción, de tal forma que se pueda estar conforme con lo que se posee dentro de la vida. Parece que el esfuerzo por salir adelante y lograr la felicidad es por demás inútil, se haga lo que se haga por cambiar el destino humano:

“Todo esfuerzo o aspiración nace de una necesidad, de un descontento con el estado presente, y es, por tanto, un dolor mientras no se ve satisfecho. Pero la satisfacción verdadera no existe, puesto que es el punto de partida de un nuevo deseo, también dificultado y origen de nuevos dolores. Jamás hay descanso final; jamás hay límites ni términos para el dolor”.<sup>1</sup>

Se viene a agregar a esto que la dirección de la voluntad no es el camino para satisfacer el deseo que todo hombre pueda tener sobre algo en específico con la intención particular de alcanzar un tipo de felicidad. La voluntad tan independiente o autónoma como pueda ser, dirige los pasos del hombre para completar un orden que ya está establecido por la naturaleza, la cual no contempla el sentido de la vida

---

<sup>1</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, México, Porrúa, 1992, p. 243.

desde la perspectiva de las aspiraciones humanas para alcanzar la felicidad. Schopenhauer lo dice así:

“La voluntad no sólo es libre; si no omnipotente, no solo crea su propia conducta, sino su propio mundo; y así como determina en sus acciones y se configura su mundo, ambos son el conocimiento que la voluntad tiene de sí misma y no otra cosa; pues fuera de ella no existe nada; y la conducta del hombre y el mundo mismo son voluntad”<sup>2</sup>

La voluntad tiene su propio gobierno; no será el hombre quien actúe sobre la voluntad manipulándola. La voluntad hasta podría ser vista como un impedimento para la realización humana, esto en el caso de querer encajonarla en un sitio para llegar a explicar por qué el hombre nada puede mover a favor de alcanzar la felicidad. Está visto que hay una voluntad que dirige los pasos de la humanidad para mantener ese orden preestablecido por la naturaleza.

Schopenhauer le ha concedido a la voluntad un sitio único, puesto que el ser humano se ve guiado y seducido por ella para actuar. La vida se va resolviendo por conducto de la voluntad y no de la disposición humana. A esta voluntad libre que puede guiar al hombre para satisfacer sus necesidades, solo le interesa una necesidad que se haga presente en el ser viviente para conservar su existencia de criatura, y donde la voluntad es representada por la misma capacidad de comprender la dimensión en la que vive el cuerpo animal como criatura con necesidades básicas: “El cuerpo del animal no es más que la voluntad misma, considerada como representación, y por ello mostrada en el cerebro bajo las formas de espacio, tiempo y de la causalidad, es decir, la mera sensibilización, la objetivación de la voluntad”<sup>3</sup>. La voluntad se hace objetiva; tiene su poder de acción dentro del reino animal, y logra hacer su acto de presencia en el mundo material en que ejerce su influencia moviendo los caminos de las criaturas, en busca del sustento para cumplir con un ciclo de vida.

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 216

<sup>3</sup> Arthur Schopenhauer, *Sobre la voluntad en la naturaleza*, Madrid, Alianza, 1986, p. 101.

Con todo lo antes mencionado cabe pensar si el hombre debería moverse más bien bajo el orden de una naturaleza que le ofrece una vida sencilla mientras no traspase aquello que parece le está prohibido por la naturaleza misma; sin embargo, el hombre se caracteriza por ser inquieto, ya que su inteligencia lo dirige a algo más que a satisfacer necesidades básicas. Hasta en el libro del Génesis, aunque sea un mito judeo-cristiano, que el hombre por desobedecer la orden de Dios para no transgredir una ley que rompe el equilibrio con su propia naturaleza, llevándolo a un sufrimiento que padecerá durante su corta estancia en el mundo. Sin embargo, el deseo de conquista que el hombre suele tener, debido a su obstinado tipo de conducta, no puede permanecer estático.

La voluntad no entra como una energía que dirige la inteligencia del hombre para algo más allá que no sea para una supervivencia con un orden dirigido hacia una naturaleza animal. La voluntad no es el móvil que organiza sociedades y busca alternativas de un orden moral, religioso, sentimental, o psicológico, y, sin embargo, como causa indirecta, cuando el hombre desea algo más que ser mera criatura animal, es cuando empieza a ver el problema en que está metido. La inteligencia del hombre empieza a despertar ante la vida y va formando un orden que va más allá de las raíces naturales. Crea una sociedad donde se moviliza y se cuestiona su situación ante el universo, y empieza a querer encontrarle un sentido a la vida. El hombre empieza a medir el sitio de su persona en la vida y en el mundo, para alcanzar un bienestar que podría ser llamado felicidad. Tiene aspiraciones que van más allá de lo que la voluntad ofrece, y Schopenhauer llega a la conclusión en que el hombre tiene una oportunidad de ser feliz cuando: “Nuestra felicidad esta basada únicamente en el equilibrio entre nuestras aspiraciones y los medios que tenemos para realizarlas”.<sup>4</sup>

La voluntad, por supuesto no desaparece con tal idea, pero, si el hombre empieza a razonar en qué forma se da un orden de las cosas, y, además, tiene la sabiduría para entender cuáles son sus posibilidades para realizarse como ser humano, aunque existe una voluntad que dirige cada paso que el hombre, el conflicto entre la fuerza de la voluntad y los deseos humanos, pueden tener un cierto descanso entre la fuerzas que están presentes; entre el hombre que pertenece a una naturaleza, así

---

<sup>4</sup> Arthur Schopenhauer, *op. cit.* p. 29.

como el hombre que se va formando en lo intelectual. Schopenhauer, nos ofrece esa alternativa para alcanzar un tipo de felicidad humana, cuando se tienen aspiraciones que puedan ser logradas con base en lo que se posea para darle cumplimiento.

Otra forma de decirlo en palabras de Schopenhauer será que: “Todo sufrimiento proviene del desequilibrio entre lo que queremos y esperamos y lo que nos es dado”.<sup>5</sup> El hombre, entre sus necesidades espirituales, debe aprender sobre que orden se dirige la vida para no entrar en conflicto con ella. Saber qué se quiere en verdad es tan importante como saber en qué forma se puede llegar al logro de aquello que se quiere. Por otro lado, la necesidad que el hombre tiene de controlarlo todo, que es algo que suele querer constantemente, sólo le trae la desgracia puesto que va más allá de las posibilidades que tiene para ello. Schopenhauer sabe muy bien que el hombre no siempre mide con sabiduría su situación real al no poner los pies en cuanto al sitio que está ocupando, y eso lo lleva a la desgracia constantemente.

Y aunque parece que la felicidad pueda tomar sitio en la vida del hombre, el efecto conseguido parece sólo temporal. Puede incluir, como un análisis, que la misma alegría lograda en la vida no es lo suficiente para hacer del hombre un ser feliz por el resto de sus días: “Toda alegría intensa es un error, una locura, porque ningún deseo realizado puede satisfacernos por mucho tiempo, y porque toda posesión toda dicha sólo nos es concedida acaso y por un tiempo determinado, por lo que a la hora siguiente nos puede ser arrebatada”.<sup>6</sup> La alegría es tan sólo un aspecto de la manifestación de la felicidad, pero no la felicidad cómo tal.

Como esto podría ser cierto, no cabe más que ejercer un sentido de la razón para comprender como es que todo posee un orden, donde la vida del hombre se mantiene en un constante movimiento, en que los cambios toman su propia dirección y que no se puede hacer mucho para cambiar aquello que ya está establecido de alguna forma, que si se lucha contra ello, el único resultado que se tendrá, será la infelicidad con toda seguridad.

El tipo de ideas o pensamiento que Schopenhauer exponía en su trabajo filosófico, fue calificado de trágicas. Parecía que tal pensamiento iba enfocado hacia una

---

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 82

<sup>6</sup> *Idem.*

verdad que no debe ser negada, y consistía en que la felicidad tan anhelada por el hombre es una ilusión; algo que jamás tendría cabida en la realidad humana.

Dar un significado exacto de la felicidad cuesta trabajo en verdad. Tener una lista de posibles fórmulas para llegar a ella, quizá estará dentro de las mismas declaraciones que Schopenhauer hizo, ya que si se menciona en algunas de sus ideas, los aspectos que hacen del hombre una criatura infeliz, el comprender las podría ahorrarle al hombre muchos pesares.

Schopenhauer destacará que no es posible librarse de la voluntad que mueve a las acciones, y muchas de ellas que el hombre realizará por fuerza, no son el camino para satisfacer el ego humano. La voluntad no está al servicio del hombre para lograr fines egoístas. La voluntad es tan sólo el móvil para conservar un tipo de equilibrio donde no se ve amenazada la vida misma; Schopenhauer entonces pretende que comprendamos tal situación, con lo cual el hombre quizá logre armonizar de alguna forma con la vida misma sin hacerse conflicto alguno.

Claro que aún está por analizarse que cada declaración de Schopenhauer debe verse sometida a la razón para encontrar alternativas en la vida del hombre, donde lleve en una forma más suave el destino que llegue a tener, tratando de alcanzar una plenitud en lo posible.

Schopenhauer, que tanto hizo hincapié en la influencia de la voluntad en la vida del hombre, con ese interés logra definir que la voluntad es el aspecto principal por el cual el hombre llega a querer algo. El hombre quiere ser feliz, y su interés por ello se ve motivado por un acto de voluntad. La voluntad es la fuerza que lo lleva a desear ese algo que posiblemente pueda ser llamado felicidad, más no es la fuerza que le resuelve los enigmas que guarda la vida, para el caso, alcanzar un estado de felicidad deseado. La voluntad despierta el deseo de querer, y nada más. Schopenhauer lo pone así: "Si un hombre quiere, quiere también algo: Su acto de voluntad está siempre dirigido a un objeto y sólo puede pensarse en relación a él".<sup>7</sup>

Pensarse en este caso, viene a ser, el motivo o interés que el hombre tiene por algo que desea. Movido por el efecto de la voluntad, el hombre está interesado por conseguir algo que se desea, el resto de conseguirlo le corresponde al hombre, y es

---

<sup>7</sup> Arthur Schopenhauer, *Dos problemas fundamentales de la ética*, Madrid, S XXI, 1998, p. 47.

ahí donde debe buscar la forma de alcanzar aquello que se desea. En el caso del deseo por ser feliz, debe el hombre en primer lugar comprender cuales son las causas por las cuáles no lo consigue, y luego buscar alternativas.

Sin embargo, parece ser que, la voluntad de la que tanto habló Schopenhauer, guarda su lado misterioso, por la forma en que viene actuando dentro de la naturaleza, ya que el despertar el deseo, un querer algo en el hombre, podría también caer, quizá en que solo a través de una explicación de tipo metafísica, es como se le podría comprender, por que mucha veces actúa como actúa.

“Vemos, pues, que la voluntad, que he establecido como la cosa en sí, lo único real en toda existencia, el núcleo de la Naturaleza, a partir del individuo humano, en el magnetismo animal y por sobre éste, cumple cosas que no cabe explicar, según enlace casual, esto es, conforme a la ley del curso de la Naturaleza, y que llega hasta suprimir, en cierto modo, esta ley, ejerciendo una efectiva *actio in distans*, mostrando con ello un dominio sobrenatural, esto es, metafísico, sobre la Naturaleza. No sé qué confirmación más fehaciente puedo esperar para mi doctrina”.<sup>8</sup>

En el caso del estudio que se puede hacer de la vida del hombre, el mismo Schopenhauer descubre que hay cosas que guardan un misterio, y podría decirse que la presencia de la voluntad, que en ciertos momentos presenta una situación no puede ser llevadas al terreno de la razón. Podría ser que quizá el logro de la felicidad entra en el campo del misterio.

La felicidad podría estar más allá de toda comprensión humana, y que hay veces que la voluntad despertando un deseo en el hombre, lo dirige hacia fines que no cabe dar una explicación con el uso de la razón. Que las alternativas para alcanzar la felicidad, están en otro campo, que no sea por supuesto influidas por el efecto de la voluntad, pero también, por el uso de la razón. Como si fuera una virtud difícil de saber, por donde es que pueda llegar.

---

<sup>8</sup> Arthur Schopenhauer, *Sobre la voluntad en la..., op., cit.,* p. 156.

Quizá, para rescatar un poco el trabajo de Schopenhauer, sería pertinente mencionar a un de sus fervientes admiradores, Bertrand Russell, para saber que dijo sobre el concepto de la felicidad:

“La felicidad es de dos clases, aunque existen desde luego grados intermedios. A estas dos clases de felicidad yo la llamaría natural e imaginativa, o animal y espiritual, o de corazón y de cabeza. La denominación a elegir depende, naturalmente, de la tesis que se quiera demostrar”.<sup>9</sup>

No se pretende exponer aquí la obra de Bertrand Russell, pero es pertinente exponer que este filósofo fue un lector de la obra de Schopenhauer, y se vio influido por tal pensamiento, y vale la pena hacer una comparación breve entre un pensador y otro.

Cabe decir que en cuanto a lo que Russell menciona, hay dos formas de ver la idea de alcanzar la felicidad; una parece más cercana a nuestra comprensión de cómo abordamos el mundo real, y la otra parece más un misterio, puesto que podría pensarse que hay sujetos susceptibles de ser felices simplemente por que no presentan una inclinación a vivir con muchas complicaciones y se entregan a lo que la vida les conceda a través de los años que vivan.

Para Schopenhauer, está visto que el hombre tiene una voluntad de ser feliz. Hay un deseo por conquistar el reino de la felicidad, sin embargo, hay obstáculos en la vida que no permiten lograr ello con facilidad.

La influencia que tuvo el pensamiento oriental en la vida de Schopenhauer, creó una impresión que también podría guardar alguna alternativa para alcanzar la felicidad tan deseada por el hombre. Si en el mundo material en que se vive, puede llegarse a pensar que el logro de la felicidad es un misterio, y que en términos metafísicos, quizá se pueda comprender el camino para alcanzar un estado de plenitud, las alternativas que Schopenhauer va encontrando en la vida, parece ser a través del pensamiento Hindú. Parece ser que el hombre que logra librarse de los límites humanos, podrá con ello alcanzar un estado de liberación donde la satisfacción del ser pueda ser lograda: “Llegarás al Nirvana, es decir, a un estado en que no existen

---

<sup>9</sup> Bertrand Russell, *La conquista de la felicidad*, México, Austral, 1995, p. 87.

estas tres cosas: el nacimiento, la enfermedad y la muerte”.<sup>10</sup> Para la filosofía Hindú, el Nirvana es, lo que el reino de los cielos es para el cristianismo, un sitio de paz, el lugar al que aspira toda alma para lograr su verdadera plenitud. O bien Nirvana es: “En el budismo, bienaventuranza obtenida por absorción e incorporación del individuo en la esencia divina”.<sup>11</sup>

De alguna forma se puede deducir sobre el pensamiento de los vedas, que el hombre debe negar toda ambición humana motivada por las pasiones mundanas para lograr una liberación del alma, resistiéndose a la seducción del mundo material, tal mundo que por su situación de ser imperfecto y problemático de entender, es la causa de la infelicidad en el estado humano.

Al negar todo deseo; a toda ambición cual se debe tan solo a una mera vanidad, por querer tener algo del mundo, pensando que así se logra ser algo en la vida más allá de una mera criatura de la naturaleza, es como según la filosofía oriental lo entiende, será la forma en que el hombre se libraré de sus miserias. En sí una forma de librarse del mundo material, es lo que hará que el hombre logre encontrar la paz espiritual.

Sin embargo, Schopenhauer toma en cuenta que el hombre es materia; un cuerpo lleno de apetitos que buscan saciarse a través de lo que el mundo material le ofrece para satisfacerlos. El hombre no puede dejar de ser lo que es por naturaleza. El alma humana se manifiesta a través de un cuerpo que va detrás de aquello que parece puede satisfacer cualquier necesidad que se le presente: “No hay ningún cuerpo sin afinidades, es decir, sin aspiraciones, sin pasiones y sin apetitos”.<sup>12</sup>

A pesar de que el hombre no logra ser feliz en el mundo que vive, no puede librarse de ese mundo en que vive, por el estado de criatura que la naturaleza misma le ha dado.

El hombre viene siendo una manifestación de la voluntad. El deseo de ser feliz en su estado material, parece verse como una promesa que se hace el hombre mismo en la búsqueda de alternativas que pueda lograr al margen de su capacidad creativa; es como una esperanza, que no desea morir, y cada generación en la modificación de

---

<sup>10</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, México, Porrúa, 1993, p. 276.

<sup>11</sup> Antonio Raluy Poudevida, *Diccionario Porrúa de la lengua española.*, México, Porrúa, 1993., p. 514.

<sup>12</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad ...*, *op. cit.*, p. 242.

la estructura social, intenta crear órdenes que se pueda perfeccionar de alguna forma para lograr el objetivo de alcanzar la felicidad.

Schopenhauer habiendo estudiado la filosofía de los orientales, propone una posibilidad para alcanzar una especie de tranquilidad, que sin embargo es difícil de llevar a la práctica.

Para algunos, quizá tal filosofía es una alternativa, pero en general el hombre busca condiciones y opciones más cercanas a lo real de su situación. Ya que parece que el sujeto el cual niega lo que el mundo ofrece, tendría que ir más allá de su propio egoísmo humano, e ir en busca de cosas más sublimes en su vida, casi la postura de asceta religioso.

Para resolver tal situación, Schopenhauer tiene otras conclusiones que podrían llevar la situación del hombre a un mejor estado, y que esto esté más cercano a su realización sin tener que llegar a sacrificios, donde se viene negando la misma naturaleza humana. En el conocimiento que el hombre va logrando por si mismas, y sus aspiraciones a través de la vida, si es que lo llevan a crecer en lo personal, es como quizá va alcanzando un mejor nivel de vida, donde se contemple la realización personal para una mejor satisfacción con el estado de vida que se tenga: “El hombre necesita saber lo que quiere y lo que puede; sólo así mostrará carácter y podrá hacer bien lo que haga”.<sup>13</sup> Saber lo que se quiere, que parece una propuesta tan sencilla de ofrecer, en la práctica diaria no lo es tanto. El hombre parece saber lo que quiere, sin embargo, la duda lo atraviesa después, ya que ese espíritu siempre insatisfecho de todo, lo lleva querer, y querer siempre algo nuevo. Hoy parece que sabe lo que quiere, y después la duda lo invade, al grado de que va queriendo algo distinto, año tras año.

Es muy cierto, que para Schopenhauer la voluntad de vivir se muestra claramente en el acto de querer siempre algo. Se hará necesario para conseguir lo que se desea o quiere en cada caso particular. El punto es, ¿Qué será entonces necesario querer para el logro de la felicidad en la vida del hombre?

Un gran misterio se hace presente, cuando uno se hace esa pregunta. ¿Qué otras alternativas se podrán lograr para alcanzar la felicidad? Viene a ser un trabajo que el

---

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 239.

hombre debe encontrar. Por ello mismo Schopenhauer propone, que el hombre debe saber exactamente que es lo que quiere de la vida, y en su posibilidad, que hará para alcanzar el objetivo deseado. En sí, es como tendrá un carácter acompañado de una sabiduría, para alcanzar metas realistas para no encontrarse con desengaños que lo hagan más y más infeliz.

Existe una situación de la que no es posible librarse, y es que según Schopenhauer, aunque el hombre muestre carácter en cuanto a la forma de saber lo que desea, y con ello enfrente a la vida en esa búsqueda de la felicidad, una vez más, la voluntad no puede dejarse a parte de todo.

La voluntad se hace presente en el mismo deseo humano por ir hacia algo, y mientras más sofisticado se haga el trabajo de un saber humano en toda empresa, la voluntad más refinada se hace, llevando al hombre muchas veces a padecer la situación de la realidad humana.

Por lo mismo, de que el hombre se hace más pensante al respecto de cómo logra ir entendiendo su situación en el mundo, a través de cómo va logrando saber que es lo que quiere, paga un precio por esto, y es que su dolor aumentará, ya que una voluntad que se hace intensa gracias a una capacidad de razón que se perfecciona a través del razonamiento, lo llevará a padecer principalmente todo aquello que mortifique su espíritu.

“A medida que la voluntad se hace más intensa, el dolor se nos revela de un modo más evidente”.<sup>14</sup> Schopenhauer nos dirige hacia la idea de que la voluntad tendrá una mayor fuerza dentro de un grado de perfección que se va logrando a causa de un mayor desarrollo del saber; de un saber que el hombre va teniendo a través de cómo se va perfeccionando en su capacidad de conocer lo que quiere. El dolor será mayor en la medida en que se va incrementando una capacidad humana por descubrir si en su caso es posible, el misterio de la vida, en cuanto a lo que realmente se quiere para ser feliz.

Las alternativas que pueden ser encontradas en la filosofía de Schopenhauer van más dentro de poder entender que el mundo gira en torno a ciertos movimientos que el hombre no puede cambiar en su totalidad. Quizá en el mismo cambio que el

---

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 303.

hombre va logrando a través de su vida, es como se podría tener una posibilidad para lograr una cierta satisfacción que parezca un brote de felicidad, mientras se está en la vida mundana. No es posible permanecer en un estado determinado, eso es lo que hace que la vida guarde sus misterios tan celosamente, que la felicidad lo es quizá también, Schopenhauer dice que: “Todo cambio tiene su causa en otro cambio que le precede inmediatamente”.<sup>15</sup> Con esto, es posible notar que la vida es un constante movimiento, donde el cambio permanece, y saber que aquello que se quiere cambiará después por otra cosa, puede ahorrarle al hombre muchos pesares que tendrá ya de por sí en la vida.

Las alternativas para alcanzar la felicidad después de leer a Schopenhauer, parecen ser pocas de encontrar, sin embargo, es posible comprender su postura ante la vida, podría decirse que aprendiendo a vivir los cambios que nos espera en la vida, y sacándole provecho a cada etapa, se puede pensar en un estado de felicidad parcial para no estar tan mal.

“No puede haber acción materia si no hay simultáneamente cambio y permanencia: los objetos se relacionan por su coexistencia y sus modificaciones acontecen en el tiempo. La materia, como unión de tiempo y espacio, es la transformación continua y, a la vez, la permanencia relativa de sus estados”.<sup>16</sup>

Es la ley de la vida, que todo cambia, y con ello se van modificando las distintas etapas, así como deseos que el hombre va teniendo en el trayecto de su vida. De ahí, es posible sacar un provecho que puede llenar algunos vacíos que el hombre pueda tener. Pero si se puede mencionar aún algo más al respecto, se puede decir que: el comprender que el fenómeno del cambio puede ser visto como una opción para disfrutar de la vida, esto nos puede llevar a vencer aquello que nos dice Schopenhauer, sobre cuales suelen ser los enemigos principales para lograr la felicidad, siendo el tedio, así como el dolor, del que ya se ha hablado anteriormente,

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 136.

<sup>16</sup> Crescenciano Grave Tirado, *Verdad y belleza. Un ensayo sobre ontología y estética*, México, UNAM, 2002, p. 142.

o mejor dicho en palabras de Schopenhauer: “Una ojeada general nos hace descubrir dos enemigos de la felicidad humana: son el dolor y el tedio”.<sup>17</sup>

El dolor y el tedio, lo mismo que padecer, sufrir, aburrirse, son situaciones que el hombre trata de evitar a como de lugar, ya que el proyecto de felicidad se verá amenazado por todo ello.

Después de hacer una revisión en cuanto al uso que Schopenhauer hace del término voluntad para integrarlo a la idea de alcanzar la felicidad dentro de la vida del hombre, el siguiente capítulo da razones suficientes, del por que el hombre tiene dificultades para librarse del dolor. Incluso, si el hombre pretende hacer a un lado el dolor, que es parte también de esa relación que se tiene con la vida, se verá entonces condenado al fracaso en su búsqueda de la felicidad.

---

<sup>17</sup> Arthur Schopenhauer, *Arte del buen vivir*, Madrid, Edaf, 1996, p. 59.

#### IV. NO EXISTE UNA FORMA EXACTA PARA LIBRARSE DEL DOLOR.

Schopenhauer es uno de los filósofos que en su discurso, logra despertar al lector una sentido de usar la razón, en vías de que se entienda como suceden las cosas en la vida del hombre, y se adapta a la realidad. La vida esta compuesta de una serie de situaciones que son imposibles de librar. El dolor es una de esas situaciones que el hombre tendrá que afrontar en el transcurso de toda su vida, y negarla solo la hará más fuerte. En este capítulo, hace referencia de la diferencia, que el hombre común y el genio, ejercen en la vida para comprender, las dificultades que el hombre afronta comúnmente.

El genio, por su capacidad de abstracción, está en mejores condiciones para enfrentar el dolor y alcanzar el sentido de la felicidad, a diferencia del hombre común.

Schopenhauer se interesó por los misterios que guarda la vida, y él llega a la formación de un filosofía que sirve para describir los aspectos que hacen del hombre un ser infeliz.

Para Schopenhauer hay una explicación en que la felicidad realmente es sólo una ilusión, la cual pareciera estar en el reino de los sueños, por esto mismo se le ha considerado como un filósofo pesimista según el concepto de algunos biógrafos<sup>1</sup> que han estudiado su vida y obra.

El hecho es que Schopenhauer llegó a conclusiones donde parece tener mucha razón sobre los aspectos que afectan la vida del hombre, las causas que llevan a la humanidad a la desgracia.

Arthur Schopenhauer descubre que cualquier cosa que el hombre intente por lograr un bienestar es un esfuerzo inútil, puesto que la satisfacción que quizá se obtenga es temporal:

“Todo esfuerzo o aspiración nace de una necesidad, de un descontento con el estado presente, y es, por tanto, un dolor mientras no se ve satisfecho. Pero la satisfacción verdadera no existe, puesto que es el punto de partida de un nuevo

---

<sup>1</sup> Cf., Patrick Gardiner, *Schopenhauer*, México, Fondo de Cultura Económicas, 1975, pp. 15-47

deseo, también dificultado y origen de nuevos dolores. Jamás hay descanso final; por tanto, jamás hay límites ni términos para el dolor”.<sup>2</sup>

Para Schopenhauer no hay más que el destino del hombre, haga lo que haga sé encontrará con un doloroso resultado en cada intento por satisfacer cualquier deseo que se tenga en la vida. El dolor es la compañía que el hombre tendrá que aceptar como parte de un destino del cual no es posible escapar. Se haga lo que se haga, no habrá forma de librarse del tan conocido dolor que acompaña la vida del hombre, y por lo tanto, sé esta condenado a fracasar en el camino, de la búsqueda de la felicidad.

Frente al dolor que acompaña el destino del hombre, al ingenio humano no le ha quedado más remedio que buscar formas en que el hombre pueda tolerar hasta cierto punto esta situación.

Schopenhauer sabe que el hastío en la vida del hombre se verá presente de alguna forma. El hombre debe buscar la forma de equilibrar las cosas al respecto desarrollando métodos, actividades, o situaciones que le den al hombre un parcial tranquilidad contra los resultados adversos debidos al dolor, así como a todo aquello que lo pueda llevar al cansancio al no lograr los resultados que tanto se pudieran desear en el cumplimiento de cada deseo que se verá llevado al fracaso por falta de un resultado satisfactorio. Por lo mismo no le queda al hombre más que buscarse entre sus semejantes para hacerse la vida menos dolorosa:

“El hastío no es un mal despreciable; ¡que desesperación concluye por pintar en el rostro! Él es quien hace que los hombres, que se aman tan poco entre sí, se busquen, sin embargo, unos a otros tan locamente: Es la fuente del instinto social. El estado lo considera como una calamidad pública, y por prudencia toma medidas para combatirlo”.<sup>3</sup>

Los hombres formarán una sociedad que logre en cierta manera protegerlos de su fatal destino afectado por el dolor que la vida misma les produce. Schopenhauer

---

<sup>2</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, México, Porrúa, 1992, p, 243.

<sup>3</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres, y la muerte*, Madrid, Edaf, 1991, p. 131.

sabe que el hombre no va tras de sus semejantes por el hecho de que le rinda un homenaje al amor entre los ciudadanos. El hombre debe aprender a practicar la misericordia como lo propuso Schopenhauer, para que el fin común a todos en sociedad sea alcanzar la felicidad, entonces la voluntad hace su aparición dentro del contexto humano como el camino a seguir para tener éxito al respecto de este asunto.

La importancia que Schopenhauer le encontró al efecto de la voluntad en el contexto humano, se debió a que cualquier cosa que se hiciera, se vería acompañada por los efectos que la voluntad ejerce por sí misma. Sin la influencia de la voluntad, la vida no podría ser concebida de otra forma.

El hombre, ante el deseo de lograr algo que le venga a representar un sentido a la vida más allá de satisfacer las necesidades básicas, también se ve movido por una voluntad de vida. El tener voluntad de vida, sin embargo, viene a ser el camino directo para sufrirla con mayor intensidad y el deseo de vivir lo mejor posible, se hace más fuerte. “A medida que la voluntad se hace más intensa, el dolor se nos revela de un modo más evidente”.<sup>4</sup> El precio que paga el hombre por vivir, lleva dentro de sí un gran dolor. La voluntad de vivir despierta la sensibilidad del hombre frente a todo aquello que se le haga presente, por eso mismo no hay forma de escapar del dolor que causa el deseo de vivir.

Uno de los caminos que Schopenhauer va tomando en un interés por encontrar alguna solución al problema de la insatisfacción humana, es analizar qué sucede en los hombres a los cuales la naturaleza les concedió el don de una mayor sensibilidad, con la finalidad de llegar a una posible solución por el interés de saber si aquellos que por su sensibilidad caen en el sitio de la genialidad, lograron encontrar el camino hacia la realización humana donde la felicidad no sea sólo una promesa, sino una realidad.

Schopenhauer encuentra que una solución temporal para librarse de los efectos de la voluntad, es aquella que el hombre dotado de la genialidad, puede alcanzar a través de una cierta contemplación de la vida que el hombre común no puede hacer. “El hombre genio, cuyas facultades cognoscitivas, por su misma preponderancia,

---

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 243.

puede desligarse por cierto tiempo del servicio de la voluntad, se recrea en la contemplación de la vida misma y se afana por penetrar la idea de cada cosa, prescindiendo de sus relaciones con los demás objetos”.<sup>5</sup>

No quiere decir que el hombre genial se libra totalmente del dolor que le produce la vida, tenga la capacidad de darle un descanso a su alma mientras contempla los distintos estados de la vida. Ese sujeto que logra desligarse de la voluntad por un momento, no crea de alguna forma una dependencia con las cosas del mundo que tanto daño le hacen al hombre común. Por otro lado, una sensibilidad que logra caer en la genialidad, se ve movida más tarde por una voluntad más fuerte, ya que la sensibilidad mientras más sofisticada se hace más aguda es, y sufre con mayor fuerza el dolor causado por vivir.

Schopenhauer nos dice cómo la voluntad mientras más aguda es, por lo mismo el dolor será más que evidente: “Cuanto más intensa es la voluntad tanto más poderosa es la manifestación de sus conflictos y tanto mayor el dolor”.<sup>6</sup>

El genio tiene por cualidad, que al entender lo que la vida es realmente para el hombre, en la capacidad de su contemplación, logra concluir que el dolor es una parte importante en el destino del hombre, sin ello, la vida pasaría sin sentido. Schopenhauer era un genio de la filosofía, y por ello está en la clasificación de haber sido un hombre de gran sensibilidad. Schopenhauer descubre que el dolor es el sentido que la vida misma tiene para que pueda ser apreciada en la existencia que se tiene: “Si nuestra existencia no tiene por fin inmediato el dolor, puede afirmarse que no tiene ninguna razón de ser en el mundo”.<sup>7</sup>

Así como el genio logra entender que el dolor es el recurso para valorar el sentido de la existencia, el hombre común debería llegar a entender esto mismo para ahorrarse muchos problemas en la vida.

Hay en efecto una diferencia entre el hombre común y el genio. La forma de entender la realidad y el dolor hacen de cada uno de ellos personajes que quizá no podrán entenderse entre sí por su forma de ver el sentido de la vida. Para

---

<sup>5</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres y la muerte*, Madrid, Edaf, 1991, p. 154.

<sup>6</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op., cit., p. 303.

<sup>7</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres...* op., cit., p. 117.

Schopenhauer el genio es un héroe trágico, ya que su pensamiento llegará a ser comprendido a través de la historia del mundo, cuando el hombre común entienda su legado, y trate de entender que es lo que el genio logró ver. Sin embargo, es que el hombre común logre acercarse a la obra del genio:

“De este modo se explica esa vivacidad rayana en inquietud que caracteriza a los individuos geniales, a quienes raras veces basta la realidad presente, porque no llena su conciencia; esto es lo que produce en ellos aquella tendencia desasosegada, aquel buscar incesantemente objetos nuevos y dignos de contemplación y, además, aquel anhelo, casi nunca satisfecho, por encontrar seres semejantes a ellos y superiores a ellos con quienes poder comunicarse, mientras que el hombre vulgar se siente compensado y satisfecho por la realidad presente, vive en ella y encuentra en todas partes semejantes suyos, y, en suma, posee aquella virtud de adaptación para la vida ordinaria que al genio le es negada”.<sup>8</sup>

Todo lo lejos que está el hombre común de tener un contacto con el genio. La vida cobra caro cada paso que el hombre da, y más cuando se trata del trabajo del genio que se verá muchas veces ignorado por no ser parte del común de la sociedad, aunque pertenece por igual a tal sociedad.

Para el hombre común, aquello que está inmediato a su existencia, es suficiente para seguirlo, para el genio es más importante ir detrás de aquello que guarda mayores misterios en la vida. Lo que logra descubrir el genio sobre el sentido de la vida, bien le tiraría al hombre común para entender que hay cosas de las que no se puede librar. En el caso de dolor, está claro que el hombre común seguirá creyendo que hay forma de burlar todo aquello que causa malestar en la vida, y, sin embargo, esta visto que eso no es posible. Si el hombre común logrará entender lo que los genios entienden del significado de la vida es, se ahorrarían muchos amargos momentos. Schopenhauer, genio de la filosofía, logró entender en gran parte cual es el origen de tanto dolor en la humanidad. Como para entender lo que vale el hombre moralmente en conjunto, hay que hacer un análisis del destino humano, o en sus

---

<sup>8</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad..., op., cit.*, p, 153.

términos diría que: “Si se quiere saber lo que vale el hombre moralmente considerado en conjunto, no hay sino que considerar su destino también en general. Tal destino no es más que necesidad, miseria, dolor, tormento y muerte”.<sup>9</sup> Schopenhauer, como un genio de la filosofía, llega a entender el valor moral del hombre se sostiene en los resultados que se encuentran en la vida, de los cuales no es posible librarse.

Todo eso de lo que se quiere escapar, como son el dolor, o la muerte, por mencionarlos, es lo que hacen de la dimensión humana lo que esta es. Para el hombre común que permanece como ilusionado en que la vida puede tener un destino distinto, si no llega a entender que la vida se compone de un destino del que nadie se puede librar; seguirá después de vanos caminos para presuntamente librarse de su miseria, teniendo como resultado mayor miseria de la que ya encuentra en la vida.

El hombre común da por hecho que la felicidad puede llegar a lograrse en su existencia, y cree que de ahí en adelante ya no verá jamás amenazado por algo que la pueda quitar la felicidad del camino. Si analizamos el trabajo de Schopenhauer, el hombre común debería llegar a una comprensión del valor moral que el hombre en verdad tiene, y con ello entendería cual es por fuerza el destino que le espera al hombre. Para aprender a vivir con tal situación, tratando de no romper el equilibrio entre las leyes de la naturaleza, así como el destino que le espera a cada ser humano, para no hacerse la vida tan miserable.

El trabajo de los grandes pensadores, que dejando un testimonio literario de su pensamiento, está al alcance de aquellos que deseen saber de ello. El problema se hace notar en que, la mayoría de los hombres no se preocupan por entender lo que realmente viene a ser la vida.

El hombre común y corriente se seguirá haciendo la vida imposible, puesto que carece de la virtud de profundizar en cada aspecto de la vida, cuando se inclina sólo a pensar superficialmente.

---

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 273.

Su inclinación que lo empuja a forzar las cosas aunque lo único que logre, sea hacerse más infeliz su existencia, es la característica que lo hace distinto al genio. El hombre común, nunca está satisfecho por lo que logra en su vida. Debería estar feliz de lo que ha conseguido, ya que el ser humano por sus características biológicas pudo haber dejado de existir en la mundo, ya que es una de las criaturas de la tierra más débiles que la naturaleza tiene, y sin embargo su ingenio lo ha llevado a sobrevivir a las adversidades de la naturaleza. Por ello es que para Schopenhauer existe una voluntad que motiva el deseo de supervivencia en las especies, y aquí se puede incluir al hombre: “En mi doctrina, lo eterno e indestructible en el hombre, lo que forma en él el principio de vida, no es el alma, sino que es, sirviéndose de una expresión química, el radical del alma, la *voluntad*”.<sup>10</sup>

El hombre debería tener en cuenta, que su evolución y la forma en que ha sabido defenderse del medio en que vive, se debe a su capacidad de resolver los problemas que se le ha presentado a través de los siglos.

Para Schopenhauer parece ser que el hombre común, por su actitud ante la vida, no ha logrado valorar el lado sencillo que la vida contiene. Que no se necesita mucho para que el transcurso de la existencia no sea tan doloroso. Ese hombre que es capaz de entender como las cosas más simples de la vida, son las que quizá mejor puede satisfacer el ego humano, curiosamente el genio es el personaje que logra comprender lo que en verdad es el valor de vivir, y por ello, se contenta con la vida.

“El que se contenta con la vida tal como ésta es, quien afirma todas sus manifestaciones, puede confiadamente considerarla como sin fin y alejar de sí la idea de la muerte como quimera infundida por un absurdo temor de un tiempo presente, parecido a aquella ilusión en virtud de la cual uno de nosotros se imagina que el punto ocupado por él, en el globo terrestre es alto y todo lo demás bajo”.<sup>11</sup>

Es fácil notar que, aunque no hay formas de librarse de aquello que en un momento dado nos causa un dolor, y de no saber del destino, se acepta que la vida tiene un

---

<sup>10</sup> Arthur Schopenhauer, *Sobre la voluntad en la naturaleza*. Madrid, Alianza, 1996, p. 61.

<sup>11</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, *op. cit.*, p. 221.

orden establecido. Esa fórmula para no llegar a mayores conflictos, será aceptar con cierta paciencia el camino que debemos seguir acompañado de aquello que nos causará muchas veces tristezas y dolores.

Parece ser que el secreto que guarda el hombre de características geniales, es que ha logrado vivir la vida aprendiendo de ella en algunos de sus secretos, y con ello el genio llega a formarse un carácter para guiarse hacia las formas en que logrará algunas cosas en sus posibilidades, y tendrá que dejar a un lado lo que no pueda resolver, o se puede decir que:

“Sólo el conocimiento exacto de su carácter empírico da al hombre lo que se llama *carácter adquirido*. Poséelo el que conoce exactamente sus cualidades personales, buenas y malas, y ve así seguramente lo que puede esperar y exigir de sí mismo. Desde aquel momento representa su papel con arte y método, firmeza y conveniencia, sin apartarse jamás de su carácter, lo cual no sucede a quienes conserva alguna ilusión acerca de sí mismos”.<sup>12</sup>

No parece tan difícil que el hombre común pueda aspirar a un entendimiento sobre el sentido real de la vida, sin embargo, esa ilusión que permanece dentro de ellos, es lo que los lleva a equivocarse sobre la forma en que quieren resolver las diferencias de la vida.

El problema reside en que, el hombre común no parece interesarse mucho por ir hacia los testimonios de los grandes pensadores para no repetir en su historia los mismos errores. Schopenhauer critica de esto que, las ilusiones son un engaño que se repite constantemente en quienes no aprenden en la experiencia diaria, o bien tardan demasiado en darse cuenta de que muchas cosas no pueden ser forzadas a cambiar, y en esto sí que se requiere la formación de un carácter que vaya día tras día comprendiendo a través de la experiencia sobre aquello que por su naturaleza no puede ser modificado.

Después de dar algunas ideas de por qué no siempre es posible librarse de ciertas cosas que nos llevan a una dolorosa existencia, Schopenhauer no deja inconcluso su trabajo de análisis sobre explicar cómo es que el hombre insiste muchas veces en seguir un camino que lo lleva hacia laberintos sin salida.

---

<sup>12</sup> Arthur Schopenhauer, *La libertad*. México, Diálogo abierto, 1988, p. 80.

La vida presenta misterios que aún no es posible explicar, con respecto a la fuerza existe para despertar una intención hacia metas o planes en la vida.

Motivado el hombre por movilizar las cosas de la vida, se ve inyectado por una fuerza que lo dirige a intentar algo para cambiar el tipo de vida que tiene. Para Schopenhauer todo intento que se hace presente en las acciones humanas cae en un gran enigma.

Es un misterio del porque intentar cambiar las cosas cuando sería más sencillo dejarlas como están y aprender a vivir en armonía con ello. Pero la intención de modificar el mundo en que se vive, sigue viéndose animada por los motivos que cada cual tenga para ello.

“El motivo pertenece a las causas. La causa es la condición de origen externo de todo proceso. Pero el intento de tales procesos sigue siendo un secreto para nosotros pues siempre estamos fuera de ellos. Vemos bien esta causa producir con necesidad aquel efecto, pero no experimentamos como pueda realmente hacerlo, que es lo que ocurre efectivamente en el interior”.<sup>13</sup>

La intención del hombre por cambiar su destino, no trae un manual que diga cuáles serán los resultados obtenidos. A la práctica se ha visto hasta e nuestra era, que sigue el hombre sin librarse de aquello que lo hace miserable. Hay que reconocer que a pesar de los resultados obtenidos en cada intento por crear una mejor realidad, el hombre no se cansa de seguir intentando librarse del malestar de su época. Hay formas de cambiar la realidad, y aunque algunos de los grandes pensadores de la humanidad, ya han expuesto una serie de conclusiones para explicar que no es posible librarse de situaciones que están más allá de las manos del hombre, en general las nuevas generaciones vendrán cambiar aquello que pueda hacer infeliz al hombre, con nuevas alternativas y propuestas.

Buscar librarse de dolor no es posible, incluso mientras más se intente hacer a un lado el síntoma de dolor en la humanidad, más fuerte se hace, además, no olvidar que para Schopenhauer existe una voluntad de vivir, y que esta va en la vida acompañada del dolor, ya que si ello no sería vida: “La negación de la voluntad de

---

<sup>13</sup> Arthur Schopenhauer, *Dos problemas fundamentales de la ética*, Madrid, S XXI, 1998, p. XX.

vivir, sobreviene cuando el conocimiento aniquila la voluntad, porque entonces los fenómenos de la percepción no obran ya como estímulos sobre la voluntad”.<sup>14</sup>

Al negar al voluntad de vivir, se hace a un lado todo aquello que afecta la situación del hombre. Por supuesto que al negar la voluntad de vivir se hace desaparecer el dolor, pero al hombre también se le desintegra, dejando un vacío en la naturaleza y por lo mismo lo que hace del hombre se debe a la vida que vive. Debe aceptarse que hay dolor, que hay tristeza, y que hay frustración dentro de la naturaleza humana; tales situaciones son lo que conforman la vida, y no es posible librarse de ello.

El siguiente capítulo, ya propone con las observaciones pertinentes de Schopenhauer, que el arte es el camino donde el hombre, puede encontrar regocijo y tranquilidad, al mitigar el dolor que lo aqueja en su vida diaria.

El arte, que tiene una importancia fundamental en el pensamiento de Schopenhauer, es la promesa de salvar al hombre de su terrible destino. Con eso es posible conquistar la felicidad de alguna forma.

---

<sup>14</sup> Schopenhauer, Arthur. *El mundo como voluntad..., op., cit.*, p. 225.

## V. CONTRA LA VISION TRAGICA. ASPIRANDO A LA FELICIDAD A TRAVES DE LA CONTEMPLACION DEL ARTE.

Ya analizado el aspecto del dolor, cómo parte de la vida, y que no es tan fácil librarse de tal situación, una propuesta por parte de Schopenhauer es que, el arte tiene un encanto que nos facilita, la salida temporal a nuestra miseria cuando no tan fácilmente encontramos un camino hacia la felicidad. En el arte, el hombre se redime, y la felicidad es posible ya que la expresión estética es una necesidad del hombre, para expresar su sentir respecto a la vida y sus dificultades.

El arte puede ser visto como lugar “mágico” donde el hombre de sublimes sentimientos se puede refugiar, desarrollar una capacidad creativa que lo ayuda a soportar el mundo real en que vive, llenando una necesidad del espíritu, para luego regresar a esa realidad cruda que se tiene que vivir día a día.

La experiencia estética ha dejado grandes impresiones en las observaciones de algunos filósofos, interesándolos por hacer un análisis sobre el valor que pueda tener la creatividad artística en la vida de la humanidad. Schopenhauer ha sido considerado como uno de los filósofos que más se interesó por el estudio del campo estético.

Principalmente en sus observaciones, se hace destacar la importancia que Schopenhauer le dio a la música como una de las manifestaciones artísticas más sublimes en el campo de la estética.

La intención de este capítulo es extraer lo que concluyó sobre el mundo de la música como expresión artística, siendo quizá una alternativa que ayude a mitigar el dolor que se encuentra en la vida del hombre.

Schopenhauer consideraba que la música es un estado de expresión capaz de liberar en forma temporal al hombre del pesar que le produce la existencia misma.

El tiempo parece detenerse cuando se hace presente una contemplación que el hombre lleva a cabo al disfrutar de la música.

La voluntad se ve movida por si misma ante tal fenómeno estético, puesto que logra expresarse, debido a la existencia de la música, y sin que afecte de alguna forma al hombre. Ya que no se está buscando dar alguna representación en tanto a las ideas u objetivación de la voluntad en este hecho, se trata simplemente dejarse llevar por

su efecto estético y seductor. “La música no es una representación de las ideas o grados de objetivación de la voluntad, sino la expresión directa de la voluntad misma. Por eso, tiene un lugar prominente, por encima y más allá de todas las otras artes”.<sup>1</sup>

Schopenhauer gozó de la obra estética como muchos de sus contemporáneos. Estudió el efecto que la música produce en el hombre, y a través de ello concluyó que se podía resolver el enigma de la felicidad, cuando existe una capacidad para contemplar la música.

“Que, en cierto sentido, la música ha de relacionarse con el mundo como la representación con lo representado, como la copia con el modelo, se deduce por analogía con las otras artes, a todas las cuales es propio este carácter. Su efecto sobre nosotros es semejante al de éstas pero más potente, más rápido, más necesario e infalible”.<sup>2</sup>

La magia que guarda el efecto sonoro por encima de las demás expresiones artísticas, es lo que tanto llega a fascinar al hombre, por eso Schopenhauer mismo piensa que es posible suprimir el dolor aunque en forma temporal gracias a la fuerza que la música tiene por sí misma para mover el alma del hombre. La música crea un efecto seductor que nos lleva a olvidar todo lo que en ese momento de contemplación no entra.

“Hay que reconocer en la música un significado más serio y profundo en relación con la esencia del mundo y nuestra propia esencia y, respecto al cual, las proporciones numéricas, a que este arte puede reducirse, no deben considerarse como lo significado sino como el signo”.<sup>3</sup>

La obra de arte despierta una capacidad hacia la sensibilidad que se logra expresar dentro de los mismos actos de la vida, cuando el hombre se deja llevar por esa contemplación con respecto al sentimiento estético.

---

<sup>1</sup> Arthur Schopenhauer, *Pensamiento, palabras y música*, Madrid, Edaf, 1997, p. 28.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 155.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p.154

Se puede tener al mundo de la música como el camino para expresar sentimientos de lo trágico, pero igualmente de las alegrías de la vida, o bien de lo que causan las distintas impresiones que el hombre va teniendo a través de los años.

Todo esto se logra expresar a través del orden y movimientos de las variadas armonías.

Sus historiadores a Schopenhauer lo han ubicado en la era del romanticismo<sup>4</sup>, aunque él no solo se interesó por el estilo musical romántico, también se adentró en las distintas etapas de la música para llegar a las conclusiones que llegó.

Schopenhauer descubre que debido a la contemplación del arte, y principalmente al contemplar la música, el hombre puede verse librado del malestar que la vida encierra la mayor parte del tiempo en que se vive.

La música tiene un efecto en los sentidos además del oído, que mientras más profundo y sensible es aquel espectador que busca acercarse a la obra de arte, puede este hacer a un lado las mismas necesidades de su vida en forma temporal, y que lo encadenan al mundo.

La obra estética puede ser el camino de salvación temporal para el ser humano, alejando el dolor, puesto que lo ayuda a no padecer un cierto estado de infelicidad que en otra forma estará siempre presente.

Schopenhauer deduce que el hombre puede librarse de su malestar mientras contempla la obra musical, pero realmente, el personaje que tiene mayor éxito en este trabajo, es el artista mismo que vive en contacto constante en el uso del sonido para darle forma al mundo de las armonías; el genio del arte, es un artista que paso a paso va perfeccionando su capacidad de comprender la magnitud de la obra estética. No sólo el músico es quien logra hacer de la obra estética un camino hacia su temporal liberación. Para Schopenhauer es igualmente válido el trabajo de los otros artistas que se dan en el campo estético, sea pintura, o una escultura, por mencionar algunos.

El artista no dice realmente en palabras lo que motiva su existencia, le es mejor presentar a través de la música, (o de otras áreas del campo artístico) las cualidades de su espíritu sensible y con ello, poderse despojar de todo dolor, haciendo un

---

<sup>4</sup> Cf., Yvon Belaval, *Historia de la filosofía*, Madrid, Siglo XXI, 1990, pp.79-84.

análisis con la obra estética, la cual pretende llegar a otros seres igualmente sensibles, el mensaje estético que les permita tener una liberación de los pesares de la vida.

Schopenhauer hace un análisis filosófico de las características importantes que el artista posee, y por lo que este tiene el poder de alcanzar un mayor nivel, en su situación humana cuando se dedica a la creación de la obra estética. El artista parece dejar a un lado ese grado de egoísmo que caracteriza en general al hombre por su misma naturaleza. El artista no está motivado por intereses particulares cuando decide darle forma a la obra de arte. El artista simplemente es un contemplador más de su misma creación sin intención alguna, más del mismo goce que lo atrapa, liberándose de una voluntad que en otros momentos estaría haciéndose presente: “El artista es capaz de superar el principio de individuación, a que está sometido el conocimiento intelectual y, en la contemplación estética, la inteligencia se libera momentáneamente de la servidumbre de la voluntad”.<sup>5</sup>

El artista visto por Schopenhauer, es aquel personaje, que gracias a su genialidad logra ir más allá de los meros caprichos del egoísmo en el hombre común, y se llega a librar de la influencia misma de la voluntad, mientras se hace uso de una capacidad creativa que no responde a fines individualistas.

La voluntad se hace presente en la mayoría de las acciones del hombre, debido a una necesidad para proveerse de aquello que lo ayuda a sobrevivir. El arte por responder a otros niveles, no es considerado dentro de las necesidades básicas y es por ello mismo que la voluntad no ejerce una influencia dentro del campo estético. Entonces el arte es la vía que relaja por un momento todas las tensiones que agobian al hombre y le proporciona una alegría a su corazón.

Los músicos que representaron la etapa del romanticismo, eran artistas que expresaban el drama de la vida cotidiana. Expresaban la imposibilidad de librarse del trágico destino que a todo ser humano espera, siendo el desenlace llamado muerte.

---

<sup>5</sup> Arthur Schopenhauer, *Pensamientos, palabras y música*. Madrid, Edaf, 1998, p. 27.

Existe un drama para el hombre de los tiempos románticos, puesto que sabe del tiempo tan corto que llega a tener en la vida. El síndrome de la tristeza causada por el conocimiento de un destino fatal llamado muerte, se transforma en una desesperanza en la existencia que el hombre vivirá.

Por la ubicación histórica que Schopenhauer tiene guardada en un espacio de la historia de la humanidad, llega a ser calificado de romántico afectando por las ideas de su época, sin embargo, Schopenhauer no parecía identificarse tanto con la época que le toca vivir.

Aunque en el primer capítulo se hace alguna referencia a Schelling, como la influencia romántica que Schopenhauer al parecer tuvo, más bien la filosofía que lo mueve para llegar a los conceptos más básicos en él, se deben como se vio en el primer capítulo, en el estudio que hizo de los griegos, así como de Kant.

Se le relacionó con una época que en algo lo influyó, ya que le toca vivir todo el movimiento romántico.

La filosofía de Schopenhauer parecía tener un cierto parecido con el sentimiento creativo de los artistas que él apreció, y en algunos casos, llegó a conocer a través del ambiente intelectual de su época.

Como la música del romanticismo expresa un dolor que lleva al hombre a declarar que no es posible alcanzar la felicidad, y que se está condenado a sufrir hasta la muerte, todo este sentimiento es algo parecido a la forma en que Schopenhauer solía analizar la vida, para llevar sus conclusiones a los escritos que publicó.

En conclusión, los románticos solían describir en el contenido de sus obras artísticas, el fracaso de la vida, puesto que no había forma de alcanzar la felicidad; Schopenhauer muestra cierta similitud en su obra literaria y filosófica.

El amor, y otros temas, se trataban dentro de las obras del romanticismo, puesto que se le tomaba como uno de los dramas de la vida.

El drama representado por el movimiento del romanticismo, a través del manejo de las notas musicales, así como los temas más considerados en las obras literarias de la época romántica, expresaban lo que se llegaba a sentir por causa del fracaso en la búsqueda de la felicidad, principalmente del amor, para satisfacer y llenar ese vacío que el hombre tiene.

El camino que viene a ser buscado por el hombre con referencia al amor, no termina más que en una tragedia que alcanza cada uno de los rincones de la sociedad.

Schopenhauer se interesó por el fenómeno del amor, como quizá uno de los caminos para alcanzar el bienestar humano, e hizo su análisis sobre lo que el tema trae consigo en la vida del hombre en sociedad, así como el resultado que se ofrece cuando en ello se quiere alcanzar a la felicidad misma, llegando a lo siguiente:”. “Las consideraciones predominantes en el amor no tienen nada de intelectual y se refieren al instinto”<sup>6</sup>

Una época en que la pasión es el tema fuerte de los románticos, pretende ser llevado al campo de la creatividad artística, intelectualizando tal fenómeno. El problema está en que Schopenhauer le concede más un sitio a las pasiones que no se mueven dentro del mundo del intelecto; hay una cierta dirección que lleva a pensar que el amor parte de los impulsos y que la razón no puede hacer gran cosa al respecto.

Con tal análisis, se puede entonces mencionar que algunas de las influencias que la etapa romántica tuvo en Schopenhauer, tienen un cierto parecido con los temas contemplados por los artistas e intelectuales de la época del romanticismo.

Con todo y que la era del romanticismo, tenía la característica de despertar en el espíritu humano el sentimiento de una liberación por el pesar de la vida, y alcanzar la realización de los deseos, no faltaba el lado intelectual involucrado para resolver el enigma del amor y la felicidad en el hombre a través de la obra estética.

Las obras de Beethoven son un ejemplo de lo que la etapa del romanticismo logró como expresión artística a través de la creación musical. Beethoven vivió el amor en forma trágica, esto se vio expresado en su obra artística; el amor más bien expresado en su soledad a través de la creación de sus obras tan variadas: “La verdadera vida de un genio como el suyo, tan encerrado en su propio mundo, tan retraído del mundo exterior, es precisamente su obra. “Mi vida son mis notas”, dijo el propio Beethoven”.<sup>7</sup> Se percibe algo, el tipo de temperamento que logra caracterizar a la época del romanticismo, en este caso, a través de una descripción del genio de Beethoven.

No se pretende con esta tesis, hacer un tratado analítico de la estructura armónica de las obras musicales del romanticismo, así como de la personalidad psicológica de los autores del arte romántico, pero Schopenhauer quien estuvo cerca del arte

---

<sup>6</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres y la muerte*, Madrid, Edaf, 1991, p. 62.

<sup>7</sup> Max Steinitzer, *Beethoven*, México, F.C.E, 1986, p. 8.

romántico, gracias a esto comprende lo que estaba sucediendo a través de esa época de la historia.

La misma ciencia con sus avances respecto a la sexualidad, ha demostrando que es el instinto el camino que lleva a los sujetos a buscarse para mantener la conservación de la especie, con la finalidad de mejorar en lo posible a las futuras generaciones a través de tener una evolución genética que haga mejores a las especies; el amor es una mera ilusión, la cual nos hace creer que se puede ser feliz al encontrar a la persona deseada, cual parece poseer el amor que nos hará felices y sin embargo Schopenhauer nos dice que; “La pasión se funda en una ilusión de la felicidad personal, en provecho de la especie, una vez pagado a está el tributo, al decrecer, la ilusión tiene que disiparse”.<sup>8</sup>

Como es notorio, aquello que se suponemos es amor muchas veces, no es más que una chispa para encender la *pulsión* de vida ( se reagrupan en *pulsiones* sexuales, según Freud, lo que permite la supervivencia de la especie)<sup>9</sup> y que está al servicio de la conservación de la especie<sup>10</sup>. A tal *pulsión* no le interesa considerar la realización personal del hombre y la conquista de aquello que se llama felicidad.

El contenido artístico de las obras que se crearon en la era romanticismo, se vio colmado de temas del amor; de la tragedia de la vida y la muerte; sobre la imposibilidad de alcanzar la felicidad; por ello mismo, la visión que se llegaba a tener era por demás trágica.

El mismo artista romántico se vio afectado por los avances de la tecnología y los cambios que la humanidad iba alcanzando, teniendo como resultado que el hombre le diera más importancia a los cambios para la comodidad del mundo haciendo a un lado las necesidades espirituales que le diera un sentido a la vida.

Además, los artistas de la época eran explotados por el sistema, para venir a complacer el gusto de quienes podían pagar sus servicios, afectando el lado noble del artista que se veía afectado en sus sentimientos por los mercenarios y explotadores del espectáculo musical.

---

<sup>8</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres..., op., cit.*, p. 77.

<sup>9</sup> Roland Chemama, *Diccionario del psicoanálisis*, Buenos Aires, Amorrortu, 2002, p. 368.

<sup>10</sup> Arthur Schopenhauer, *Sobre la voluntad en la naturaleza*, Madrid, Alianza, 1996, pp.146-178.

Muchos de estos artistas como le pasó a Beethoven, fueron deseados por las mujeres de la aristocracia para engalanar sus vidas, así como de funcionarios para llenar los espacios en sus juntas de proselitismo político, quitándole el lado sensible y el toque del amor al arte musical.

Mientras que el artista daba su vida y amor a quien le despertaba ese sentimiento de entrega, por otro lado no era correspondido por esa persona quien despertaba su sentimiento de amor y lo exponía a través de la obra musical.

Nada de “amor” le quedaba para aquel genio del arte y por ello la tragedia de la vida lo invadía de nuevo al encontrarse en ese estado de soledad total.

De alguna forma, el artista, así como los intelectuales, se van interesando por ese amor de tipo sexual para darle forma a sus obras de tipo estético.

“Uno está habituado a ver que los poetas están ocupados principalmente con la descripción del amor sexual. Este es por lo regular el tema primordial de todas las obras dramáticas, tanto de las trágicas como de las cómicas, tanto de las románticas como de las clásicas”.<sup>11</sup>

Schopenhauer hizo amistad con algunos de los intelectuales y artistas de la etapa del romanticismo, y por ello se le considero como el filósofo trágico del romanticismo, cuando parecía coincidir con algunas de las visiones sobre la época que les tocaba vivir.

Schopenhauer gozó de la música en toda su expresión. Nos ofrece su análisis de la estética romántica como la representante de una etapa en la historia del arte, a través de un análisis de la filosofía.

Se introduce, además, en la música universal para enriquecer su pensamiento. Con ello nos ofrece una razón para sostener que la voluntad en el área artística, no afecta al hombre ante la contemplación artística, esto principalmente cuando existe un disfrute y acercamiento con la música, así como la forma en que se va creando a la obra estética.

Además, cualquier tema que se trabaje en la obra estética, como en el caso del amor; y por lo mismo del caos que causa en la vida del artista romántico, gracias al

---

<sup>11</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación. Vol. II*, Buenos Aires, F.C.E, 2003, p. 514.

trabajo estético es posible exponer de una realidad que no afecta a la obra misma. En el caso de cómo se puede hablar de afecciones en el artista, hay una capacidad para separar el momento doloroso que el genio del arte tiene, y llevarlo a través de mundo sonoro, donde la voluntad nada hace, nada viene a afectar en el momento en que la obra musical habla por sí misma.

Ha sido posible tomar el ejemplo del arte para lograr penetrar más en la visión de Schopenhauer. Entender la importancia del arte encontrando un espacio alterno, para escapar del dolor humano en forma temporal, puesto que para Schopenhauer la música es vida y energía pura que nutre una parte del alma humana, en sí una necesidad del ser que no se basa en un estado del instinto, sino como una necesidad del intelecto sin pretensión alguna.

En el discurso de Schopenhauer con respecto al análisis que hace del mundo del arte, no nos da una solución cual fórmula infalible para la realización total del hombre.

La música es un trayecto temporal parecido a un sedante psicológico que logra mitigar el dolor humano, o hacerlo menos intenso. El lenguaje que la música tiene, con motivos, o palabras dentro del trabajo estético, se expresa aquello que hace del hombre un ser sensible.

La voluntad también llevada al sitio de la armonías, es como puede verse el hombre liberado por un momento del pesar de la vida. “La música es capaz, indudablemente, de expresar, por sus propios medios, cada movimiento de la voluntad, cada emoción; pero la adición de las palabras nos ofrece también los objetos, los motivos de esas emociones”.<sup>12</sup>

Es la música un discurso donde el hombre parece que entra en un diálogo para encontrar la cura a sus pesares, cómo hablar con alguien a quien se le dice de aquello que más duele, por dar una comparación entre en diálogo que la música posee con el público que desea acercarse a ella.

Sin embargo, puesto que la música es un diálogo temporal, le continua el dilema de la vida cuando ese momento de contemplación artística termina, y la tragedia de la vida continua, ya que entre la rutina de los días y el hacer del hombre no puede ser evitado como quizá se quisiera. Desaparece la esperanza de lograr la felicidad; con

---

<sup>12</sup> Arthur Schopenhauer, *Pensamiento, palabras y música*, Madrid, Edaf, 1998, p. 179.

ello de regreso al pesimismo, cuándo ya se está fuera del campo de la música, a causa de no haber encontrado la felicidad tan deseada, cuando está el hombre de regreso a la realidad, donde la obra estética musical ya no está presente.

La contemplación del arte tiene también un grado de temporalidad, y por ello no puede el hombre permanecer en constante ilusión de verse liberado de todo dolor. En el momento que la obra musical ha partido de nuevo, a ese sitio donde se ocultará hasta que haga su aparición nuevamente, sea en algún escenario o sala de concierto, es como quizá el hombre encuentre de nuevo un momento de paz. Pero de regreso a la realidad, quedará el hombre nuevamente solo ante su destino doloroso, viendo perdido su tan anhelado deseo de bienestar al que llamamos felicidad.

El mundo que vive e interpreta un filósofo, como en el caso de Schopenhauer, es en verdad un libro donde se van expresando una serie de enseñanzas en relación con la época que se esté viviendo en ese momento, para extraer el sentido de cómo se van dando los elementos para comprender que tipo de afecciones influyen en la vida del hombre sumergido en tal época.

Schopenhauer supo extraer del espíritu de su época los aspectos importantes para hacer un análisis de todo aquello que afectaba la vida del hombre del siglo XIX, para entender cómo la oportunidad de lograr la felicidad, era una especie de sueño que no se pudo lograr.

Al experimentar al mundo moderno, que Schopenhauer tuvo para establecer su visión filosófica, llega a las conclusiones de que la voluntad logra inmiscuirse en la expresión de tipo estético para mover el alma humana, más allá de su miseria real, y liberar al hombre por un momento.

Se le debe dar un lugar importante a Schopenhauer con respecto al mundo del arte tan solo por que se involucró con las expresiones estéticas, principalmente con la música para completar y formalizar su obra filosófica. Hace Schopenhauer, un análisis de los efectos de la voluntad dentro de todas las áreas donde las pasiones del hombre se ven involucradas, y se interesó por el mundo artístico, como uno de los sitios donde la voluntad podría estar ejerciendo una influencia.

“La música no es, como todas las otras artes, una representación de las ideas o grados de la objetivación de la voluntad, sino la expresión directa de la voluntad misma; lo cual explica su acción inmediata sobre la voluntad, es decir, sobre los sentimientos, las pasiones y las emociones del oyente, de modo que rápidamente los exalta o los modifica”.<sup>13</sup>

En su labor filosòfica, Schopenhauer, al exponer la pasi3n humana en relaci3n con la fuerza de la voluntad y el arte, llega principalmente a aquellos que saben o pueden criticar los avances del arte a trav3s de la historia y le conceden a Schopenhauer el que su obra filos3fica pudo dar raz3n de la necesidad que tiene el hombre de encontrar una liberaci3n a trav3s de las manifestaciones art3sticas.

Para Schopenhauer, es el genio quien principalmente tiene la capacidad de llegar a la ra3z del sentido est3tico que posee el arte, a diferencia del hombre com3n; con ello hay un acceso a la contemplaci3n musical de tal magnitud, aunque el genio no se pueda liberar totalmente del dolor que significa vivir, puede abstraerse de ello por un momento sometiendo su voluntad por un instante y liberarse mientras el fen3meno art3stico se va dando: “La genialidad no es otra cosa que la objetividad m3xima, es decir, la direcci3n objetiva del esp3ritu en oposici3n a la direcci3n subjetiva encaminada hacia la propia persona, o sea, hacia la voluntad”.<sup>14</sup>

Schopenhauer nos lleva a entender que el genio, el cu3l logra hacer un uso moment3neo de la voluntad, puede, gracias a la contemplaci3n del arte, descifrar el misterio est3tico, y que para los profanos no es posible lograr, para liberarse de los efectos de la voluntad por un momento:

“El arte no intenta, como ciencia, la explicaci3n de los fen3menos sino que permite contemplar los objetos en s3 mismos; poderosa fuente de conocimiento, arranca los velos de Maya de espacio, tiempo y causalidad, accediendo a la contemplaci3n directa de las cosas”.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> Arthur Schopenhauer, *Pensamiento, palabras y m3sica*. Madrid, Edaf, 1998. p: 177.

<sup>14</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representaci3n*. M3xico, Porrúa, 1991. p: 153.

<sup>15</sup> Arthur Schopenhauer, *Pensamiento, palabras..., op., cit.*, p. 27.

Para Schopenhauer todo se hace más claro gracias a la capacidad que se tiene en la genialidad al entregarse a la obra artística, principalmente la musical. El misterio de la vida parece no exigir más una invitación a dejarse llevar por el gusto artístico digamos que ese velo Maya del que tanto habló en su obras Schopenhauer, logra alejar al hombre de su dolor a causa de saberse un ser finito, y que por muchas dificultades mundanas, el problema de alcanzar la felicidad es prácticamente imposible.

El arte, va directo al corazón del hombre; como voluntad se manifiesta en cada espacio de la sensibilidad del espíritu humano, sobre todo en aquellos que logran hacer de su vida, un compromiso para con el arte sin pretensión alguna.

El deseo de salvar el destino del hombre por un instante se representa en la obra estética, por tal razón Schopenhauer pensó que la liberación del hombre estaba próxima en la expresión musical, o en sí en la contemplación del arte y la belleza contenida dentro de todo gusto artístico.

Schopenhauer nos ofrece una alternativa para liberarse de todo pesar; para alcanzar cierto nivel de felicidad si se aplica la contemplación del arte, la misericordia y la vida asceta y, “considera que la recta sabiduría de la vida consiste en que el hombre singular evolucione hacia la personalidad”.<sup>16</sup> Por lo mismo, hacia una madurez que lo ayude a entender lo importante de los aspectos antes mencionados.

Sobre todo, la belleza que guarda el trabajo artístico no tiene comparación con otra área del ingenio y creatividad del ser humano. Principalmente es para Schopenhauer la música como una de esas áreas de la creatividad humana en que se une todo poder “místico”, gracias a su belleza por la forma en como toma al espíritu del hombre y lo lleva a niveles más allá del estado natural del hombre:

“La música es como la culminación de la expresión de las bellas artes, por que constituye por sí sola un capítulo aparte. En ella no encontramos la imitación o reproducción de una idea sobre la esencia del mundo; pero es el arte tan grande y admirable, que obra tan poderosamente sobre el espíritu del hombre, y repercute en él de manera tan potente y magnífica, que puede ser comparada

---

<sup>16</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op., cit., p. XVI.

a una lengua universal, cuya claridad y elocuencia superan en mucho a todos los idiomas de la tierra”.<sup>17</sup>

Schopenhauer valora que ese movimiento de las notas musicales dentro de la vida del hombre, logra ser una misma manifestación por parte de la voluntad sin que afecte en forma adversa.

El hombre nada logra contra la forma en que el arte le seduce, principalmente la música. Es por ello que Schopenhauer se preocupó por darle un lugar importante en su obra filosófica, ya que pensó que era una posible alternativa para liberar el dolor, gracias a la pasión por vivir al arte, y todas sus posibles formas de expresarlo; dándoles un lugar especial a la música: “Siempre se ha dicho que la música es el lenguaje del sentimiento y las pasiones, como las palabras el de la razón”.<sup>18</sup>

Es cierto que la contemplación de la obra estética no promete la felicidad total, pero la voluntad afectada por este fenómeno se ve frenada debido a ello, y hace libre al hombre mientras la manifestación del arte hace su aparición.

Gracias a que es un lenguaje el fenómeno artístico, y que bien vibra en la misma manifestación de la voluntad, es posible respirar su poder de libertad mientras existe. El hombre encuentra un pequeño refugio en su vida y se libra temporalmente del dolor cuando disfruta del sentido estético.

El arte es el espacio para que se logre una liberación del dolor; se le puede ver al arte como una gran promesa para vencer toda tristeza humana aunque sea por un instante.

Pareciera que la búsqueda de todo termina; el sufrimiento y el fracaso que causa el vivir y luchar por complacer los deseos ocasionados por la voluntad del hombre se vean colmados ya gracias a la música, así lo expuso Schopenhauer, al dedicarle un sitio importante en su filosofía al estudio de lo que hace o se puede a través de la contemplación artística. Al concederle a la música el poder de ser un lenguaje para toda la humanidad sin importar de donde se venga, o donde se encuentre uno, es como Schopenhauer valoró el precio del arte, principalmente la música. “La música el verdadero lenguaje universal que en todas partes se entiende y, por ello, se habla en todos los países y a lo largo de todos los siglos, con gran tesón y gran celo”.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 206.

<sup>18</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, *op. cit.*, p. 206.

<sup>19</sup> Arthur Schopenhauer, *Pensamiento, palabras y música*, Madrid, Edaf, 1998, p. 193.

Entonces, la contemplación del arte y el gusto de acercarse a la música principalmente, en la filosofía de Schopenhauer será vista como una alternativa temporal contra el malestar mundano que se tiene como parte necesaria de lo que implica vivir. No hay fórmula o recetas para alcanzar una plenitud por el resto de los días que se tenga para vivir, sin embargo, el hombre en su ingenio creativo y artístico, puede encontrar un relativo consuelo a todas sus penas, según el análisis de Schopenhauer cuando se da un acercamiento a la contemplación artística.

En Schopenhauer, está la propuesta de contemplar el arte, para así alcanzar una salvación del malestar humano. El arte es el camino que libera al ser humano incluso del miedo que tiene en la vida, y que no le ayuda a alcanzar la felicidad. La experiencia estética no exige nada más, que su contemplación, y con ello se alcanza una felicidad para apreciar el sentido de la vida, a pesar de sus problemas.

Con todo esto, el siguiente capítulo retoma que, también en la misma contemplación de la vida, hay soluciones para salir adelante, destacando que la felicidad es posible, si hacemos una revisión de las ideas de Schopenhauer al respecto.

## **VI. POR MEDIO DE LA CONTEMPLACION DE LA VIDA SE PUEDE LLEGAR A UNA COMPRESION DEL DOLOR.**

Entre las propuestas de Schopenhauer, la contemplación de la vida, es también un sentido del arte en el hombre, es el arte de saber vivir lo mejor posible.

El hombre que tiene a bien ver, que la vida tiene altas y bajas, está mejor armado para enfrentar las adversidades. Y es aquí donde se menciona, que uso hace de su libertad para conquistar la felicidad, y como con esa libertad contempla el sentido de la vida, para estar mejor situado en ella.

El supuesto uso de la libertad parece ir por buen camino hasta el momento en que hay un enfrentamiento con la realidad, así cómo con los miles de obstáculos que afectan ese uso de la libertad humana, para llevar a la realización hacia un proyecto de vida, con la finalidad de conquistar la felicidad.

Schopenhauer sabe que hay una realidad que afecta las decisiones del hombre en forma drástica. El concepto de voluntad que Schopenhauer introduce a su filosofía, lo podría llevar a un sentido determinista, puesto que parece que no existe realmente un sentido de la libertad en el hombre, sino que es otra cosa.

Ante la contemplación que hace Schopenhauer de la vida, se hace notar que la felicidad no pertenece en forma natural dentro del vivir.

También parece posible, que eso llamado libertad, e incluso libertad de elección en este caso, es una mera fantasía.

“Libre sólo puede serlo la propia voluntad de vivir, por ser omnipotente. Todo fenómeno, es decir, cualquier ser inmerso en la existencia tiene, en cuan tal, un carácter totalmente determinado o una cualidad a partir de cual opera, y solo puede operar conforme a ella, no cabiendo ninguna otra variación salvo las dependientes de las circunstancias extremas que inducen a operar en cada momento. Libertad y omnipotencia son una y la misma cosas”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Arthur Schopenhauer, *Manuscritos berlineses*, Madrid, Pre-textos, 1988, p. 172.

La voluntad que tiene que hacer su aparición en los movimientos donde el hombre actúa, dirige tales acciones sin que se desprenda el efecto de la voluntad de los actos humanos.

Schopenhauer hace un análisis del fenómeno que llamamos libertad en el hombre y la manera en como la voluntad se dirige, pero esto entra más en el sentido de un vivir como especie en el reino de la naturaleza animal. Es decir, que, una será la libertad de movimiento que se tiene como criatura, y otra muy distinta el sentido de concepto que tiene por parte del hombre de lo que significa libertad ya en términos sociales.

La voluntad por su característica libre, puede empujar el deseo del hombre a la contemplación de las cosas, al análisis de la vida, y al sentido de estar haciendo un uso de la libertad, Esto no implica la conquista de la felicidad, ya que la voluntad por si misma inercia, no obliga al hombre a decidir, ya que el ser humano es quién determina que debe hacerse para alcanzar la felicidad.

Es por eso que no queda más que aprender a contemplar cómo la voluntad actúa en el movimiento de la vida. Qué razones existen para que el hombre encuentre, que ante lo que se le manifiesta como vida sea tan compleja que por ello no logra hacer uso de lo que conoce como su libertad de actuar en el mundo, y por ello mismo no logra satisfacerse de lo que la vida le ofrece teniendo como resultado una vida infeliz.

Muchas pueden ser las posibilidades por las cuales el hombre no tiene en el uso de su voluntad y libertad encontrar la felicidad.

Es capaz de contemplar el mundo en ciertos aspectos, pero aún le falta profundizar más. Tiene que aprender de cómo se mueve la vida. Descubrir el misterio del verdadero sentido de la vida, que sólo a través de un análisis, o bien a través de una contemplación más profunda es como el hombre puede ir descubriendo lo que en realidad significa vivir.

Una de las cosas interesantes que Schopenhauer descubre en la vida del hombre es que, el ser humano posee una gama de rasgos particulares que lo caracterizan. Cada individuo es único por el temperamento y carácter que posee, así como por el mismo destino que le espera. Cada sujeto tiene un camino único a seguir y por ello

no podrá librarse de ciertas influencias que lo afectan en la vida. Algunas de estas influencias tienden a ser malas, otras no, pero el ser del hombre movido por el grado de su ego, tiene la tendencia a lograrse una vida que le signifique algo, con la idea de conquistar la felicidad.

Schopenhauer entendió muy bien como el hombre movido por la voluntad estaba a la búsqueda de la felicidad, una felicidad la cuál no se logra a causa de las muchas circunstancias que impiden su logro.

La contemplación de la vida, lleva al filósofo por ejemplo a descubrir que hay un orden que el hombre le ha dado a su vida y que se mueve en el sentido de lo moral. El valor de la vida se rige en el hombre de la sociedad moderna en un sentido de lo moral, y ahí se van contemplando las transformaciones que se van teniendo en el contexto humano: “Si se quiere saber lo que vale el hombre moralmente considerado en conjunto, no hay sino que considerar su destino también en general”.<sup>2</sup>

Para considerar el sentido u orden moral que el hombre posee, se tuvo que crear un área donde los conceptos que se usaran para explicar las acciones humanas tendría que tener un significado para la sociedad. La libertad, el amor, la felicidad, el dolor, el castigo, o el premio, por mencionar algunos conceptos que aplicamos en nuestra cultura, son más fáciles de analizar en el campo de la ética y así es como se puede explicar el modo en que el hombre se ve afectado por el orden que ha creado a través de los años.

Sin embargo, para llegar a comprender los conceptos que se aplican en el mundo moderno, no fue sino gracias al uso de la contemplación que grandes pensadores como Schopenhauer hicieron de lo que conocemos como vida.

Schopenhauer se preocupó por hacer un análisis de la vida del hombre y su sentido moral, para llegar a explicar en qué podría consistir la dicha de la vida. Por ejemplo, descubrir que debido al estado moral de cada individuo, es como se puede entender que quizá la responsabilidad de alcanzar la dicha se debe a las características personales de cada cual: “Cada individuo tiene su medida de sufrimiento según su constitución interior o carácter; la cantidad de sus males viene determinada por su disposición interna, por un elemento perteneciente al sujeto, *a priori*”.<sup>3</sup> Por lo mismo, para llegar a una comprensión del sentido del dolor o el sufrimiento humano, es

---

<sup>2</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, México, Porrúa, 1992, p. 273.

<sup>3</sup> Arthur Schopenhauer, *Respuestas filosóficas a la ética, a la ciencia y a la religión*, Madrid, Edaf, 1996, p. 30

necesario desarrollar una capacidad para lograr contemplar el contexto humano en distintas formas, y es como se detecta el origen de todo sufrimiento en la vida del hombre.

Schopenhauer descubre que, según la forma en que cada hombre esté constituido interiormente, será la manera en que afrontará todo aquello que se le presente dentro de la vida; gracias a ello, será como logrará comprender la magnitud del sufrimiento.

Schopenhauer no se conforma con solo exponer el sentido de la voluntad en la naturaleza animal del hombre, es necesario ir más lejos sin olvidarse de que una voluntad de vida tiende a ser sentida en el contexto humano como algo que desata situaciones diversas, teniendo muchas veces al dolor como parte de esa voluntad por vivir, y el cual no puede ser evitado.

Para Schopenhauer, el hombre que tiene un poco de perspicacia en la vida, será hasta cierto punto más dichoso cuando haciendo uso de su perspicacia, logra entender que no puede ser forzada la vida a cumplir los caprichos de la vanidad humana la mayoría de las veces. El hombre que hace uso de la razón, y es prudente en el sentido de que sabe que a veces es mejor no ir contra aquello que ya tiene una dirección definida en el trayecto de la vida; aquel que entiende que no pueden ser modificadas muchas de las cosas que nos afectan, encuentra gracias a ello, liberarse de un dolor que afecta en general a la mayoría de los hombres, cuando se rompe el equilibrio en todo por el acto de la necesidad. Por lo mismo más que alcanzar un grado de prudencia en los actos que el hombre desempeña.

“En realidad toda nuestra dicha y toda nuestra sabiduría están cimentadas sobre arena. La prudencia nos previene contra las adversidades; la dicha nos proporciona goces, pero el individuo no es más que fenómeno, y si se ve libre de los dolores que otros padecen, es solo como fenómeno y en virtud del *principium individuationis*.”<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...op., cit.*, p. 274.

Es posible notar que hay quienes son más felices, como un pequeño misterio para sus vidas; hay quienes menos dicha y felicidad tienen; sin embargo, todo es relativo en la vida que se pueda llegar a tener.

Esa característica que llamamos individualidad, es muchas veces el camino que le da alternativas para una mejor o peor estancia en el mundo, para que el hombre logre un cierto equilibrio entre todas las fuerzas que le vienen encima. La misma característica de la individualidad, también puede llegar a ser el camino hacia la infelicidad, cuando el hombre no aprende a dar una correcta aplicación de sus rasgos individuales para hacerse la vida menos pesada.

A veces parece que la felicidad es un don que se le da a seres especiales, la cual está más allá de nuestra limitada comprensión.

El que algunos sean más felices que otros hasta se le podría ver como un cierto misterio, que va de la mano de cierta virtud, que solo algunos logran llevar a la práctica.

Cuando contemplamos la vida en su totalidad, lo que pasa en el mundo entero, parece un escenario donde cada sujeto está siendo manipulado como una marioneta, y movido por los efectos de la voluntad, donde se realiza el mismo efecto de la voluntad contra los deseos del hombre.

“La vida está tan llena de tormentos y penas, que, o se la debe prevenir por medio de acertados pensamientos, o se la debe abandonar. Se vio que la privación no engendra directamente el sufrimiento, sino que únicamente el no tener y querer tener es la condición necesaria bajo la cual el no tener se convierte en necesidad y engendra el dolor”.<sup>5</sup>

De alguna forma la propuesta de Schopenhauer puede ser que, la condición del hombre ante su dolor se ve alimentada constantemente, por una necesidad que de antemano nace de una carencia. El hombre está consciente de que siempre algo falta en su vida para alcanzar un cierto grado de realización personal. Sin embargo, el hombre se crea mayores penas cuando, luchando por conseguir aquello que supone es el camino a su realización, por el hecho de que no se logra, entonces viene la desgracia a su vida. El dolor está ahí presente ante toda carencia,

---

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 81.

principalmente cuando el hombre no ha logrado resignarse a ciertos momentos en que, por más que se quiera, no se conseguirá lo tan anhelado muchas veces.

Es como si una fuerza muy superior al hombre, le arrebatara la oportunidad de realizarse en el logro de sus deseos. La prudencia y la sabiduría del hombre residen en que entienda que no todo es posible, y que, aún así, la oportunidad de vivir de alguna forma está presente, aunque no siempre sea como se pudo haber llevado a la imaginación, con la intención de hacer realidad los supuestos sueños que el hombre tiene para alcanzar la felicidad.

Aunque se ha establecido dentro de un orden social y legal, que el hombre en sociedad tiene una libertad la cual hay que saber dirigir hacia metas o planes de vida, en una forma organizada y con una actitud sabia en nombre de una estabilidad social, y por lo mismo en las elecciones que se hagan en cuanto a proyectos de tipo individual, deben ser con la finalidad de una mejoría de vida a través de los años, existe según Schopenhauer una voluntad de vida en la dimensión humana cual parece ser el estado de todo movimiento de energías con las que el hombre se ve controlado, y movido hacia un destino del que parece, no se puede librar.<sup>6</sup>

La voluntad, como lo hemos visto a través del pensamiento de Schopenhauer funciona libremente, pero las acciones del hombre están dirigidas por esa voluntad que se manifiesta más libremente, que la misma condición humana, y actúa por encima de los deseos personales del hombre. A la voluntad no le interesa el destino moral del hombre, tan solo su destino biológico: “En mi doctrina, lo eterno e indestructible en el hombre, lo que forma en él el principio de vida, no es el alma, sino que es, sirviéndose de una expresión química, el radical del alma, la *voluntad*”.<sup>7</sup>

Ya que es para Schopenhauer todo es motivado por la presencia de la voluntad, Y respecto a todo acto que llamamos voluntario, o que se piensa existe en las acciones humanas como un acto libre, para ser mejor comprendido lo que realmente es, retomamos la doctrina de Schopenhauer, y será un grave error pensar que el hombre decide sin que se vea movido por alguna fuerza ajena a su acto de decidir. Sin embargo, para Schopenhauer esto no es así. La voluntad está funcionando en cada movimiento humano, y lo dirige hacia el fin de mantener a la misma voluntad

---

<sup>6</sup> Cf., Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, México, Porrúa, 1992, pp. 260-272.

<sup>7</sup> Arthur Schopenhauer, *Sobre la voluntad en la naturaleza*, Madrid, Alianza, 1996, p. 61.

influyendo, hasta cumplir con el resultado final en cada ser vivo. Cuando la muerte llega a la vida de cada individuo humano, termina esa influencia de la voluntad en aquel que ha dejado de respirar, sin embargo, continua su labor en la vida de quienes van llegando a seguir en el movimiento de la vida y del mundo.

El hombre tiene conciencia del destino que le espera y tan solo debe aprender a distinguir que el conocido acto voluntario, se hace diferente tan sólo cuando la capacidad de conocimiento que se hace de ello lleva a dar una interpretación que puede verse distinta, por la forma en que se logran las representaciones de ello. Solo por la forma en que se hace una supuesta discriminación de cada acto, según lo que se pretenda representar en ello. Aún ante este fenómeno, según Schopenhauer es el acto voluntario uno, puesto que proviene de lo mismo. “La visibilidad de los diferentes actos voluntarios con los cuales aparecen inmediatamente y completamente como uno y lo mismo con ellos y sólo distinguibles de ellos por la forma de la cognoscibilidad que adquieren, o sea, la forma representativa”.<sup>8</sup>

Lo que se puede mencionar, es que nuestro destino parece ya determinado por algo que no puede ser cambiado. El acto voluntario en apariencia existe, pero dentro de la visión de Schopenhauer en realidad es como algo fantasioso el pensar así. La voluntad se encarga de dirigir todo acto; el hombre lo llama voluntario, sin embargo, el hombre solo puede hacerse una representación de esto bajo el significado que tiene por su capacidad de conocimiento y razonamiento.

Leer a Schopenhauer tiene como resultado ir un poco hacia una lógica en que el sentido de la vida bajo esta visión filosófica podría parecer determinista, ya que ¿En dónde queda la libertad que tanto el hombre ha intentado definir que posee?

En Schopenhauer se comprende que la idea de una voluntad en la naturaleza, debe ser comprendida por la manera en que se hace presente en la vida, principalmente la del hombre como parte de la naturaleza animal, cual dirige la sustancia misma de la vida, y la mantiene en constante reproducción.

La voluntad es quien dirige el sentido de la vida, como una ley para mantener en equilibrio cada molécula de los seres vivos, según como se ha venido

---

<sup>8</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op., cit., p. 95

comprendiendo por siglos. En el sentido de que el ciclo vital es mantener a las especies según un tiempo de duración, no es más que el motivo de la voluntad. Para Schopenhauer no hay más.

El hombre tiene como tarea comprender el ciclo de la vida como algo que está organizado por la fuerza de la naturaleza, así como lograr una contemplación de esto mismo, para llegar a un entendimiento en que los accidentes del destino tendrán que estar dentro de un discurso que explique por que todo tiene un orden.

Schopenhauer construyó su discurso filosófico influido por la escuela filosófica de muchos filósofos que dieron razón de la constitución de la vida. Kant fue una de esas influencias.

Schopenhauer toma el discurso kantiano, y lo acomoda para dar una explicación sobre el contexto de la naturaleza animal. Para determinar que el cuerpo animal es la misma voluntad funcionando dentro de los límites en los que el hombre se representa la vida, como son el tiempo y el espacio en donde el hombre se moviliza.

El hombre tiene que darle una localización a las acciones, y representaciones que se hacen de los que conocemos como vida; solo así se puede dar razón de ello en los límites llamados espacio, tiempo, causalidad, para delimitar las acciones mismas del ente animal llevado a la comprensión, cómo es que actúa aquello que Schopenhauer llama voluntad, y dar una explicación de ello.

Dice así Schopenhauer: “El cuerpo del animal no es más que su voluntad misma, considerada como representación, y por ello mostrada en el cerebro bajo las formas del espacio, del tiempo y de la causalidad, es decir, la mera sensibilización, la objetivación de la voluntad”.<sup>9</sup>

Es claro que la doctrina kantiana aplicada por parte de Schopenhauer a su discurso filosófico, le hace ver en forma por demás seria y detallada.

A Schopenhauer le funciona el aprendizaje que tuvo de la lectura que hizo sobre la obra kantiana, para desarrollar su discurso sobre la forma en que se pueda definir el sentido de la naturaleza humana, delimitándola en un lugar para que pueda ser contemplada y analizada; también para sostener su discurso con respecto a la

---

<sup>9</sup> Arthur Schopenhauer, *Sobre la voluntad en la naturaleza*. Madrid, Alianza, 1996, p. 101.

existencia de una voluntad, como el móvil que dirige todo lo que conocemos como vida, ubicándolo dentro de una capacidad de tipo intelectual que de razón de ello.

Aunque esta tesis no está dedicada al trabajo de Kant en una forma especializada, se valora retomar como el discurso que al mismo Kant le sirvió para la formación de sus obras filosóficas, por lo mismo, a Schopenhauer le fue útil para cimentar el discurso filosófico que Schopenhauer fue creando a través de los años.

No se pretende caer en una actitud de frialdad, por el puro uso del concepto de tiempo, espacio y causalidad aplicado por Schopenhauer, como el único modo para comprender la acción de la naturaleza animal en la vida, pero sin esa delimitación, sería difícil establecer un discurso de origen inmanente como el que logra formalizar Schopenhauer.

El hecho de venir a explicar que la naturaleza animal se debe a la objetivación misma de la voluntad, es valorar que hay un orden que la vida tiene a través del ciclo natural, de ejercer influencia alguna en ese acto de continuar el ciclo natural de las distintas especies vivas, principalmente la vida del hombre.

La vida cobra un valor a través de las observaciones que Schopenhauer hizo.

Llegar a comprender los efectos de la voluntad en el reino animal, abre una puerta para que el hombre tenga ese interés por contemplar el sentido de la vida, por tener un motivo personal, para acercarse más a su origen, dándole un sentido a la vida misma cuando está, logra ser contemplada.

Quiere esto decir que el hombre puede alcanzar un cierto grado de satisfacción en su persona cuando comprende que la naturaleza dirige su fuerza de mantener despierta la vida, al darle una oportunidad a cada especie de estar la experiencia de lo que significa vivir en un determinado tiempo, espacio, y por a una causa.

El saber de la existencia de una voluntad sobre la que tanto habló Schopenhauer, es suficiente motivo, como para apreciar la acción misma de aquello que llamamos vida manifestándose en nuestra existencia.

Por ello es que aquellos pensadores de la filosofía que se han acercado con humildad al conocimiento y la contemplación de la vida, han encontrado un regalo en recompensa a su deseo de saber.

La vida puede ser un absurdo total, si se le ve como una acto de la naturaleza sin más sentido que el mantener a las especies para hacer objetiva la presencia de la

voluntad en cada acto de vida como un ciclo constante, como una ley de la naturaleza que no puede ser cambiada por la vanidad del hombre.

Entonces el hombre debe acercarse hacia una apreciación mayor de lo que significa vida a darle un significado. El hombre tiene por necesidad el hacer un análisis del fenómeno llamado vida, y quizá es cómo pueda encontrarle un sentido a su propia existencia. A través de aprender de los misterios que guarda la vida, y de que el hombre se pueda dar por satisfecho en lo que el mundo es, sólo a través del intelecto es como el mundo le puede significar algo al hombre: "Si ha de haber mundo, representación, tiene que manifestarse como algo final, teleológico, y esto es lo que ante todo entra en nuestro intelecto".<sup>10</sup> Sin embargo, la necesidad que el hombre tiene de conquistarlo todo, muchas veces le lleva a conductas por demás movidas por la necesidad de querer alterar todo orden establecido por la naturaleza.

El hombre no logra ser feliz, puesto que aquello que contempla no le basta, ya que el hombre siempre se ve movido por la vanidad y ambición, como parte de un temperamento del que no es posible librarse.

El hombre no puede permanecer quieto, aunque no puede hacer nada por controlar la dirección de esa voluntad que tanto Schopenhauer defendió en su doctrina, el hombre se verá movido también, por un grado de emoción. Por situaciones que después le serán indiferentes, puesto que nunca llega a conformarse con el sitio en que se pueda encontrar dentro de la vida que ocupa como criatura viviente.

En el hombre se despiertan muchos intereses conforme más complejo se hace a través de los avances de la humanidad, creándose mayores necesidades que antes no existían.

El hombre se crea una vida de cierta forma artificial que lo va alejando de la calidad de su origen.

Llega a enemistarse con la naturaleza misma, se olvida del valor auténtico de vivir en el acto de poder contemplar a la vida; como resultado cae un estado de total infelicidad, puesto que atenta contra su propia naturaleza.

---

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 105.

El error del hombre radica en continuar en esa necedad contra su naturaleza buscando alternativas falsas para librarse del dolor, y claro, como resultado se hace más fuerte.

Se puede hacer notar que algunos de los resultados obtenidos, y que hacen más miserable la vida humana, es esa irracionalidad que caracteriza al hombre que se da generalmente en la mayoría de los seres humanos.

Al respecto dice Schopenhauer que solo un grado de inteligencia en el hombre lo puede ayudar a superar el error que comete, en su empeño por cambiar lo que no puede ser cambiado, y que lo lleva a caer en una falsa ilusión con respecto a la forma en que trata de adaptar su situación de criatura en el tipo de vida que tiene: “La irracionalidad favorece la manifestación de la falsedad, indecencia y maldad, mientras que la inteligencia sabe envolverlas mejor”.<sup>11</sup> El acto irracional se manifiesta con mayor facilidad en la vida de los hombres, puesto que son pocos los que antes que actuar impulsivamente hacen un análisis de cómo está constituida la vida, para no violar el orden que está pueda tener en la existencia del hombre. Realmente son pocos quienes haciendo uso de la capacidad del intelecto llegan a comprender el verdadero sentido de la vida.

Por lo tanto, ¿No vale más dejar a un lado la vanidad humana, para no caer en la irracionalidad, y darse a la tarea de contemplar la vida con la humildad y admiración guiados por la dirección de un intelecto claro y sencillo que no busca entrar en conflicto con el orden de la vida?

Schoepnhauer no se conformó con dar algunas observaciones del por qué el hombre se hace infeliz por la forma en que no parece entender el sentido de la vida. Se vio interesado por encontrar opciones para analizar mejor el destino que parece esperarle al hombre. Schopenhauer intenta lograr un discurso de lo que se podría hacer al respecto, para llegar a un cierto grado de armonía en la vida, con la finalidad de no hacer del hombre un ser en extremo infeliz.

Cuando Schopenhauer estudió el pensamiento oriental, parece que encontró una forma de darle solución a la situación del hombre, y la forma de aminorar ese

---

<sup>11</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres y la muerte*, Madrid, Edaf, 1991, p. 332.

malestar que tanto hace infeliz al hombre, ya que la filosofía de los vedas destaca que en la contemplación de la vida, encuentra el hombre un estado de paz. Así mismo, la lectura del pensamiento budista le sirvió como punto de partida para formar algunas conclusiones sobre darle salida a los males que afectaban el destino humano.<sup>12</sup>

Schopenhauer parece encontrar algo así como una propuesta para librarse del error en que el hombre se ha venido sumergiendo por años, con base a las ideas del pensamiento oriental.

Una de las propuestas orientales es que, para librarse del dolor hay que dejar de desear. La vida mundana en lo que ofrece, solo crea mayor miseria en la vida del hombre, ya que siempre está el deseo por algo. La consecuencia del deseo, es el malestar constante que el hombre padece, llevándolo a la infelicidad.

Cuando se logra llevar a la práctica aquello que los vedas proponían como una doctrina del no desear lo que el mundo ofrece, es como librar al hombre de su pesar. La tristeza y el dolor desaparecerán, cuando el hombre deje de desear lo que la vida mundana tiene; todo deseo produce un dolor, si se anula todo deseo el dolor no cobra vida en la existencia del hombre. Schopenhauer se ve influido por el pensamiento oriental y decide aplicarle en su doctrina para alcanzar un mejor nivel de vida. La raíz del pensamiento Veda se define dentro de la doctrina Budista:

“El modelo fundamental del budismo, que algunos consideran mucho más una filosofía que una religión, quedó establecido en el sermón de Benarés, cuando Gautam proclamó el Camino Intermedio entre los extremos del ascetismo y el hedonismo descuidado. El Camino Intermedio comprendía la noble senda de ocho etapas: la visión correcta, la intención correcta, la palabra correcta, la acción correcta, la existencia correcta, el esfuerzo correcto, la comprensión correcta y la concentración correcta. La senda se basaba en cuatro verdades: que toda la vida es sufrimiento, que la causa del sufrimiento es el deseo, que el sufrimiento cesará cuando cese el deseo, y que la noble senda de las ocho etapas conducirá a la cesación del deseo”.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Cf., Ivon Belaval, *Historia de la filosofía. La filosofía en el siglo XIX*, Madrid, Siglo XXI, 1990, pp.86-87.

<sup>13</sup> Eileen Campbell, *Claves del ocultismo y de la tradición oriental*, México, Robin Book, 1993, p. 26.

La propuesta oriental de los vedas podría verse cómo un estado de fe difícil de comprender y alcanzar por el hombre terrenal, si su contenido no se estudia con detenimiento en tanto al sentido dogmático guardado en tal pensamiento.

Mientras el hombre no abra su corazón al contenido filosófico del sentido oriental que Schopenhauer analizó, permanecerá ese grado de ignorancia ante un conocimiento que busca librar al hombre de todo error: “todo dogma de fe no es más que una vestidura mítica de la verdad, a la cual no puede elevarse la grosera inteligencia del hombre”.<sup>14</sup> No es fácil llevar a cabo una práctica de tal magnitud; cuando el hombre común está más entregado a la seducción del mundo material, y que por supuesto, ya en esta situación no basta tan solo el intelecto para la comprensión de un pensamiento filosófico, que se eleva por encima de la misma situación superficial del hombre. Más que una creencia, todo dogma es una postura ante la vida, en que el hombre se atreve a confiar más allá de sus posibilidades como ser mortal e imperfecto que es.

Todo deseo terrenal está motivado por la vanidad, empujada por una voluntad de vivir por supuesto, que lleva al hombre al intento por conseguir algo deseado tan solo por su naturaleza egoísta, y llena de ambiciones de tipo materialista, sin embargo, la felicidad se ha visto al paso de los años, no está ahí.

Schopenhauer se percató, al hacer una observación en el mismo acto de la voluntad en el hombre, por conseguirse un tipo de vida inspirado por la vanidad, que solo daba por resultado un enorme grado de insatisfacción e infelicidad.

Entre el hombre de fe, y el hombre común, en efecto hay una distancia enorme, que se caracteriza en principio por hacer diferente al hombre que profesa una cosa u otra. Es decir, parece que muchas veces el hombre movido por una fe hacia algo, logra establecer un cierto tipo de armonía y tranquilidad en su persona, que el hombre necio no logra.

Hay una gran diferencia entre una filosofía de oriente que tiene siglos de existencia, y la forma en que occidente ha venido a comprender el sentido de la vida, a pesar de que la filosofía occidental de muchos siglos se ha venido nutriendo también de ideas de oriente.

---

<sup>14</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op., cit., p. 275.

Si los deseos del hombre fueran enfocados hacia metas más sublimes en la vida, la felicidad quizá sería posible.

Una vida ascética según el sentido oriental, está dirigida en dirección de darle un descanso al hombre con respecto al agobio que produce el mundo material, no se diga que liberándolo del dolor pero sí haciendo de esto algo menos penoso. “El comportamiento del hombre, dice Schopenhauer, comúnmente está basado en la crueldad y el egoísmo. Después, cuando se eleva a un nivel moral, obedece a la justicia, a la caridad, al ascetismo”.<sup>15</sup> Por ello, el pensamiento oriental pretende dejar un entendimiento en el ser humano, para que este logre comprender que hay actos en el hombre a través de los cuales se puede alcanzar un cierto estado de paz y armonía.

Para Schopenhauer, esa otra forma de lograr un alivio al dolor humano, fue encontrada en las propuestas de la filosofía de los vedas.

Es posible dar un paso más allá del dolor humano cuando los valores del hombre trascienden las aspiraciones materiales; se enaltece el corazón del hombre al practicar el bien social y la misericordia para sanar un poco al hombre por causa del mismo dolor que la vida produce en cada sujeto.

Schopenhauer no se equivocó cuando hizo una crítica sobre la naturaleza del hombre, en cuanto que cegado por la ambición y egoísmo no actúa con la madurez necesaria para superar sus limitaciones morales, dando como resultado una miseria que lleva al hombre hacia la infelicidad.

En su obra filosófica, Schopenhauer ha expuesto que la pasión por la vida tiene muchas facetas, y que existen muchas formas de quererla vivir.

Mientras el hombre vive no se cansa de desear y desear siempre algo, sea para “completar” su vida, sea para satisfacer su ego.

Schopenhauer nos remite siempre a la existencia de una voluntad que mueve toda la maquinaria del destino humano. Una voluntad que no nos ayuda a ver la verdad de las cosas, pero sí a desear continuamente todo lo que nos haga saber que estamos vivos: “La puramente cognoscitiva voluntad de vivir, una ciega

---

<sup>15</sup> Edouard Sans, *¿Qué sé? Schopenhauer*, México, Consejo Nacional para Cultura y las Artes, 1995, p. 94.

impetuosidad que tiende a objetivarse, eso es el núcleo de la vida”.<sup>16</sup> ¿Qué organismo vivo no tiene voluntad de vivir?

Se tendría que estar muerto para no desear, simplemente dejar parte de lo que el hombre es, en la vida que vive.

Por ello mismo Schopenhauer llega a sostener que la postura oriental es una valiosa oferta para alcanzar un mejor estado de vida, pero también implica que se debe tener una disciplina especial para ello, que solo unos cuantos seres humanos considerados dentro de lo extraordinario, pueden alcanzar para tal nivel, y que sería la negación misma del vivir.

La mayoría de los seres humanos pertenecientes a lo común no alcanzan ese tipo de niveles espirituales. Sin embargo, la práctica de la misericordia no debe ser tan difícil de llevar cuando el hombre logra valorar el sentido de la vida, cuando ha logrado hacer una contemplación de lo que puede ser el significado de la vida, acercándose a la esencia del sentido de cada misterio, contenido en el significado de toda vida, movida por la fuerza de la voluntad misma.<sup>17</sup>

De alguna forma esta voluntad es una pasión que no conoce freno en el destino del hombre al despertar en él un sentimiento de vida; pero una vida que no contiene la fórmula secreta para liberarse del dolor que se tiene cuando lo esperado por cada deseo humano no llega a realizarse la mayoría de las veces.

Schopenhauer se dio a la tarea de indagar sobre los resultados que se logran ante la manifestación de la voluntad en cada acto humano. En cada acto humano hay una tendencia a cometerse errores que acompañan resultados de llegar a fracasar cuando se desea alcanzar la felicidad.

La voluntad no se guía por los deseos humanos para lograr el estado de la felicidad tan deseada, ya que no es controlada por el sujeto. El hombre, de forma ingenua, cree que es libre cuando actúa, y, sin embargo, no considera que la voluntad es la fuerza que dirige sus pasos, para que el sujeto actúe: “Nuestros actos se engalanan provisionalmente con los prestigios de la libertad individual, pero en realidad somos

---

<sup>16</sup> Arthur Schopenhauer, *Manuscritos Berlineses*, Madrid, Pre-textos, 1991, p. 182.

<sup>17</sup> Cf., Edouard Sans, *¿Qué sé? Schopenhauer*, México, Consejo Nacional para Cultura y las Artes, 1995, pp. 77-84.

tan sólo un juguete sin importancia en el seno de una Voluntad ajena, fuerza desconocida que lo engendra todo y lo decide todo por nosotros”.<sup>18</sup>

Schopenhauer, aunque calificado de pesimista por sus observaciones, podemos decir que se dedicó más bien a dar cuenta de una realidad del por qué de la desgracia que aplasta al hombre a causa de una voluntad que se le manifiesta, y hace de él un sujeto atrapado en un destino doloroso, del cual no podrá huir tan fácilmente. Más que pesimista, es entonces un realista cuando logra detectar esa realidad en el contexto humano.

Schopenhauer tuvo una visión del mundo contemporáneo de tal forma que quiso indagar si tal mundo podría verse influido por una visión oriental en un futuro, para darle cierta solución al dolor que impide la felicidad en el hombre moderno.

A través de rescatar una metafísica oriental sería para Schopenhauer como quizá el mundo occidental podría resolver su malestar, y darse un destino diferente para el hombre moderno. Es decir, que el hombre de cualquier cultura, puede entrar en un diálogo cordial con el conocimiento oriental y extraer ventajas de ello, para encontrar la felicidad.

La forma de los orientales para analizar la presencia del hombre y su destino puede estar un poco influida por un sentido de tipo religioso, además del filosófico, y no exactamente como el cristiano en el caso del mundo occidental, pero también sirve para explicar como los deseos del hombre muchas veces han desatado el caos, el dolor y la miseria, ya que estos van muchas veces contra la naturaleza del hombre, y el cómo se va desarrollando un destino por demás insatisfactorio, que afecta al hombre occidental. Aunque toda religión aspira a formar un hombre que se interese más por el sentido moral y espiritual, haciendo a un lado todo deseo material.

Como vimos en el capítulo sobre los aspectos de la filosofía vedanta, analizada por Schopenhauer, la propuesta hindú es, dejar que la vida fluya para que se logre ese Nirvana que liberará al hombre, y destapará el velo Maya, que niega toda posibilidad

---

<sup>18</sup> Arthur Schopenhauer, *Arte del buen vivir*, Madrid, Edaf, 1996, p. 21.

de liberación, creando un nuevo sentido de la conciencia para una mejor contemplación del mundo y de la vida.

Los pensadores de la India no ofrecen su pensamiento para una realización dentro de un mundo mortal e imperfecto.

Para el filósofo oriental es más importante la realización del hombre en espíritu y que el hombre se libere de las ataduras de un mundo falso como en el caso del mundo en que vivimos. A la filosofía oriental parece importarle más la perfección del espíritu en el ser humano.

Todo el fenómeno oriental fue estudiado por Schopenhauer a través del libro sagrado *Upanisha Hindú* (*The Upanishads*),<sup>19</sup> el cual es un tratado completo sobre la mística de cómo los orientales viven convencidos en que una vida auténtica es aquella donde su mayor deseo es alcanzar una liberación del espíritu, para alcanzar el Nirvana glorioso y para pasar a un mejor sitio donde la existencia de las almas está sumergidas en una plenitud eterna:

“Man, in his ignorance, identifies himself with the material sheaths that encompass his true Self. Transcending these, he becomes one with Brahman, who is pure bliss”. ( “El hombre, por su ignorancia, se identifica a si mismo con las vainas materiales que rodean su yo verdadero. Al trascender eso, él se convierte en uno con el Brahman, quien es pura dicha”).<sup>20</sup>

El Brahman, es una forma entre poética y de tipo metafórico; Para referirse al origen o principio de todo y para hablar de ese acercamiento espiritual hacia Dios, o cualquier entidad mencionada en cada religión según sea el caso. Por ello es que el pensamiento de los Vedas se moviliza en un contexto religioso, además de lo filosófico, ya que contempla un sentido sobre el secreto de la vida para alcanzar la felicidad.

El pensamiento de Schopenhauer, influido por lo orientales de la India, así como el tipo de visión Budista, intenta llevar todo este conocimiento al terreno del intelecto occidental para ofrecer una explicación sobre la manera errónea de contemplar la

---

<sup>19</sup> Cr., Swami Prabhavananda, *The Upanishads*, New York, The New American Library, 1957

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 52.

vida en occidente, y cual ha sido el resultado de la infelicidad en la vida del hombre occidental.

Gracias a toda esa metafísica oriental analizada por Schopenhauer, es posible ofrecer una explicación más clara del por qué la miseria y el dolor humano tiene una razón de ser.

Puesto que el hombre vive en estado imperfecto dentro de su vida mortal, debe aspirar a superar tal estado, a través de liberarse de todo lo que lo sumerge en el error humano.

Lo importante a través del pensamiento oriental, es que el hombre cultive valores que lo hagan más libre de sus ambiciones, y por lo mismo no se vea vencido por un dolor del que no puede evadirse, sino hasta la llegada de la muerte.

La propuesta Hindú es precisamente que el hombre se libere de ese mundo errante en el que vive a través de la misericordia y la humildad para encontrar el bien en su ser.

Hay que negarse al mundo en cuanto a sus ofertas materiales. La finalidad, que el hombre en la práctica de la misericordia, logre una práctica del amor por igual, siendo esto un posible camino a la felicidad: “La práctica de la caridad y de las buenas obras es la abjuración de las ilusiones y espejismos de Maya. El amor es el signo inconfundible de este conocimiento”.<sup>21</sup>

Otra forma de acercarnos hacia una verdadera contemplación de la vida según Schopenhauer, se puede detectar en el capítulo donde expone la naturaleza de que el hombre más conciente de su situación, puede superar al hombre común en muchos aspectos, y será en el cómo a través de la genialidad es posible analizar la vida. Con ello, se puede llevar al hombre hacia un mejor estado de existencia., ya que el genio logra contemplar la realidad que afecta a la humanidad puesto que penetra en cada rincón del sentido mismo del vivir, y con ello llegar a entender de donde proviene muchas veces el sufrimiento del hombre, así como el origen de su miseria.

---

<sup>21</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op., cit., p. 288.

Es el genio un sujeto que posee un talento especial que lo lleva a descubrir el auténtico sentido de la vida; con una enorme agudeza que le ayuda a analizar incluso su misma situación de hombre.

Puede el genio contemplar, o crear una obra de auténtica calidad espiritual, en la cuál el mismo puede recuperarse como persona y hacer a un lado los valores de tipo material, ya que el genio en su sensibilidad se preocupa más por el sentido valioso de la vida.

Hay un grado de comprensión en el genio, por el cual sus actos se ven colmados de un valor sublime, en comparación con los del hombre común; gracias a ello el genio logra entender el por qué de la infelicidad. Logra entender en su capacidad de contemplación, que la infelicidad no puede ser evitada, y de ello es mejor no caer en el engaño que atrapa al hombre común, pensando que es posible la felicidad en el mundo material

Schopenhauer mismo piensa que el genio logra entender que sólo negando la voluntad, es posible alejarse del dolor que la vida misma guarda. Que existen formas para salvarse del dolor. Que “no hay verdadera salvación ni redención de la vida y del dolor sin una completa negación de la voluntad”<sup>22</sup>, Ciertamente para Schopenhauer, aquel que se caracteriza de una genialidad especial puede verse librado de cierto grado de dolor. El genio no solo no cree en una propaganda sobre la felicidad mundana, sabe que esto es imposible de lograr en el mundo material.

El genio logra valorar los aspectos profundos de la vida, que aunque le causen muchas veces la tristeza y el dolor, en su búsqueda por la verdad, va logrando un estado de vida que lo separa del común de la gente, y lo ayuda a lograr una contemplación cual va llevando hacia una liberación para su alma.

Schopenhauer a través de su pensamiento va mostrando que la voluntad es una misma para todo ser viviente. Al hombre en especial lo mete en su análisis, con la intención de destacar que la voluntad rige cualquier paso que el hombre quiera dar. Sin embargo, Schopenhauer ha hecho una distinción entre el hombre común y el hombre que sale de las multitudes.

---

<sup>22</sup> *Ibid.*, p.305.

Aunque el hombre se ve movido en sus acciones por efecto de una voluntad que lo lleva hacia la dirección de obtener aquello que le mantiene vivo, y en comunicación con su naturaleza de criatura cómo una motivación del instinto, para Schopenhauer el hombre que sale de entre las multitudes es quién comprende aquello que el hombre común no puede.

El genio es una persona que alcanza un entendimiento del universo y la vida, haciendo de ello un estilo de vida, que de alguna forma lo libera del hastío que mina la salud del hombre común.

El hombre común cae constantemente en ese malestar de la vida que lo aburre hasta el cansancio; se le manifiesta la vida en forma ordinaria haciéndolo un hombre insatisfecho, por cual, por más que lo busque, no logra escapar de su destino incierto, al cual lo considera como una amenaza.

“The ordinary life of every day, so far it is not moved by pasión, is tedious and insipid; and if it is so moved, it soon becomes painful (“La vida ordinaria de cada día, cual no es movida por la pasión, es insípida; y si esta es movida pronto se convierte en dolorosa”).<sup>23</sup>

En el peor de los errores, es que el hombre común no encuentra pasión alguna en la vida que se le manifiesta lo mismo, ya que no tiene la capacidad de llegar a una contemplación profunda para poderse librar del tedio que la vida le representa; para el genio no es así.

El genio tiene una voluntad de vida que se ve invitada, en un camino hacia la pasión, que lo dirige hacia una contemplación del mundo a pesar de que se pagará un precio que también se traduce en un dolor a causa de la sensibilidad misma que el genio tiene sobre cada aspecto de la vida.

Para Schopenhauer, el genio posee la belleza de un espíritu emprendedor, que lo lleva más lejos del común de los seres humanos, y esto le hace un individuo en cierta forma más satisfecho con respecto a su vida, así como el sitio que ocupa en el mundo en comparación con el hombre común.

---

<sup>23</sup> Arthur Schopenhauer, *The wisdom of life and counsels and maxims*, New York, Prometheus books, 1995, p. 36.

La belleza de espíritu que tienen los hombres de alta genialidad, no se vería altamente motivada, si no fuera por esa voluntad de vida que poseen.

Los genios hacen de la vida a través de una contemplación, el sentido mismo de su vida. Aunque pocos son los genios, a quienes su época les ha concedido un lugar especial basan un reconocimiento por su genialidad y aportaciones al avance humano, por causa de su belleza de espíritu, son hombres que han logrado un mejor estado de vida en una tranquilidad que muchas veces el hombre común no logra conquistar. Pero tal belleza de espíritu, es un trabajo que requiere dedicación, incluso más allá del carácter que se requiere para lograr ciertos cambios en la vida del hombre: “La belleza se desarrolla de un modo completo por la reunión de varios puntos de vista; mientras que la expresión, el carácter, puede ser concebida desde uno solo”.<sup>24</sup>

Sin embargo, se entiende que cada sujeto logra una interpretación particular sobre aquello que contempla, y dependiendo de su tendencia natural hacia las cosas, es como va conquistando un sitio en su destino, que desgraciadamente el hombre común, por su falta de talento, no logra a diferencia del hombre genial.

El hombre que va más allá de lo normativo, se debe a un espíritu y carácter aventurero, que se apasiona por los secretos de la vida y que siempre encuentra algo interesante para su espíritu hambriento de saber al paso de la vida. El genio es un ser que ha logrado alcanzar una capacidad de profundidad, que muchas veces lo aleja del mismo pesar de la humanidad, puesto que distrae su atención hacia búsquedas por el conocimiento en nombre de la verdad, y descubre que la vida es muy corta. Le faltará tiempo para descubrir y saber de todo lo que quiere saber:

“Todo el tiempo que poseemos estos tres grandes bienes de la vida, que son salud, juventud y libertad, no tenemos conciencia de ellos. No los apreciamos sino después de haberlos perdido, porque también son bienes negativos. No nos percatamos de los días felices de nuestra vida pasada hasta que los han sustituido días de dolor”.<sup>25</sup>

El genio se percata de lo efímera que es la vida. No hay suficiente tiempo para vivir todo aquello que se desea vivir.

---

<sup>24</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad..., op., cit.*, p. 26

<sup>25</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres y la muerte*. Madrid, Edaf, 1991, p. 133

El hombre común desperdicia el poco tiempo que tiene. Mientras que el genio parece desear aquello que satisface su espíritu aventurero movido por los misterios de la vida, el hombre común tan solo va deseando por la vida aquello que no sólo no logra conseguir, sino que, además, lo aleja de una contemplación de la vida, llevándolo hacia un vacío del cual no logra librarse, hacia una falta de sentido en la vida.

El deseo de siempre querer más de lo que se tiene, de no estar saciado con nada, es muchas veces la situación que lleva al hombre a olvidarse de lo realmente importante de vivir.

Tantas cosas sin valor seducen al hombre común, despertando una serie de pasiones pasajeras, que al desear aquello que no se consigue se desperdicia cada instante valioso de la vida. Para esto una de las máximas de Schopenhauer no falla, pudiéndose decir que “la especie humana está para siempre y por naturaleza condenada al sufrimiento y a la ruina”.<sup>26</sup>

El genio cuenta con una cualidad que el hombre común no posee, el saber hacer una sabia contemplación de la vida, esa es la cualidad del hombre genial. Schopenhauer hace destacar el trabajo intelectual del genio, poniéndolo en un lugar privilegiado en comparación con el hombre común, sin embargo, es alrededor del hombre común en quien Schopenhauer se centrará para llegar a las conclusiones que llega. La crítica al hombre común por parte de Schopenhauer es lo que le dará forma a su pensamiento filosófico. A determinar como es que la infelicidad hace su aparición en la vida del hombre, y dar razones de ello ha sido el trabajo filosófico de Schopenhauer en la mayoría de sus escritos.

Para una posible tranquilidad del alma, y como consuelo en esa búsqueda por alcanzar la felicidad, Schopenhauer retoma la personalidad del genio, para hacer destacar que, al menos existen algunos hombres en la orbe terrestre que buscan algo más que la mayoría; que se cuestionan cada minuto de su vida, y logran trascender al estado dolor, no por el hecho de librarse de tal dolor, sino por el hecho de que tales pensadores en su contemplación por la vida van aprendiendo que el dolor mismo es parte de la vida, y no se hacen la guerra como en el caso del hombre común al no poder modificar lo que no es posible cambiar. Como crítica contra el

---

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 196.

hombre común se puede decir que: “La inteligencia no es una magnitud extensa, sino intensa; por esto opone un hombre razonable tranquilamente su criterio a diez mil personas, y mil necios no hacen un hombre razonable”.<sup>27</sup>

La naturaleza humana tiene por precio el pagar con dolor cada acto en la vida, y quien logra entender esto consigue un equilibrio donde la fuerza de la naturaleza convive en una forma más pacífica.

Schoepnhauer en su aprendizaje filosófico logró comprender que la voluntad sólo va siendo vencida cuando el hombre deja de empeñarse en las necias ambiciones por controlarlo todo dentro de su destino como criatura.

Llamó tanto la atención el conocimiento por la filosofía de los vedas a causa de la propuesta que estos tenían sobre la negación del mundo, así como el advertir al hombre por falsas promesas mundanas.

El hombre debe romper con el velo del engaño llamado Maya, para librarse del error en que la humanidad está sumergida, con la finalidad de dar una solución al problema de la infelicidad.

“El velo de la ilusión, es quien cubre los ojos del mortal y le hace ver un mundo del cual no puede decirse lo que es ni tampoco lo que no es; pues Maya se asemeja al sueño, se asemeja a ese resplandor del sol sobre la arena que hace al caminante tomarla desde lejos por agua o a esa cuerda arrastrada por el suelo que el caminante confunde con una serpiente”.<sup>28</sup>

En los vedas se presenta esa propuesta, que es llegar a negar al mundo, y a sus falsas promesas hacia la felicidad.

Poder gobernar la voluntad a través de la *ausencia de acción*, para superar el estado material en que está el hombre atrapado, y con ello elevarse por encima del dolor. Con esta filosofía de origen oriental, logra hacer una crítica de la vida de occidente, para dar un detallado tipo de observación, del por que el hombre no logra su felicidad.

Todo deseo, se descubre que es tan solo superficial, y por lo mismo vano.

---

<sup>27</sup> *Ibid.*, 288.

<sup>28</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*. Argentina, F.C.E, 2003, p.90.

Cuando el hombre se empeña en cosas que no tienen importancia en verdad, no es más que caer en un camino sin sentido.

En esto podría decirse que aun en esa *falta de acción* la voluntad podría estar ejerciendo su fuerza. Puesto que en un momento dado, es difícil conservar un tipo de postura sin que se pueda pensar la influencia de la voluntad en las acciones que se tomen.

Cuando el mundo material tiene la capacidad de seducir nuestros sentidos y hacernos caer en la trampa al no practicar alguna acción, será casi imposible. Para Schopenhauer en una forma u otra la voluntad se manifiesta, y busca un camino nuevo para manifestarse, cuando se le ha cerrado el anterior que ocupaba el interés del hombre, para despertar el deseo de vida que el hombre posee debido a su naturaleza.

La voluntad podría funcionar como una energía que se vale de ilusiones cual engaños, para llevar al hombre a creer en la posibilidad de alcanzar lo tan anhelado.

Después de descubrir que todo no es más que una vana esperanza, se ve el mundo una vez más condenado hacia una infelicidad, ya que ante la invitación de obtener todo lo que se desea, la falsa ilusión de que todo parece posible; más adelante la aparición de la insatisfacción regresa, y el hombre retorna al vacío de su vida bajo la sombra de la miseria, siendo que las acciones humanas tienen una dirección que no puede ser modificada, cual máxima de Schopenhauer: “Las buenas y malas acciones siguen al hombre, como su sombra, de una existencia a la otra”.<sup>29</sup> Por ello mismo, el resultado en cada acción humana, no es más que el camino hacia el fracaso. Schopenhauer no se equivocó en todo esto, y por ello se atrevió a declarar entonces, que la humanidad estaba condenada a la ruina de cualquier forma. La tragedia persigue el destino del hombre por una influencia misma de la forma en que la voluntad se objetiva en cada acto humano. Otra forma de decirlo: “La tragedia nos representa el triunfo de la voluntad consigo misma en todo su horror y en el desarrollo más completo del grado supremo de objetivación”.<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres...*, op., cit., p. 358.

<sup>30</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, op., cit., p. 201.

La fuerza de la voluntad nada puede contra el hombre cuando se va negando a su seducción; en el caso de que sea que el hombre va dejando a un lado todo deseo material. Cuando el hombre deja desear, entonces hay una paz en su interior. La felicidad puede estar tan cerca de nuestras vidas, con tan sólo dejar de mortificarse por obtener aquello que el mundo nos ofrece y nos promete la felicidad.

La filosofía a través de los siglos, bajo la mira de sus distintas corrientes, ha llevado la propuesta de alcanzar un trabajo de contemplación en los hechos de la vida, para llegar a superar la desgracia que el hombre encuentra en un destino incierto y alcanzar un conocimiento de los valores que puedan rescatan al hombre de sus pesares.

La contemplación es un acto humano que logra liberar al hombre de su trágico vivir. Con el acto de la contemplación el hombre va comprendiendo por qué va sucediendo aquello que hace a la humanidad infeliz.

El que alguien se entregue al trabajo de la contemplación, parece que lo lleva a descifrar el misterio para superar el estado miserable del hombre, logrando trascender la época en que se vive, para alcanzar un mejor estado en la vida.

Un hombre de tal sensibilidad, traspasa las necesidades de su tiempo, está más allá de lo que el común de una época es. Su legado va quedando para quienes en el futuro puede llegar a entender el mensaje auténtico del significado de la vida.

“Cuanto más pertenece un hombre a la posterioridad, o dicho de otro modo, a la humanidad entera en general, más ajeno es a su época; porque lo que crea no está destinado especialmente a está como tal, sino en cuanto forma parte de la humanidad colectiva; así, pues, como esas obras no están teñidas del color local de su época, ocurre a menudo que la época contemporánea las deja pasar desapercibida”.<sup>31</sup>

Grandes contempladores del sentido de la vida son pocos y no pertenecen al común de la sociedad.

El hombre que contempla el mundo y lo va entendiendo, logra aceptar que en el destino esperado, existirán aspectos de bienestar, así como de dolor; además, se va

---

<sup>31</sup> Arthur Schopenhauer, *Arte del buen vivir*, Madrid, Edaf, 1996, p. 146.

convirtiéndose en un visionario gracias a la capacidad del intelecto que desarrolla. Supera en mucho a sus contemporáneos y la época en que vive. Incluso deja de necesitar lo que su época le ofrece en cuestión de lo material, a pesar de que para sus congéneres es un incomprendido más entre la multitud.

De una forma similar, algunos de los contextos de tipo religioso invitan al hombre a negar toda ambición material para liberarlo del dolor que agobia su espíritu.

Schopenhauer se interesó en el trabajo contemplativo de la religión hindú, siendo una de las propuestas o alternativas para liberar al hombre del dolor, y llevarlo a la contemplación de valores más importantes que los valores ofrecidos por el mundo material. “La vida no es para que se disfrute de ella, sino para que se desentienda uno de ella lo antes posible”.<sup>32</sup> Para Schopenhauer es mejor entender que la vida no ofrece al hombre lo que este quisiera obtener aunque así lo parezca, y por ello no llegar a un tipo de aferramiento sobre las cosas engañosas que se encuentran en la vida.

La voluntad sola puede ejercer su influencia cuando el hombre responde al llamado que le hace. Schopenhauer sabía perfectamente esto. La vida es un campo para que la fuerza de la voluntad actúe, no hay duda de ello; para Schopenhauer toda voluntad es energía en movimiento que se hace presente en cualquier organismo vivo “Si hemos de persuadirnos de que cada acto de vida tiene que hallar una *voluntad*, esto es, un *determinante* que provoca la formación regular del organismo todo condicionando la variación de forma de cada parte de acuerdo con la individualidad toda”<sup>33</sup> Quien consigue superar su estado de una necesidad por obtener solo aquello que la vida material le ofrece, y se da a la tarea de negarse el lado material en nombre de mejores valores, alcanza un grado mayor en la capacidad de contemplar la vida, como según lo prometen algunas ideas de las religiones, y en este caso el pensamiento Hindú aporta su propuesta, para una mejor situación de existir

Schopenhauer es un filósofo, que por el hecho de haber sido un visionario en el arte de la filosofía, puede ser aun retomado para explicar en varias formas, a través del estudio de su pensamiento, y cómo el hombre se hace un ser infeliz.

---

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 163.

<sup>33</sup> Arthur Schopenhauer, *Sobre la voluntad en la naturaleza*, Madrid, Edaf, 1996, p. 49.

El hombre ha roto el equilibrio entre naturaleza y su relación con ella. De voluntad se llena todo su deseo, y toda acción por querer dominarlo cada gramo de lo que conoce como vida, creyendo que así puede alcanzar la felicidad. El hombre mismo se ha negado la posibilidad de ser feliz, ya que deja a un lado los valores que le llenan en espíritu. Ha dejado atrás valores que le podrían ayudar a entender por qué de una contemplación hacia la vida; para descubrir el origen de sus alegrías y tristezas.

Es por ello que Schopenhauer entra a hacer un análisis dentro de los siguientes siglos que le esperan a la humanidad, y esto es, mientras que el hombre no cambie de rumbo, y siga en su necesidad de continuar bajo la conducta de una ambición desmesurada por todo lo material. Si en el caso el hombre no se preocupa más en desarrollar una “ambición” por los valores sublimes que lo hagan un ser más satisfecho con su vida, jamás encontrará una mejor forma de armonizar con la vida. De que sirve para todo esto, que se hable de la contemplación que la filosofía puede desarrollar en el hombre, así como de las propuestas orientales que Schopenhauer pensó serían valiosas para la humanidad, si aunque ahí está el saber, no se lleva a una práctica. “Para el bienestar del individuo y hasta para toda su manera de ser, lo principal es lo que se encuentra o se produce en él. Allí reside inmediatamente, en efecto, su bienestar o su malestar”.<sup>34</sup>

Después de hacer un análisis de aquello que Schopenhauer determina es contemplar la vida, y entender que vivir tiene que ser, a través del uso de una razón que no entre en contradicción con lo que el hombre puede lograr, según sus capacidades y posibilidades, podemos introducirnos al siguiente capítulo.

Contemplar la vida requiere de saber usar nuestra voluntad y razón, para disfrutar de ella, ya que es limitada. La muerte debe tenerse en consideración, ya que el hombre tiene un límite en su existir. La muerte que es parte de esta vida, que se rige por una ley de la naturaleza, también debe ser analizada, ya que sin ella, la vida no tendría sentido, así como alcanzar la felicidad en tan breve momento que tenemos, entre un tiempo y otro. El destino del hombre no puede ser desafiado, ya que se haga lo que

---

<sup>34</sup> Arthur Schopenhauer, *Arte del buen..., op., cit.*, p. 42.

se haga, el hombre debe morir, y es por eso, que el hombre debe conquistar la felicidad en el momento en que le da un sentido a la vida.

## VII. EL HOMBRE ANTE SU DESTINO

Eso que llamamos destino, es una idea en que el hombre parece depositar su situación en la vida, incluso, en algunos casos, la fe.

El destino que nos espera a todos, y que es lo único seguro que se sabe de la vida, es que vamos a morir. Por ello mismo, es muy importante que el hombre tenga un plan de vida, que le signifique vivir lo mejor posible en ese tiempo tan breve que tenemos. Puesto que sabemos que nuestra vida es breve, la conquista de la felicidad es el mejor de los planes que el ser humano puede tener. La muerte entonces, será comprendida, según el punto de vista que se tenga al respecto de ello.

La muerte puesto que no se puede evitar, hay que aceptarla cuando nos alcanza, por enfermedad, vejez, accidente, quizá un crimen contra nosotros, pero incluso, cuando el hombre decide quitarse la vida. ¿qué se puede decir entonces de todo esto, basándose el lector interesado en el tema, en los escritos de Schopenhauer?

### 1. SOBRE LA MUERTE.

La muerte ha sido abordada, por tantas culturas, y se le ha relacionado tanto con el sentido de la vida y que significa para el hombre. Principalmente, cuando comprende que no la puede evitar y, sabe que es necesario diseñar un proyecto de vida, donde la realización humana implica conquistar la felicidad, antes que ver con tristeza el destino que le espera a cada mortal.

No sería posible ver el trabajo filosófico de Schopenhauer completo, dejando a un lado el tema y significado que el le da a la vida y la muerte, como parte de análisis para agregarlo al sentido de la búsqueda de la felicidad.

El dramático destino que a todo ser vivo espera, debe ser analizado de alguna forma; Schopenhauer consideró dejar afuera, ya que: “Nacimiento y muerte pertenecen igualmente a la vida y se contrapesan. El uno es la condición de la otra. Forman los dos extremos, los dos polos de todas las manifestaciones de la vida”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres, y la muerte*. Madrid, Edaf, 1991, p. 107.

Existe una ley en la naturaleza que no puede ser alterada de ninguna manera por la influencia del hombre.

Para el hombre, a diferencia de las demás criaturas vivientes, existe la conciencia de saber que es un ser finito por naturaleza, y esto no le crea más que un sentimiento de angustia.

Tarde o temprano el hombre morirá; tendrá que enfrentar ese destino que será su inevitable muerte, y dejar todo aquello que su voluntad despertó en él; eso que se manifestó a través de deseos o apetitos mundanos. La misma voluntad de vida es razón suficiente para angustiarse por el conocimiento que el hombre tiene de su fatal destino. Haga lo que haga no es posible agregar un día más a su vida cuando la muerte le llama.

“Una vez que la muerte ha puesto término a una conciencia individual, ¿sería deseable que esta misma conciencia se concediese tiempo nuevo para durar una eternidad? ¿Qué contiene la mayor parte de las veces? Nada más que un torrente de ideas pobres, estrechas, terrenales y cuidados sin cuento. Dejádla, pues, descansar en paz para siempre”.<sup>2</sup>

Schopenhauer, hace comprender a sus lectores que el afán por aferrarse a la vida, puede parecer hasta cierto punto inútil. Después que el hombre ha cumplido con su ciclo de vida, el resto de lo que lo caracterizó realmente deja una huella muy pobre de quién alguna vez fue.

La voluntad de vivir es un fuerte estímulo en cada criatura viviente, desde el instinto de hambre que se tiene; en el hombre es, además, un deseo por trascender su estado de criatura animal, pero igualmente no puede desprenderse de esa naturaleza animal a la que pertenece.

“La voluntad del animal, como cosa en sí, esté fuera del tiempo, pudiendo ser, en tal sentido, más originaria que el animal mismo. Pone primero, por lo tanto, al animal sin órganos decisivos; pero también sin decisivas tendencias, provisto meramente de percepción, que le enseña las circunstancias en que tiene que

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 109.

vivir, surgiendo de tal conocimiento sus tendencias, es decir, su voluntad y de esta, por fin, sus órganos y su corporación determinada, con ayuda de la generación y en inmenso espacio de tiempo, por consiguiente.”<sup>3</sup>

Entonces que el hombre empieza ese trayecto que inyecta la fuerza de la voluntad; hacia una voluntad de vivir.

El ser humano parte de un origen que es ese mismo reino animal el cual se ha motivado por la fuerza de la voluntad, y que despierta antes que todo el sentido del instinto por vivir. Por satisfacer sus necesidades básicas, para después manifestarse como un ser pensante en vías de proveerse lo necesario para continuar en vida.

Schopenhauer entiende perfectamente, como el hombre va desarrollando un deseo por vivir; la necesidad de trascender su mismo estado de criatura animal, y en lo posible dejar una obra creada por el intelecto, para ponerla al servicio del hombre.

La voluntad por vivir es más que un mero estímulo por comer o dormir en el caso del hombre. Aunque siempre se ve en primer lugar el buscar satisfacer necesidades básicas de tipo orgánico para mantener al hombre sano y satisfecho en su calidad de organismo. El ser humano además de tener el deseo de llenar sus necesidades orgánicas en lo presente, como son dormir, comer, respirar, que son básicas, va detrás de algo mayor después de satisfecho todo aquello que su organismo le exige.

El deseo de vivir en un nivel de tipo trascendente, es característico del hombre por lo mismo de su estado consciente en el mundo; y nos dice Schopenhauer lo siguiente: “El deseo de vivir tiene asegurada una vida eterna y que su verdadera y única forma es el presente”.<sup>4</sup> Ese momento que el hombre vive, ese presente que tiene, es la memoria de toda su vida, ya que en el espacio del tiempo presente es como va formando la razón de su vida.

La voluntad de vivir es una fuerza que mueve los deseos mayores del hombre en cuanto a darle un sentido a su vida, y que esta vida le parezca que se hace infinita en cada acto humano, dando un sentido al presente que el hombre ve, viviendo con un deseo interno en que se trascienda el paso del tiempo.

---

<sup>3</sup> Arthur Schopenhauer, *Sobre la voluntad en la naturaleza*, Madrid, Alianza, 1996, p. 89.

<sup>4</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, México, Porrúa, 1991,, p. 305.

Sin embargo, hay una situación que lleva todo este deseo de vivir a un grado de angustia y dolor en el hombre; el hombre sabe que morirá algún día, y esto es causa no sólo de temor, es una angustia puesto que nada puede hacer para cambiar su destino. Dejará de existir, y todo se convertirá en nada. El destino que le espera al hombre es un irremediable desenlace llamado muerte.

Ya vimos en el capítulo donde Schopenhauer, nos explica sobre el significado del destino, como una apreciación personal de su significado: “El destino de la humanidad entera entregada a una condición efímera, por la cual toda existencia, por importante que sea, estará destinada a reducirse a la nada, es lo que lloramos”.<sup>5</sup> Esto se hace más intenso puesto que la religión cristiana le legó al hombre la idea de que “Debemos perecer, es decir, decididamente somos polvo, de él hemos sido hechos y a él volveremos. Pero en el pensamiento de los salmos (Sal 103, 14; 104, 29; etc.) polvo no es simplemente símbolo de aquel carácter efímero al que también están sometidas las flores y la hierba. Tan este perecer como el nacer sólo se puede comprender a partir de Dios: Mandas tu aliento y son creados, y al revés: Les retiras tu aliento y fenecen, vuelven a su polvo (Sal 104, 29s)”.<sup>6</sup> La tradición cristiana de alguna forma ejerce su influencia en la cultura contemporánea, y desata en el hombre un sentido de angustia del cual es difícil librarse. Schopenhauer pertenece a una época en que la muerte viene a ser vista como el lado maligno que opaca la alegría de la humanidad. El destino que le espera al hombre es una especie de castigo del que nadie puede escapar, más por la forma en que influye en el contexto humano la idea de la muerte, esta es una experiencia aterradora y ha sido difícil que se le llegue a ver de otra forma, dejando un sentimiento amargo en la mente del ser humano.

El destino del hombre moderno es un estado que viene a ser compartido por el mundo contemporáneo, y el cual se vio indocinado por la iglesia, dejando marcado en la conciencia del hombre lo terrible de la muerte, antes que haberlo liberado de tal sentimiento de desolación.

Cada hombre tendrá un ciclo de vida, y como destino le espera el encontrar su fin como criatura algún día. No le basta a la humanidad saber sobre esto. Además, puso al hombre en la encrucijada del dolor y la culpa, donde el precio por una vida,

---

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 290.

<sup>6</sup> Helmut Thielicke, *Vivir con la muerte*, Barcelon, Herder, 1984, p. 170.

no es más que el resultado de que nuestros días terminarán dejando en el alma del hombre, la contemplación de una escena que solo causa horror tan solo de saber que eso nos espera a todos.

Según el análisis de Schopenhauer, el único destino seguro que le espera a la humanidad, es la constante repetición del ciclo una vida, debido al nacimiento de nuevos individuos, como el reflejo de que toda vida implica un movimiento, un cambio muy pequeño de la forma en que el hombre actúa. La voluntad es la fuerza que promueve el nacimiento de las especies; el hombre entre ellas, no es más que la repetición a si mismo, con algunas variantes dentro de cada nuevo ser que le continúa al anterior.

El problema está en que es muy poco lo que cambian los hombres, según la forma en que Schopenhauer lo ve.

“Al ser la Voluntad una e indestructible, nada de lo que fue, puede dejar de ser. Sólo varía su forma. La inmutabilidad del carácter, las cualidades innatas del individuo, dejan suponer que cada existencia es la continuación de una existencia anterior, bajo otra forma tal vez, pero todo nacimiento es un *renacimiento*”.<sup>7</sup>

Se puede saber muy poco del destino, que le espera a cada cual, ya que no se es un adivino por la vida de cada ser humano. Pero algo si es totalmente seguro, y es que, en cuanto a que caminos se tomen en el desarrollo personal, y a que dedicarán sus vidas los hombres de cada nuevo siglo, nadie puede escapar a la muerte.

La ley del universo tiene un principio y un fin para todo aquello que toma vida y forma en un momento dado.

Ya que Schopenhauer se preocupa por entender que efectos se presentan en el alma del hombre, en cuanto sabe de su fatal destino, que algún día dejará de existir y vendrán otros; entiende que el hombre se buscará en sus semejantes a través de la convivencia, para soportar este destino tan conocido por todos, llamado muerte.

De lo mismo, antes de que sea tal situación, es necesario para cada ser humano el buscarse un sentido, o significado en la vida, unos con otros en compañía para

---

<sup>7</sup> Edouard Sans., *¿Qué sé? Schopenhauer*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995, p. 85.

hacer sus vidas menos trágicas, y romper en lo posible con el destino de hastío que le espera en ese caminar hacia su final: “El hastío no es un mal despreciable. Él es quien hace que los hombres, que se aman tan poco entre sí, se busquen, sin embargo, unos a otros tan locamente es la fuente del instinto social”.<sup>8</sup>

Hay un destino que el hombre va descubriendo paso a paso en la vida, y es que aunque se desconoce cómo serán sus relaciones sociales en el futuro, todo hombre que vive en sociedad, tiene por destino el trato con otros seres humanos con los que tendrá algún tipo de relación en su vida.

Schopenhauer sabe que la vida puede ser todavía más dolorosa con la rutina, y el pasar de los días, antes de la llegada de la muerte, por ello el hombre busca una recreación en la vida en la relación que tienen unos con otros.

Si esta vida, no es de alguna forma compartida en ese mismo penar a través del tiempo, entre unos y otros, crecería aún más el malestar que la humanidad ya de por sí tiene. Hay que romper de alguna forma con el aburrimiento que nos caracteriza.

Los hombres deben intercambiar una apreciación de la vida para hacer de su destino algo menos pesado; y si en esto podemos incluir la búsqueda de la felicidad; es muy posible que por lo mismo, a causa de la relación que puede existir entre unos y otros; ò por falta del amor y del respeto que se da entre semejantes, sea también difícil lograr la felicidad, ya que hombre y mujeres deberían analizar la forma en que se relacionan unos con otros, para hacer menos difícil su vida. Es decir, que muchas veces no hay disposición para diseñar un proyecto de vida para la humanidad, en donde la felicidad se les proponga a todos.

Por lo anterior, en cuanto que no es posible alcanzar la felicidad, dice Schopenhauer: “la paz, el reposo y la felicidad existen solamente allí donde no hay un dónde y un cuándo”.<sup>9</sup> La postura oriental que tanto influyó en Schopenhauer se hace presente aquí; cuando no se ve afectado el diario hacer de la humanidad por las preocupaciones mundanas como son los estragos del tiempo en nuestras vidas, así cómo estar lejos de verse afectado por el momento en que pasan las cosas y el hombre permite que la vida fluya en su natural transcurso, es obvio que el dolor no se hace presente, hay entonces como un breve encuentro con la felicidad.

---

<sup>8</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres, y la muerte*, Madrid, Edaf, 1989, p. 131.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 268.

Sin la preocupación por el espacio y el tiempo en el estado consciente, el hombre no podría verse afectado. La vida corre sin saber de ella en forma trágica, y por lo mismo sin sufrirla. Solo los animales inferiores al hombre tienen la característica de no saber de su propia vida más allá del mero instinto de su supervivencia y por carecer de una conciencia de ello, no hay sufrimiento alguno.

Schopenhauer logra ubicar el hacer del hombre en un momento determinado, como el fenómeno que altera los sentidos del hombre, y lo lleva a comprender que le espera un destino donde se desconoce todo aquello que sucederá entre la vida y la muerte, ya que el hombre no es un vidente de lo que vendrá en el intermedio de la vida de cada uno, pero conoce perfectamente que la muerte es irremediable; es algo que no puede ser evitado. Esta situación que afecta al hombre sobre saber lo que le espera al final de su vida, es lo que lo mueve fuertemente a desear formar un plan de vida, y el despertar en su alma el deseo de tener como destino, la conquista de la felicidad. Y en sí, podría decirse que, quizá en una forma simple, dentro de las cosas sencillas de la vida, que el hombre logre descubrir al paso de los años, pueda que ahí encuentre algo de felicidad, cuando un plan de vida va dentro del conocimiento de la realidad en que se vive. “El hombre más feliz es, pues, el que pasa la vida sin grandes dolores, tanto en lo moral como en lo físico, y no el que tiene de su parte las alegrías más vivas o los goces más intensos”.<sup>10</sup>

Al buscarse entre unos y otros para alcanzar la meta, en el camino hacia la conquista de la felicidad, parece ser algo característico de la especie humana, sin embargo, por la misma naturaleza del hombre, el destino que nos espera no es muy alentador, ya que el hombre afecta su contexto muchas veces en forma negativa.

Cada hombre y mujer en el mundo tienen un proyecto único de vida y es ahí donde entran los conflictos, puesto que el interés de cada ser humano se manifiesta de forma distinta.

Todo ser humano tiene una manera muy particular de considerar lo que es su felicidad, y esto viene a ser difícil de llevar a un consenso social, ya que el egoísmo es intrínseco al ser humano, y no hay fuerza alguna que logre modificar esto, a menos que, se llegue algún día a entender que la vida podría ser más grata. Si se sabe que hacer al respecto.

---

<sup>10</sup> Arthur Schopenhauer, *Arte del buen vivir*, Madrid, Edaf, 1996, p, 163.

Solo algunos personajes del género humano, con un talento brillante y casi de corte genial logran superar el dolor que les causa el saber sobre el destino que les espera. Esto es cuanto se logran comprender una serie de situaciones que son imposibles de evitar. Para ello es necesario hacer un buen uso del saber intelectual para facilitarse la vida misma, y parece ser que solo algunos poseen el talento para ello.

“Solo quien ha fijado su mirada en el cuadro general de la vida y la existencia podrá servirse de las ciencias particulares sin verse él mismo dañado, porque sin una imagen general regulativa de este tipo son solo mallas que en ninguno de sus puntos llevan al final y convierten el curso de nuestra vida en algo todavía más confuso y laberíntico”.<sup>11</sup>

Schopenhauer influyó en algunos pensadores en que logran entender el estado y naturaleza de la vida humana, y abordaran de una forma intelectual el vivir, para sacar el mayor provecho de la vida, como lo fue en el caso de Nietzsche, por mencionar a uno de los filósofos más influidos por Schopenhauer.

Nietzsche fue un apasionado de la vida a pesar de que su existencia no se vio colmada por el estado de la felicidad. Fue seducido por el pensamiento de Schopenhauer para darle forma a su obra intelectual, y formarse una idea de lo que debería ser el destino del hombre. El hombre debería de alcanzar la felicidad venciendo ciertos vicios, y por lo cual es el hombre más un personaje trágico, que un ser feliz y libre de todo dolor.

Schopenhauer es algo así como la “iluminación” que Nietzsche encuentra, para establecer una nueva forma de abordar la contemplación de la vida, y cambiar de dirección la conducta del hombre de su tiempo, cuando se da a la tarea de redactar sus escritos con la finalidad de despertar al ser humano de su letargo.

Leyó las obras de Schopenhauer y comprendió lo que es voluntad de vivir y su significado.

Es, además, que gracias al pensamiento de Schopenhauer, que Nietzsche supera la misma visión del maestro, recuperando algo, para que el hombre se libere del

---

<sup>11</sup> Friedrich Nietzsche, *Schopenhauer como educador*, 2000. Madrid, Biblioteca nueva, 2000, p.46.

malestar en que está inmerso: “Nadie puede construirte el puente por el que has de caminar sobre la corriente de la vida. Nadie a excepción de ti. Hay, sin duda, innumerables senderos y puentes y semidioses que quieren llevarte a través del río; pero sólo al precio de ti mismo: tendrías que darte en prenda y perderte. En el mundo no hay más que un camino que sólo tú puedes recorrer: ¿A dónde conduce? No preguntes, síguelo. ¿Quién dijo que un hombre jamás se eleva tan alto como cuando no sabe adónde puede llevarle su camino?”<sup>12</sup>

Nietzsche ve más allá de la misma visión trágica de su maestro Schopenhauer, y cree en nuevas posibilidades para conquistar a la vida; lograr la felicidad, y darle una nueva dirección al sentido de la voluntad en el deseo de vivir, logrando un nuevo sentido de la representación de la vida.

Con base en ello, una vez más, es posible decir lo que Schopenhauer tanto marcó: “Fuera de la voluntad y de la representación no conocemos nada ni podemos concebir nada”.<sup>13</sup>

Dos visiones que pueden notarse distintas, sin embargo, de una postura filosófica, se logra establecer una nueva forma de analizar y concebir lo que el destino del hombre puede ser. Nietzsche nace de la pluma de Schopenhauer para darle vigencia a una visión distinta de contemplar la existencia del hombre.

El destino humano se encuentra afectado por un tiempo y un espacio, el cual tiene una razón de ser gracias a la voluntad que mueve cada acto del hombre dentro de ese margen. Lo que le representa al hombre el sentido del destino que le espera, vale en la medida en que logra hacer algo por sí mismo, para encontrarle un sabor a la vida que se tiene, ya que es única e irrepetible en cada persona.

La voluntad de vivir, y formarse un destino significativo para el hombre, es un deseo que la misma voluntad despierta en cada uno.

Para que esto sea posible, debe existir aquello que es contrario a la vida y que le conocemos como muerte. Schopenhauer profundizó en la idea de la muerte que se ve como parte de la vida; como la explicación sobre como el hombre tiene una necesidad enorme por alcanzar un sitio en la vida y que se ve contenida de un significado. Inspira al pensamiento filosófico para entender el ciclo de la vida. “La

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 29.

<sup>13</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...*, *op. cit.*, p. 94.

muerte es el genio inspirado, el Musageta de la filosofía. Sin ella difícilmente se hubiera filosofado”.<sup>14</sup>

La obra del filósofo no estaría completa sin el tema de la muerte.

Schopenhauer entiende que no es posible hablar de destino sin llegar a comprender el fenómeno de la muerte en la voluntad de la naturaleza, y como que este estado natural llega a toda criatura viviente, así y con mayor razón el comprender el sentido de la muerte es necesario por la forma en que va afectando la vida del hombre.

Que sentido tan significativo se produce en la conciencia del hombre, a causa de la muerte como parte del destino humano, fue la causa por la que Schopenhauer también se preocupó, y le dedico trabajo al análisis, para involucrar a la misma idea de la felicidad en tal aspecto: “La muerte es el desate doloroso del nudo formado por la generación con voluptuosidad. Es la destrucción violenta del error fundamental de nuestro ser, el gran desengaño”.<sup>15</sup> La muerte es causa fuerte para que el hombre tema a la vida que le espera, desatando un grado de infelicidad cuando se sabe que se haga lo que se haga en la vida, no es posible evitar tan triste desenlace.

Si el hombre fuera un ser de características inmortales, Schopenhauer no se habría tomado la molestia de integrar la vida del hombre en el terreno de la voluntad, ya que no existiría una razón para hablar de ello. Siendo entonces el hombre un ser finito, la obligación que representa el trabajo de la filosofía, es presentar razones por las cuales el hombre vive afectado por su conocimiento sobre el destino que le espera.

La muerte es conocida en la naturaleza como la renovación o el ciclo de vida que se manifiesta en una constante a través del tiempo y el espacio, en toda especie viva.

La muerte es la fuerza que la naturaleza usa para rejuvenecerse en todo momento, y que aunque el hombre sufre ante este destino trágico, nada puede hacer para detener tal proceso.

Schopenhauer sabe de antemano que, esa violenta destrucción que cada ser vivo debe afrontar, y en el caso del hombre por supuesto, moverá sentimientos y deseos de que al menos se haga algo que parezca importante para cada persona en su corta vida, dándole un significado a cada etapa de la vida que se tenga.

El desengaño de la vida es ese en que el hombre se ve enamorado por la vida para más adelante venirla a perder.

---

<sup>14</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres, y la muerte*, Madrid, Edaf, 1991, p.107.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 108.

Tarde o temprano se nos escapa de las manos la vida, para dar una nueva oportunidad a nuevos seres, quienes ante el futuro, se verán desencantados por igual ante este fenómeno llamado vida, siendo que después la muerte tomará lugar en cada destino imposible de cambiar, y con ello se cierra un ciclo más.

## **2. SOBRE EL SUICIDIO.**

El tema del suicidio, para no caer en prejuicios religiosos o bien sociales, e incluso de la incumbencia de la salud médica, es necesario que sea analizado de la forma más objetiva posible.

El tema del suicidio en Schopenhauer, puede incluso servir como punto de partida, para entender, que muchas veces, al suicida se le ve tan sólo como un enfermo.

En el campo de la filosofía de Schopenhauer, el suicida ama la vida que tiene, pero entra en conflicto con la realidad que vive. Al suicida se la hace insoportable la situación, de que la felicidad se la ha negado, por más que intenta librar el peor de los destinos que le pudo esperar. El acto suicida, en este caso es una afirmación de la voluntad de vivir, es un reclamo por conquistar la felicidad.<sup>16</sup>

Dentro de la filosofía se han hecho ensayos sobre el tema de la muerte, por parte de algunos filósofos a través de la historia, entre ellos, Schopenhauer se interesó por el tema y profundizó en la idea del suicidio como uno de los caminos que llevan al hombre a finalizar una vida de forma drástica. El acto suicida viene a dejar una fuerte impresión en distintas culturas por la forma en que esta afecta el destino del hombre, tanto en el aspecto moral, así como el psicológico, ético, social, e incluso, en el campo de lo religioso.

Para Schopenhauer el suicida es un sujeto que, por el hecho de concebir un plan de destrucción personal, no se le puede acusar de negar el espíritu de vida; el suicida en el concepto de Schopenhauer no niega a la vida, esto lo iremos viendo a través del desarrollo de este apartado. Es un engaño según Schopenhauer la postura que

---

<sup>16</sup> Cf., Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, México, Porrúa, 1992, pp. 305-308

un hombre pueda tener ante la vida, y pensar que con el suicidio se acabará todo mal, pero en el análisis a través de Schopenhauer, se detectarán estos aspectos para entender porque fue un tema del interés del filósofo que tratamos en nuestra tesis.

Para Schopenhauer el suicida viene a ser el sujeto que no logró el mejor de los estados posibles en su vida mortal, ya que no supera las adversidades de la vida, y que por causa de ello existe una insatisfacción enorme que se manifiesta en forma de reclamo contra todo aquello que impide la realización personal dentro de las expectativas que en un momento se tuvieron.

En el acto suicida, se afirma la demanda de vida por el hecho de no alcanzar un estado placentero en la presente existencia que se tiene. Y dice Schopenhauer que aquel hombre que opta por el suicidio, decide terminar con esa inútil lucha dentro de la vida que no lo lleva a ningún fin satisfactorio; por ello mismo es que, hasta en esa última decisión se viene afirmando a la vida misma, cuando se da el reclamo contra todo obstáculo que no permite la realización del hombre que ya ha perdido toda esperanza de se gese un cambio en su vida: “El suicidio lejos de negar la voluntad de vivir, la afirma enérgicamente. Pues la negación no consiste en aborrecer el dolor, sino los goces de la vida”.<sup>17</sup>

Ya se había visto en las citas mencionadas en otros capítulos con respecto al por que no es posible mantener un estado de felicidad, que para Schopenhauer cada gozo es un engaño; una ilusión que se escapará al primer contacto con el fracaso tenido en cada proyecto de vida por el hecho de que la realidad contiene aspectos, los cuales vencen a cualquier momento feliz que se pueda tener, ya que aquello que viene a ser deseado, si es que se va logrando en alguna forma, le continua una desilusión también puesto que el mismo éxito que se obtiene en la realización de algún proyecto, no permanece por siempre, y le sigue una gran desilusión ya que ninguna felicidad será para siempre.

El que lleva a cabo un suicidio en su total juicio, logró entender que cualquier deseo tenido en la vida se verá cancelado por las adversidades que se van viviendo.

---

<sup>17</sup> Arthur Schopenhauer. *El mundo como voluntad...*, op., cit., p. 305.

Schopenhauer sabe que un gozo lleva inmediatamente a la desilusión, ya que su duración es efímera y la fuerza de la voluntad constantemente va en busca de nuevos placeres efímeros o temporales, además de aquellos que ya de por sí la voluntad despierta en cada ser vivo, puesto que es el móvil de la vida.

El suicida hace un reclamo a la vida, a causa del dolor producido por los fracasos que se tiene en ella. Debido a una vida en donde no se logra esa realización que podría llevar a la felicidad tan anhelada; hay un enojo tan grande en forma de reclamo, que lleva al suicida a liberarse de todo lo que lo agobia, y que o hace infeliz. El suicida optará por escapar de todo ello tomando el único camino que le queda, y es quitarse la vida.

A pesar de que nuestra cultura judeo-cristiana está inyectada por un sentimiento de culpa que mueve la idea de que el suicidio es un atentado contra la naturaleza o Dios, aún así, no es lo suficientemente fuerte en aquellos que ya no encuentran otra alternativa más que quitarse la vida.

Parece que el suicida logra liberarse de una culpa interior al no tener la obsesión o terror que la mayoría de los seres humanos presentan frente al concepto de la muerte: “Aquella firme certidumbre interior que nos permite a todos nosotros vivir sin la obsesión constante de la muerte, es decir, la convicción de que a la voluntad no le puede faltar nunca su manifestación, es el fundamento mismo del suicidio”.<sup>18</sup>

Schopenhauer comprende que el sujeto suicida, aun en su decisión de quitarse la vida, va afirmándola en él, puesto que es un acto ejercido con toda conciencia de libertad, de tener un último plan en la vida, siendo este el entregarse a la muerte.

El que se del fenómeno del suicidio, puede afectar la conciencia de la sociedad, debido a la forma de abordar el tema, bajo la observación de alguna ética o moral, sin embargo, no se verá por ello afectada a toda la especie humana en el hecho de llegar a tal determinación, ya que es un acto de individual, que a la misma naturaleza no afecta: “El suicidio niega sólo el individuo, no la especie”.<sup>19</sup>

No existe una amenaza contra la naturaleza debido al acto suicida por parte de un sujeto, ya que el suicidio no pone en peligro a la especie humana en este caso.

---

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 305.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 306.

Como un ejemplo de lo que trae consigo el suicidio en algunas especies, es pertinente decir como en el caso de los estudios realizados por los etólogos con respecto a la observación de algunas especies del reino animal, como en el caso de los conejos,

“Cuando estos son demasiados en su comunidad, para mantener el equilibrio, así como para evitar el caos por crecimiento demográfico, determinan como les dicta su instinto, que una parte de la comunidad de conejos debe suicidarse para mantener un equilibrio dentro de la naturaleza en beneficio de la especie”.<sup>20</sup>

En el caso del hombre que posee un orden social donde se involucran factores de tipo ético y moral, el acto suicida pone en alerta a los demás de su especie, puesto que se crea una impresión en la conciencia temporal de sus integrantes de que algo está sucediendo mal en la sociedad contemporánea. El suicidio atenta más en el aspecto de las normas creadas por el hombre moderno.

Sin embargo, esa voluntad de vivir por parte del suicida es un hecho que se integra al deseo mismo de vida, y que al no lograr una realización personal, no queda más que la última alternativa llamada suicidio. Para Schopenhauer, esta misma situación del proyecto suicida, esta movido por la misma expresión de la voluntad, ya que hasta el mismo acto suicida es un deseo de voluntad de vida: “cuando la voluntad de vivir se ha producido, no hay ya fuerza que pueda quebrantarla, ya que el único elemento metafísico es la cosa en sí, y la violencia no puede aniquilar más que su fenómeno, tal como éste se produce en un tiempo y lugar dados”.<sup>21</sup>

Ahora bien, Schopenhauer llegó a la conclusión después de hacer un análisis sobre el efecto del suicidio, que en nada resuelve la problemática que el hombre padece, por el hecho de que no se ven satisfechos sus deseos en vida, y que solo queda el suicidio para finalizar con todo.

Para Schopenhauer, la única forma en que se destruye la voluntad de vivir es con el uso del conocimiento.

---

<sup>20</sup> Konrad Lorenz, *Biología del comportamiento*, México, Siglo XXI, 1974, p.104.

<sup>21</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad..., op., cit.*, p. 307.

Parece ser que el conocimiento es el único camino para lograr una liberación de los efectos mismos que la vida tiene sobre el hombre en cuanto a la no-realización personal, causa de que la vida misma no da esa felicidad anhelada por el hombre. Mientras que el acto suicida manifiesta una misma voluntad de vida; el conocimiento supera el mismo malestar que la voluntad de vida trae consigo.

“La voluntad de vivir no puede ser destruida más que por el conocimiento. De aquí que el único camino de la salvación sea que la voluntad se manifieste libremente, a fin de conocer su propia esencia. Solo en virtud de este conocimiento es como puede suprimirse la voluntad y con ella también el dolor”.<sup>22</sup>

Con el conocimiento, se alcanza un poder para comprender el efecto de la voluntad, en sí lo que la puede caracterizar, en cambio con el suicidio no se logra tal situación, ya que en el acto suicida no se hace un trabajo de análisis, y menos el que se alcance conocimiento alguno en esto.

Schopenhauer nos expone el hecho de que, el suicida cree que logrará salvarse de ese estado doloroso que le causa vivir en una forma insatisfactoria, cuando realiza su acto de muerte. Con tal acto, solo se hace presente lo equivocado que se puede estar, ya que sin un conocimiento de lo que verdaderamente representa la voluntad de vida no se podrá llegar a entender el fenómeno de la misma en el caso de cómo se ve afectado el espíritu del hombre.

Según Schopenhauer, más bien es que debe llegarse a un conocimiento sobre la naturaleza de la voluntad, para comprender la forma en que se ha organizado dentro del universo llamado vida. Hay que intuir como actúa el conocimiento en comprender la fuerza de la naturaleza y la voluntad de vida para no caer en la red del engaño. El conocimiento tiene la característica de llevar al hombre a aceptar que un orden establecido por la naturaleza misma, no puede ser modificado. Cuando se alcanza tal comprensión, se va logrando un equilibrio al respecto.

---

<sup>22</sup> *Idem.*

No existe una forma de escapar a la muerte ya que es una ley de la naturaleza, y es, además, la única forma en que la vida se va renovando.

Aunque una ley nos rige como seres vivos que contamos con un determinado tiempo de existencia, no están presente en la naturaleza del hombre el deseo de quitarse la vida, puesto que voluntad de vida es el móvil que hace del género humano, una especie que de alguna forma lucha por mantener su existencia en lo posible.

El hombre sabe que el destino que le espera es la muerte misma, pero hay una gran distancia entre el que se quita la vida; y aquel que a pesar de los fracasos, se empeña en conseguir un bienestar. Schopenhauer considera que la única similitud entre el suicida y el que desea vivir es que en ambos está manifiesta una voluntad de vida para llevar a cabo sus actos.

Nada se puede hacer contra los dictados de la naturaleza, y por ello mismo cualquier acto ejercido por el hombre es una inyección de vida que lo empuja a tomar un camino antes de que se cumpla su destino final, la muerte.

En sí, la voluntad misma se presenta en cualquier organismo animal cual es llevado a cumplir con un destino de vida dentro del el ciclo natural, y contra ello nada se puede hacer. En el caso del hombre, aunque se empeñe en cambiar el giro de las cosas del universo, puesto que el organismo vivo está movido por cierta fuerza natural contra la que no se puede actuar:

“El organismo no es más que la voluntad hecha sensible, la voluntad a la que, cual a lo absoluto primario, se reduce siempre todo. Sus necesidades y fines dan en cada una de sus manifestaciones la medida de los medios, debiendo concordar éstos unos con otros”.<sup>23</sup>

Concluyendo al respecto, independientemente de una insatisfacción que el hombre pueda tener por no poderse realizar en aquello que se desee, la naturaleza dicta su propia forma de actuar. La búsqueda de la muerte para algunos es, un reclamo contra lo que no se obtiene de la vida. Contados son aquellos que deciden suicidarse, la mayoría de los hombres prefieren continuar su camino, aunque sus vidas no sean en lo muy mínimo felices. En sí el organismo vivo, motivado por la

---

<sup>23</sup> Arthur Schopenhauer. *Sobre la voluntad en la naturaleza*, Madrid Alianza, 1996, p.97.

acción de la voluntad se mantiene vivo en lo posible; busca el alimento de cada día, y en lo posible, el hacerse una vida cómoda, incluso a la llegada de la muerte que pueda estar a unos pasos, el hombre se aferra a la vida aunque está no hubiera sido lo esperado por cada persona. “Toda manifestación de vida lo es de la voluntad orgánica, tanto enferma como sana”.<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 50.

## VIII. ALTERNATIVA EN EL PENSAMIENTO DE SCHOPENHAUER PARA ALCANZAR LA FELICIDAD.

Este último capítulo, integran los distintos aspectos que hacen la filosofía de Schopenhauer, con respecto al tema de la felicidad, el responde a la hipótesis planteada. Si hay una alternativa para encontrarse con la felicidad. El camino es difícil, pero el hombre tiene aún la esperanza de conquistar sus miedos y transformarlos en felicidad, cuando logra entender que a pesar de las limitaciones en vida, siempre en el ingenio de la humanidad, estará una aproximación a una vida más plena.

Después de las observaciones hechas a lo largo de este trabajo, no se pretende llegar a contradicciones que afecten de entrada la idea que se ha venido sosteniendo sobre la imposibilidad de lograr un estado de felicidad en la vida del hombre.

La idea de ofrecer alguna alternativa al problema planteado es pretender que quizá hay manera alguna de aminorar el sufrimiento humano con las observaciones extraídas sobre la obra de Schopenhauer.

Schopenhauer en el curso de su obra filosófica expuso el origen del sufrimiento humano; tal sufrimiento que no permite lograr la felicidad en el hombre a causa de esa diferencia entre lo posible y lo imposible para realizarse como sujeto.

Schopenhauer va descubriendo a través de sus observaciones, las condiciones por las cuales no es posible llegar a tener para una realización personal puesto que “todo sufrimiento proviene del desequilibrio entre lo que queremos y esperamos y lo que no es dado”.<sup>1</sup>

Es decir, si se llega a comprender el origen del por qué el hombre no se realiza como sujeto, y se hace un análisis sobre esas condiciones que por si mismas afectan los proyectos de vida en cada hombre, el camino a una mejor forma de vida es posible de llevarse, para enfrentar los problemas que se encontrará en el camino, y que es parte importante del desarrollo de la humanidad.

---

<sup>1</sup> Schopenhauer, Arthur. *El mundo como voluntad y representación*. México, Porrúa, 1992. p: 82.

Aunque pudiéramos decir que para Schopenhauer la felicidad no es de por sí un bien o el lado positivo del ser humano, y no se presenta como un estado continuo en el trayecto de la vida, hay caminos posibles para no descartar la posibilidad de estar mejor en el mundo contemporáneo.

La vida no tiene por que ser tan mala para el género humano.

Ya se vio como Schopenhauer se interesó por distintas cosmovisiones filosóficas, con respecto al sentido de la vida para alcanzar en un proyecto en la conquista de la felicidad.

En los capítulos anteriores, además de dar a conocer algunas influencias sobre los filósofos que Schopenhauer leyó sobre las distintas épocas de la filosofía, se interesó por la filosofía religiosa hindú de los Upanishads. Es ahí donde los distintos enfoques que nos presenta, podemos darnos cuenta de que es posible ir encontrando alternativas para un mejor vivir, al tenerse un criterio con respecto al fenómeno de la consecución de la felicidad, y como permanecer lo mejor posible en alguna forma más satisfactoria en el mundo que habita el hombre.

Algunas de las observaciones hechas por Schopenhauer que vale la pena revisar, serían aquellas en que se puede decir que aquel hombre que menos desea o codicia debido por algún afán de tener y sin lógica alguna lo que “desea” por mera ambición inútil, será por lo mismo un sujeto de alguna manera más feliz.

Mientras menos deseos tenga el hombre, menos dolor le causará cuando no consigue aquello que se afana por tener. Ya que no permanece en un constante estado de tensión y angustia debido a la codicia que lo empuja a tratar de conseguir aquello que puede afectar su descanso diario, y por esa codicia se mantiene en un constante desgaste tratando de conseguir algo que supuestamente va a llenar una posible necesidad creada, más por el deseo que se ve motivado quizá por vanidad o alguna otra causa que no sea una mera necesidad de sobrevivir como especie. “La ausencia de bienes a los cuales nunca un hombre ha pensado aspirar no puede privarle de ningún modo; quedará perfectamente satisfecho sin esos bienes, mientras que otro que posee cien veces más que el primero se sentirá desgraciado, porque le falta un solo objeto que codicia”.<sup>2</sup> Es tan común que el hombre al paso de los años, se va creando necesidades que no tenía anteriormente. Mientras menos

---

<sup>2</sup> Arthur Schopenhauer, *El arte del buen vivir*, Madrid, Edaf, 1996, p. 82.

posee y sabe disfrutar de aquello que tiene en su presente, la felicidad puede presentarle su mejor cara.

Para Schopenhauer el hombre que vive en sencillez en cuanto a lo que va deseando en la vida, tiene una buena posibilidad en esa vida, que se le haga no tan pesada y la pase en una forma más satisfactoria.

Por otro lado, mientras más quiere el hombre más quiere, y al no lograr en un momento de su vida, conseguir aquello que quiere, viene por fuerza un dolor que lo hace desgraciado. El que se va conformando en cierta manera con la que obtiene en sus posibilidades, o bien va gozando con lo que sus manos van logrando como el resultado de su trabajo en la vida, y se atreve a sacar un provecho en ese momento, logra una paz interior, que se puede traducir en un tipo de felicidad parcial.

Esto en Schopenhauer nos lleva retomar un análisis que él mismo hizo sobre la capacidad de apreciación que logran ciertos hombres que aplican sus capacidades de apreciación al valor de la vida, más allá del mundo material y que logran entender el estado natural de todas las cosas, y así reconocen el valor que un hombre sencillo puede tener de su misma persona para permanecer en un estado de felicidad en la vida.

Claro está que para tener una apreciación sabia del sentido de la vida, debe un ser humano en especial alcanzar un cierto nivel del valor de la existencia que como sujeto es capaz de entender desde el origen de la naturaleza humana y a que se debe el que la humanidad pague con tanta miseria muchas veces.

Estos personajes alcanzan un cierto sentido de comprensión sobre el andar de la vida diaria; en su contemplación se hace ver el carácter quizá del genio que va en dirección de poder encontrar el verdadero sentido de la vida y lo toman como parte de su alimento espiritual, para no hacerse la vida más difícil: “Una justa apreciación del valor de lo que uno es en y por sí mismo, comparado con lo que uno es a los ojos de otro, contribuirá mucho a nuestra felicidad”.<sup>3</sup>

Un hombre con cierta capacidad movida por la virtud de la sabiduría, logra entender que la vida no está para satisfacer los caprichos individualistas y egoístas del

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 92.

hombre, tal es un sabio a logrado incluso una “*introyección*”<sup>4</sup> de su valor personal, y en la medida de ello es como afrontará las adversidades de la vida, que muchas veces hace en quien ejerce tal acción, por lo que sea llamado un filósofo, puesto que se aleja de las cosas de índole inútil, para dedicarse a continuar su vida en nombre de valores más sublimes.

El hombre que parece estar dotado para alcanzar este nivel, muchas veces se asemeja al santo o al iniciado, cómo lo ha entendido la filosofía oriental por siglos y la cual dejó un efecto especial de Schopenhauer: “el hombre dotado con permanencia de una individualidad extraordinaria, espiritualmente superior, éste puede prescindir de la mayoría de los goces a que el hombre aspira generalmente; además, no son para él más que un trastorno y un peso”.<sup>5</sup>

Schopenhauer en sus observaciones nos ayuda a entender sobre el valor que tiene aquel hombre que logra alcanzar con sencillez una capacidad de auto-observación personal, para reconocer sus potencialidades, con la única finalidad de no sentir a la vida con tanto dolor y sufrimiento; no quiere con esto decir que se libraré del dolor que implica vivir, sino que aquel hombre dotado especialmente en una gran capacidad intelectual al respecto, sabrá darle una dirección favorable a su vida y podrá afrontar las adversidades con cierta postura optimista al respecto.

Se puede decir también que, el hombre común se ha hecho una idea errónea de lo debería ser la felicidad, y Schopenhauer lo expresa de la siguiente manera: “la mayoría de las opiniones, en el cerebro de los hombres, son las más de las veces falsas, erróneas y absurdas”.<sup>6</sup> En sí el concepto que la mayoría de los hombres tiene sobre lo que es ser felices, son meras opiniones que van bañadas de un fuerte sentido muy subjetivo y que hacen del hombre un ser infeliz, ya que en ello a veces considera lo que debería ser la felicidad tan solo en la medida de lo que se obtiene de la vida, y por supuesto cae en equivocaciones fatales que solo hacen al hombre más infeliz, ya que el hombre vive bajo la dirección de una realidad que muchas veces no puede ser cambiada.

---

<sup>4</sup> Proceso que consiste en transponer fantasmáticamente los objetos exteriores y sus cualidades inherentes en las diversas instancias del aparato psíquico. Roland Chemama, *Diccionario del psicoanálisis*, Madrid, Amorrortu, 2002, p. 232.

<sup>5</sup> Arthur Schopenhauer, *Arte del buen..., op., cit.*, p. 46.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 98.

La propuesta de Schopenhauer al respecto es que hagamos un análisis sobre las ideas u opiniones que se tengan en cuanto a lo que la felicidad puede ser en la subjetiva forma que se tiene de “entender” a la vida.

Se puede incluir lo que Schopenhauer hizo con respecto a las observaciones sobre a las opiniones que los hombres tienen, y como afectan muchas veces la situación de la humanidad. Así en cuanto al cómo parece que basan su felicidad, debido a las comparaciones que se hacen entre un tipo de vida y otro, como si ahí se encontrara la base de la felicidad personal.

Lo que menos se debería de hacer es llegar a medir el estado de la felicidad al querer basar nuestro lugar en la vida basándose en la opinión particular, ya que se estaría cayendo en la idea que tenía el sofista Protágoras de que el hombre es la medida de todas las cosas.

No se debe tener un punto de comparación a través de la opinión subjetiva que cada uno hace para presuntamente lograr la felicidad anhelada, ya que nadie tiene la clave para alcanzar la felicidad; algunos simplemente son más felices que otros, y no existen secretos en ello, simplemente hay algunos que no se hacen la vida pesada por que no presentan una resistencia contra aquello que infaliblemente no puede ser modificado. Además de que es importante mencionar que, quien se compara o basa su felicidad al observar la vida de los demás envidiando, solo encontrará mayor miseria en su corazón. “La opinión de los demás sobre nosotros no puede tener valor para nosotros sino en cuanto que determina o puede determinar eventualmente su conducta para con nosotros”.<sup>7</sup> De ello mismo se llega a deducir que la felicidad no puede estar basada en la valoración y observación de los otros con respecto a uno mismo, ya que cada sujeto tiene una vida única e irrepetible.

Schopenhauer logra ser acertado al exponer algunas situaciones sobre el porque el hombre no logra la felicidad en esta vida, y que en tales observaciones es posible recapacitar al respecto para encontrar la forma de ser felices en lo posible. No en balde se vio influido por algunos personajes importantes, como en el caso de Zenón. Schopenhauer se ve guiado también por quienes lograron entender los avatares de

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 107.

la vida, para dar alternativas al hombre en cuanto a lograr alcanzar una plenitud posible. “Zenón, el fundador de la escuela, parece haber pensado al principio otra cosa. El punto de partida era para él el siguiente: que para la consecución del sumo bien, es decir, de la beatitud por la tranquilidad de alma, se debía vivir de acuerdo consigo mismo”,<sup>8</sup> es decir, no forzar aquello en nosotros que no va de acuerdo a nuestra misma naturaleza en temperamento y carácter, quizá de tal forma, la felicidad pueda darse en una forma natural.

Grandes desgracias se consiguen el hombre en su vida por ir contra sus propias convicciones y formas de actuar, así por romper con sus ideales y sentimientos e ir después de sueños y valores que no va con su sentir, o simplemente jamás vendrán a tocar la puerta de su vida.

Cuando de alguna forma el hombre va de acuerdo con su sentir, hacia aquello que le hace estar en paz, tal hombre logra un estado de felicidad dentro de sus posibilidades.

El mismo efecto de la voluntad es ese móvil que dirige los pasos del hombre, y en la forma en que se pretenda seguir su dirección dependiendo de la forma en como se haga tal seguimiento, es así que se obtienen los resultados cuales pueden ser placenteros o dolorosos; “no están en lo cierto los que llaman al dolor y al placer representaciones; no lo son, en modo alguno, sino afecciones inmediatas de la voluntad en su fenómeno; el cuerpo: son un querer o no querer momentáneo, la impresión que el cuerpo sufre”.<sup>9</sup> Que grato será que, el mismo capricho del cuerpo puede ser entendido por el hombre sabio cuando cada deseo movido por el estado de la vanidad no siempre deba ser complacido, y sólo así en hombre se hará la vida menos dolorosa. En sí habrá una forma de hacer fácil o difícil la vida en como se decide llevar a cabo algún proyecto personal, sobre todo cuando parece moverse por instantes; la mayoría de los deseos humanos pierden su importancia cuando son por demás vacíos.

La búsqueda de alternativas para conseguir un mejor estado de la vida humana es una obligación que el hombre tiene consigo mismo puesto que la naturaleza lo dotó de una inteligencia con la cual se pueden diseñar las alternativas para un mejor vivir.

---

<sup>8</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad...op., cit.*, p.82.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p.91.

Schopenhauer con sus observaciones nos dirige a un entendimiento sobre alguna manera de ir amando la vida misma que se tiene, y eso implica de alguna forma el que se va logrando un espacio para ser feliz sin preocuparse incluso del tiempo en que se vive, dando cabida a la naturaleza del deseo humano por vivir a fin de cuantas es el móvil de la voluntad de vida, todo ello puede ser comprendido sin llegar a mortificaciones mayores al saber que la naturaleza es quien rige el deseo de vida. “El deseo de vivir es el absoluto porque no se relaciona con nada, sino con él mismo. Es al mismo tiempo el absurdo, puesto que no tiene origen ni significado”.<sup>10</sup> Esto es una forma acertada para definir lo que el amor a la vida viene a ser como un proyecto en el camino que decida tomar el hombre a través de los años que se le otorgará para vivir la vida.

Schopenhauer en sí no niega la posibilidad de una mejor situación para el hombre, critica lo que el hombre contemporáneo hace con su vida y que resultados se van observando.

La infelicidad es una realidad que no puede ser tapada con vendas, es necesario que el velo Maya caiga y se vea a la realidad como se nos presenta; a lo que la vida la da la gana de darnos no es posible evadirla.

No es la época que vive el hombre, o el tiempo en que esta, lo que lo hace infeliz, es la forma en que hace uso de ese tiempo y espacio, en que trata de trascender la vida, y que le causa un sentimiento de frustración por el fracaso que se ha venido gestando. En tanto a cómo el hombre ordena su vida siendo por lo mismo absurdo vivir valorando el tiempo en que se está presente, basándose en valores que no satisfacen las necesidades del espíritu del hombre; “Cada acción del hombre es el producto necesario de su carácter y del motivo que interviene”.<sup>11</sup> Un carácter que no se arrebatara contra la vida, está en paz con ella, pero aquel que sólo está a la deriva de conductas aberrantes e intensas contra la naturaleza del destino, sólo encuentra la infelicidad. Más certero no puede ser todo esto analizado por Schopenhauer.

El hombre se diseña un tipo de vida en la medida de cómo haga uso de su carácter el cual involucra al afrontar a la vida misma.

El carácter puede tomar una forma satisfactoria si se da un uso correcto de la inteligencia para adaptarlo a lo que la realidad es. Si de esto se sabe hacer una sabia aplicación de la inteligencia, es posible modificar lo que en las manos del

---

<sup>10</sup> Edouard Sans, *¿Qué se? Schopenhauer*. México, Lito Arte, 1995, p. 69.

<sup>11</sup> Arthur Schopenhauer, *La libertad*, México, Diálogo abierto, 1996, p. 89.

hombre esta por poder ser modificado, y entender el grado en que la voluntad actúa dentro de ello o porque no decirlo como Schopenhauer lo hizo: “Al individuo, como sujeto cognoscente, le es dada la clave del enigma en la palabra: voluntad”.<sup>12</sup>

Pues bien, quien es capaz de llegar a entender una serie de situaciones en la dimensión humana ya va dando un paso grande para alcanzar un cierto estado de felicidad para lograr una mayor realización en la vida.

No significa con lo mencionado que el hombre se libraré de los pesares de la vida. El dolor es parte de la vida, ya que sin él no existiría una clara apreciación de los momentos felices que pueda tener una vida humana. El hombre tiene el problema de que en ocasiones muy frecuentes se olvida en que ha tenido momentos de alegría, ya que pesa más el impacto de la desgracia en el hombre, que los momentos felices, cómo si existiera una tendencia hacia el pesimismo.

Si el hombre no aplica una porción de su razonamiento a los acontecimientos de la vida, para su desgracia irá aprendiendo tan solo con los golpes de la vida, haciéndola más amarga muchas veces, y con ello solo aumentará su infelicidad: “quién no se somete a la razón, se someterá a los golpes”.<sup>13</sup>

Por lo mismo la alternativa que puede agregar a este capítulo es que, la forma en que se hace un correcto uso de la inteligencia y como se razonan las cosas puede ser un medio para entender la naturaleza de cómo nos afecta la vida, para ello es necesario hacer un análisis para lograr equilibrar las fuerzas entre lo adverso, y aquello que nos causa alegría.

Con lo expuesto, su puede entender que la felicidad muchas veces se debe a cómo el hombre sabio no va contra las fuerzas del destino, se requiere de un valor el cual muy pocos tienen. Ya que el precio que se paga para ello, será que muchas veces negarse a las ofertas del mundo contemporáneo, manteniendo principios que ciertos hombres logran mantener en su vida.

Es difícil mantenerse firme ante la seducción que la sociedad le hace al individuo con ciertas distracciones, prometiendo una supuesta felicidad basándose en un determinado tipo de vida, y, sin embargo, aquel espíritu que se mantiene firme ante la seducción del mundo tecnificado logra un cierto estado de tranquilidad gracias a

---

<sup>12</sup> Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, México, Porrúa, 1992, p. 90.

<sup>13</sup> Arthur Schopenhauer, *Arte del buen vivir*, Madrid, EDAF, 1996, p.136.

que se sabe poseedor de su propia vida, así como de su persona en defensa de principios de alto valor. “Sostenerse firmes en los principios, seguirlos a despecho de los opuestos motivos que nos solicitan, es lo que se llama poseerse a sí mismo”.<sup>14</sup>

Aquellos que permanecen en tal postura parece que logran la felicidad en ello.

Todo lo común que es que la mayoría de los hombres se venden a los caprichos del mundo, pensando que si no lo hacen no gozaran de la “felicidad” prometida, sin embargo, en la historia de la humanidad se ha demostrado que aquellos que no se entregaron a la seducción de la sociedad y se mantuvieron firmes en sus ideales, así como a sus sentimientos alcanzaron un cierto estado de paz realmente envidiable para muchos.

Los consultorios de psicología albergan una cantidad bastante apreciable de gentes que intentan resolver una serie de problemas de tipo existencial simplemente porque su infelicidad se ha basado en el hecho de que no han realizado sus proyectos de vida más deseables.

Schopenhauer en su discurso filosófico tiene observaciones que se pueden llevar al consultorio de un psicólogo, para muchas veces explicarle al paciente en que ha hecho consistir su idea de la felicidad.

No es esta una tesis que pretenda dar claves o terapias para alcanzar la felicidad, pero no esta por demás hacer mención de este fenómeno cómo una observación para ir estableciendo alternativas en vías de encontrar un mejor estado de vida.

Solo quien mantiene firme su convicción sobre aquello que lo satisface, y no se entrega a los caprichos del mundo alcanza un cierto bienestar en su vida, y se podría tener también como una alternativa para alcanzar un cierto grado de felicidad. Claro está, que para ello se requiere un cierto grado de profundización en los aspectos de la vida misma y como el hombre se enfrenta al destino que le va llegando.

La difícil tarea de lograr la felicidad muchas veces se debe a que el hombre no visualiza hacia donde quiere ir, y que es lo que espera de la vida.

El no profundizar una gran parte del tiempo de lo que se tiene como vida, da como resultado que el hombre se niegue la posibilidad de estar mejor consigo mismo y con su situación de criatura: “No se profundiza sino aquello que se sabe, y, como hay

---

<sup>14</sup> Arthur Schopenhauer, *El amor, las mujeres y la muerte*, Madrid, Edaf, 1991, p. 162.

que aprender algo forzosamente, no se sabe sino aquello que se profundiza”.<sup>15</sup> Una forma de explicar el por que no se logra el bienestar y la felicidad, es que se debe estar en un estado de ignorancia tan grande o bien vivir bajo la norma de criterios tan cerrados, así como dentro de un estado tal de necesidad que por ello mismo es que el hombre permanece en el terrible error de desconocer la naturaleza de las cosas a causa de no profundizar en lo que es el vivir.

La propuesta de la filosofía es que se camine después de un saber, de un conocimiento que nos lleve al centro de cada aspecto que la vida posee.

En el saber se hace la practica a perfeccionar el arte de hacer cada vez más perfecta la forma de razonar cada situación que al hombre se le vaya presentando.

En el saber, ò bien en el conocimiento del origen de la miseria humana podemos encontrar una alternativa para mejorar nuestro estado de vida, para no negarnos la posibilidad de alcanzar un cierto nivel de felicidad que aunque no sea por el total de todos los años que se habrán de vivir. Ya que la vida tiene muchos momentos de amargura, es, sin embargo, que la realización personal tiene una posibilidad en el contexto humano, cuando el saber o el conocimiento, ofrezca alternativas que bien se lograrán con la responsabilidad que cada ser humano tiene consigo mismo a diario. Para conquistar la felicidad y que sus aspiraciones a tener un mundo mejor, se hagan realidad.

Cuando hay un deseo por el saber, y de ir después del conocimiento o el descubrir el misterio que guarda la vida misma para el hombre, es muy posible que el hombre encuentre la tan anhelada felicidad, y Schopenhauer lo dice de la siguiente forma: “La paz, el reposo y la felicidad existen solamente allí donde no hay *un dónde y un cuándo*”.<sup>16</sup>

La vida es un misterio, quien descifra el misterio de la felicidad en la vida, este consciente de ese dónde y cuándo. Schoepenhauer, si lo proclamó, aún sin tener una comprobación latente, a través de sus escritos dejó una puerta abierta al hombre, que está en esa búsqueda de la felicidad.

---

<sup>15</sup> Arthur Schopenhauer, *La lectura, los libros y otros ensayos*, Madrid, Edaf, 1996, p. 153.

<sup>16</sup> Arthur Schopenhauer, *Respuestas filosóficas a la ética, a la ciencia y a la religión*, Madrid, Edaf, 1996, p. 239.

## **CONCLUSIÓN:**

La contemplación de la vida, la práctica de una vida asceta, y la contemplación del arte, son en verdad el camino hacia una realización personal.

Esta tesis se ha redactado, apoyándose en cada afirmación de las ideas de Schopenhauer, y a través de ello, se sostiene cuáles son los caminos que el hombre debería considerar para vivir en plenitud, y que se tiene que evitar para no cometer el error de no conquistar el deseo de ser felices.

Después de hacer un intento en abarcar algunas de las observaciones que Schopenhauer analizó a través de varios años con la finalidad de exponer los aspectos del por que es tan difícil alcanzar un estado de plenitud en el contexto humano, podemos concluir lo siguiente:

No es pertinente hacer una declaración total, en que es imposible lograr la felicidad en el mundo contemporáneo; esto sonaría demasiado atrevido al respecto, y esa no es la intención.

Será mejor pensar en forma parcial que, a través de la lectura de Schopenhauer se puede detectar por que se hace presente la infelicidad en el tipo de realidad que vivimos. La filosofía de Schopenhauer nos expone que, son varias las circunstancias por las cuales el hombre no logra alcanzar la felicidad.

El hombre comete una serie de errores que lo llevan directamente hacia el fracaso cuando se trata de lograr un estado de plenitud.

La humanidad aún no tiene el problema resuelto cuando se trata de diseñar caminos para un mejor vivir, y que no sea precisamente un estado donde se tiene resueltas todas las necesidades materiales únicamente, por lo mismo, es necesario quizá dar cambios al respecto de aquello que complace más al alma humana, siendo que la sociedad pudiera estar educada, para enfocarse a valores que no solo contemplen el estado material de la vida.

El hombre también se alimenta de valores éticos, estéticos, morales, es cuestión de un credo, para algunos de los enfoques hacia un tipo especial de hacer filosofía en la vida, que pudiera ser de tipo o religioso, ò simplemente de valorar la vida por lo que comprende en sí, etc.

Todo esto es una aproximación para hacer la vida del hombre contemporáneo más satisfactoria. La propuesta que quizá es apropiada, y que no se convierta nada más en un consejo pasajero para el ser humano que desea lograr la felicidad en su vida es que, el hombre debe abandonar toda acción movida por el egoísmo y la vanidad. Cuando en forma necia se trata de cambiar aquello que no es posible en el mundo actual, al hombre se le hace presente la desgracia al no querer aceptar y entender que hay circunstancias que no pueden ser modificadas, principalmente aquello que va contra la naturaleza del hombre.

A través de cierto criterio se puede lograr entender que, hay cosas que no pueden ser cambiadas en la realidad en que se vive, esto por resultado puede darle una mayor paz al hombre cuando llega a entenderlo.

Con una postura de humildad intelectual, (la cual es una virtud que no cualquier hombre puede lograr fácilmente) se podría alcanzar un alto grado de sabiduría que lo ayude a comprender que hay situaciones, las cuales por más que se haga, no pueden ser cambiadas; que sencilla sería la vida, si el hombre no se afanara tanto por aquello que nada más le trae la desgracia

Por ello, es necesario despertar esa humildad intelectual en la conciencia del hombre con la finalidad de vivir en armonía, con la naturaleza en la que se ve involucrado. Dejar a un lado los sentimientos egoístas le sería también de gran utilidad para sentirse más a gusto consigo mismo.

Para Schopenhauer, el hombre que no busca satisfacer su ego como resultado de sus acciones egoístas, logra de alguna forma liberarse del mismo error que tanto lleva a la mayoría a equivocarse; puesto que Schopenhauer se vio influido por las corrientes intelectuales del mundo oriental, logra entender que el hombre debe hacer a un lado su ego, para entrar en armonía con la naturaleza de las cosas, siendo uno con esa naturaleza.

El hombre vive equivocado, el camino a la conquista de la felicidad no se logra bajo la dirección de la vanidad, el orgullo, el egoísmo o la ambición.

El hombre que hace una reflexión sobre quien es él mismo, y no se ve movido por las absurdas ambiciones de su ego, viene a ser un hombre que de alguna manera va logrando la felicidad, y gozará de los años que tenga que vivir en convivencia con otros seres que habitan el mismo planeta que él.

Cuando Schopenhauer descubre el pensamiento filosófico de la cultura oriental, descubre que hay que deshacerse en lo posible de toda atadura al mundo material.

Todo apego a las ofertas del mundo; siendo que estas ofertas mundanas tan solo van en nombre de las ilusiones falsas, y que lo único que logra alcanzar es un enorme dolor.

Toda aspiración material que puede tarde o temprano perderse, y que siempre dejará un vacío en la vida del hombre, garantiza tan solamente la presencia del dolor.

Todo apego produce un dolor cuando se convierte en pérdida, por ello es seguro que será inevitable el malestar.

Al hacer una revisión del trabajo de Schopenhauer, no quiere esto decir que se tenga que tomar una postura radical con respecto a que no hay alternativas buenas para alcanzar la felicidad; incluso dentro del orden material en que se rige la sociedad, puede lograrse la realización humana si se sabe aplicar algo de sentido común a las cosas que la vida nos ofrece y que muchas veces no podemos controlar.

Lo que se pretende es que, el hombre haga conciencia de su situación en el mundo y que empiece a valorar el verdadero sentido de la vida.

Puesto que el mundo es un sitio plagado de errores; el hombre es un ser que se equivoca con mucha facilidad y toma decisiones que lo hacen constantemente una criatura miserable.

La misma psicología tiene que detectar muchas veces, de donde proviene que el hombre actué muchas veces en forma tan nefasta, que hace miserable su vida y la de sus congéneres.

Debe el hombre aspirar a una mejor situación en su vida valorando el verdadero sentido de la misma; esa es su obligación y compromiso consigo mismo.

Entonces el hombre irá dando un paso bueno en camino hacia una mejor situación de vida que quizá podamos llamar felicidad.

En el pensamiento de Schopenhauer, se encuentra esa posibilidad de lograr un mejor estado de vida, simplemente en el momento en que se está haciendo un

análisis de todo aquello que perjudica al estado natural del hombre. Digo esto, porque Schopenhauer expone una la forma en que el hombre se hace miserable la vida; por lo mismo, si ya se tiene entonces noción de ello, sería bueno aplicar otra forma de abordar las cosas para lograr un cambio favorable.

En el capítulo donde se contempla la idea de la muerte y del suicidio como una forma “fácil” de salir de una vida dolorosa, es posible detectar que el decidir por tal solución no resuelve el problema de la miseria humana.

El suicidio termina con el sufrimiento de quien lo padeció en lo individual, pero no logra cambio alguno en el contexto humano para resolver el problema que nos interesa analizar.

Por ello; es necesario más bien, el hombre empiece a amar la vida que posee; ese mismo amor por la vida es lo que le dará al hombre el valor de afrontar a las adversidades que puedan suscitarse, además de ser un medio ideal, para comprender que la vida se mueve entre la desgracia y el bienestar.

Por desgracia, el mensaje que Schopenhauer nos envía a través de su lectura, no logra ser escuchado por todos al parecer, ya que el hombre sigue cometiendo los mismos errores que lo hace miserable; errores que Schopenhauer expone en su filosofía, una filosofía que ya cuenta con algunos siglos desde que se concibió.

Para Schopenhauer si hay soluciones al respecto: el arte, así cómo la práctica de la misericordia, y la vida entregada a un de tipo ascetismo, viene a ser la alternativa para llevar al hombre hacia una mejor claridad de pensamiento, como lo vimos en los capítulos en que se hace referencia a ello.

Schopenhauer, hace un análisis profundo igualmente, en que el hombre dotado con la chispa del genio, son quienes logran conquistar de alguna forma la felicidad y logran hacerla su aliada, aún en los momentos críticos de la vida.

Pero ¿sería posible que el genio pueda ser llevado hacia la humanidad completa como una especie de “profeta” del saber, para que el resto de los hombres logre aprender por su ejemplo de esa capacidad para alcanzar una comprensión del sentido de la vida? A primera vista parece sencillo y, sin embargo, no lo es.

¿En que reside entonces que dentro de la humanidad exista una tardanza para comprender el pensamiento de los genios?

La humanidad está muy ocupada tratando de conquistar todo aquello que no vale gran cosa, en cierta forma es el resultado de una conducta necia y movida por la misma ignorancia. Por ello es difícil escuchar la voz de quienes le han dejado algo de gran valor a la humanidad, y que podría ser útil para lograr una mejoría al malestar del mundo.

Sin embargo; para alcanzar magnitudes de esta índole, no hay duda que el hombre común y corriente con dificultad alcanza un buen grado de comprensión sobre el valor que tiene la humanidad en general haga conciencia respecto al valor intelectual de los genios y sabios de todos los tiempos.

Cuando le han legado algo a la humanidad aquellos “iluminados” por el espíritu del saber, con la finalidad de alcanzar un verdadero progreso en los valores que hagan mejor al hombre en el aspecto moral, ético, artístico, etc, se han encontrado la mayor de las veces con que al humanidad no esta lista para alcanzar un mejor estado de vida, ya que su madurez es muy poca. Por ello, los genios permanecen en el sitio de ser uno incomprendidos por las mayorías.

Existe una diferencia tan marcada entre la humanidad que sigue la corriente de la moda, y los interese vacíos, a diferencia de aquellos que se ven más interesados por la profundidad que guarda el misterio de la vida. Que es realmente imposible llegar a una comunicación donde se logre entender el hacer de la vida por parte del común de la gente, es decir, entre el hombre común y el genio hay un enorme espacio que de alguna forma separa a uno del otro.

Una de las grandes cualidades que el genio posee, es que logra conmovirse con la vida que padece el hombre común.

La solución al problema de la felicidad, es aún un trabajo arduo que el hombre tendrá que hacer si quiere mejorar la calidad de vida de las futuras generaciones.

La humanidad ha sobrevivido a las adversidades materiales que gobiernan a la naturaleza, cuando más bien el hombre no debió siquiera continuar como especie, puesto que es una de las criaturas más vulnerables que hay en el mundo animal. ¿Qué pasó entonces que el hombre ha llegado hasta el siglo actual? No es posible

determinar que solo la búsqueda del alimento y refugio fueron suficientes para sobrevivir. En la fuerza de la Voluntad misma, que tanto nos expuso en sus escritos Schopenhauer, hay un motivo especial que mueve al hombre hacia un continuar la vida y que está en constante actitud de darle un sentido.

El hombre ha tenido que unirse en grupos; formar sociedades que se debaten el hacer de las grandes ciudades, gratos espacios que habitar.

Existe ese campo natural donde el hombre comenzó su modo de alimentación, pero movido por el mismo espíritu de la Voluntad, el hombre no se conformó con lo que logró en los pequeños espacios territoriales; una enorme necesidad de transformar al la tierra en que habita lo llevó al desarrollo en que se encuentra actualmente.

El hombre posee una inteligencia que debe seguir en vías de mejorar cada día en nombre de toda la humanidad.

Hay que superar el grado de egoísmo que caracteriza al hombre, y quizá el problema de la felicidad tenga caminos favorables para todos. Solo así, la humanidad logrará ver otro panorama para vencer el pesimismo que la abruma.

## BIBLIOGRAFÍA.

SCHOPENHAUER, Arthur. *Arte del buen vivir*. Madrid, Edaf, 1996.

\_\_\_\_\_, *El amor, las mujeres y la muerte*. Madrid, Edaf, 1991.

\_\_\_\_\_, *El arte de tener razón*. Madrid, Edaf, 1996.

\_\_\_\_\_, *El mundo como voluntad y representación*. México, Porrúa, 1992.

\_\_\_\_\_, *El mundo como voluntad y representación*. Vs. I y II. México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

\_\_\_\_\_, *La lectura, los libros y otros ensayos*. Madrid, Edaf, 1996.

\_\_\_\_\_, *La libertad*. México, Diálogo Abierto, 1988.

\_\_\_\_\_, *Los dos problemas fundamentales de la ética*. Madrid, Siglo XXI, 1993.

\_\_\_\_\_, *Pensamiento, palabras y música*. Madrid, Edaf, 1998.

\_\_\_\_\_, *Los escritos Berlineses*. Madrid, Pre-Textos, 1988.

\_\_\_\_\_, *Respuestas filosóficas a la ética, a la ciencia y a la religión*. Madrid, Edaf, 1996.

\_\_\_\_\_, *Sobre la cuádruple raíz del principio de razón suficiente*. Argentina, Aguilar, 1980.

\_\_\_\_\_, *Sobre la filosofía de universidad*. Madrid, Tecnos 1991.

\_\_\_\_\_, *Sobre la voluntad en la naturaleza*. Madrid, Alianza, 1996.

\_\_\_\_\_, *The wisdom of life and counsels and maxims*. New York, Prometheus Books, 1995.

## **BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA.**

BELAVAL, Yvon. *Historia de la filosofía. La filosofía griega*, Tomo 2. Madrid, Siglo XXI, 1997

\_\_\_\_\_. *Historia de la filosofía. La historia en el siglo XIX*, Tomo 8. Madrid, Siglo XXI, 1990.

BIBLIA de Jerusalem,. España, Bilbao, 1984.

CAMPBELL, Eileen. *Claves del ocultismo y la tradición oriental*. México, Robin Book, 1993.

CHEMAMA, Roland. *Diccionario del psicoanálisis*. Buenos Aires, Amorrortu 2002.

GARCÍA Morente, Mario. *La filosofía de Kant*. México, Victoriano Suárez, 1961.

\_\_\_\_\_, *Lecciones preliminares de filosofía*. México, Diana, 1960.

GARDINER, Patrick. (1975) *Schopenhauer*. México, Fondo de Cultura Económica, 1975.

GRAVE Tirado, Crescenciano. (2002) *Verdad y belleza. Un ensayo sobre ontología y estética*. México, UNAM, 2002.

INGENIEROS, José. *El hombre mediocre*. México, Editores Unidos, 1992.

KANT, Emmanuel. (1991) *Crítica de la razón pura*. México, Porrúa, 1991.

LORENZ, Konrad. (1974) *Biología del comportamiento*. México, Siglo XXI, 1974.

NIETZSCHE, Friedrich. *Schopenhauer como educador*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.

ORTIZ, Frida y GARCÍA, María del Pilar. *Metodología de la investigación. El proceso y sus técnicas*. México, Limusa, 2003.

PRABHAVANANDA, Swami. *Los Upanishads*. New York, Mentor books, 1957.

RALUY Poudevida, Antonio. *Diccionario Porrúa de la lengua española*. México, Porrúa, 1993.

RUSSELL, Bertrand. *La conquista de la felicidad*. Buenos Aires, Austral, 1995.

SANS, Edouard. *¿Qué sé? Schopenhauer*. México, Consejo Nacional Para La Cultura y Las Artes, 1995.

STELILTZER, Max. *Beethoven*. México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

THIELICKE, Helmut. *Vivir con la muerte*. Barcelona, Herder, 1984.